

**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN**

FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN HISTORIA

**ROL Y DISCURSO DE LA MUJER EN EL MOVIMIENTO OBRERO CHILENO A
INICIOS DEL SIGLO XX: ANÁLISIS DE LA PRENSA OBRERA FEMENINA LA
*ALBORADA Y LA PALANCA (1905-1908)***

SEMINARIO

Alumna

Jasmín Andrea Burgos Ramírez

Profesor Guía

Mg. Gonzalo Ortega Ortega.

Concepción, Campus San Andrés a veinticuatro días del mes de junio de dos mil veinte.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco los años de estudio de Licenciatura en Historia en la Universidad Católica de la Santísima Concepción y a todo el cuerpo docente encargado de compartir conocimientos y experiencias. De forma especial al docente tutor de este Seminario, el Dr. Gonzalo Ortega, quien guio con paciencia este proceso de investigación, siendo en primera instancia un aporte para esta investigación.

Al igual agradezco a los trabajadores y trabajadoras de la Facultad de Comunicación, Historia y Ciencias Sociales, por hacer gratos los años de estudio en su edificio, especialmente a la secretaria de la carrera en Licenciatura en Historia Vivian España, quien siempre ha mostrado preocupación y dedicación ante las distintas circunstancias experimentadas por los estudiantes, siendo en muchas ocasiones una salvaguarda y una guía en los procesos académicos y todo lo que conlleva la universidad.

Y por último y no menos importante, destacar el rol de mis padres, por la paciencia, amor y comprensión entregados durante los años de estudio y el proceso final de la carrera que fue la presente investigación, ya que el apoyo moral es imprescindible ante cualquier situación en la vida diaria, siendo ellos un pilar para mi realización personal y académica.

ÍNDICE

Fundamentación.....	3
Preguntas de investigación.....	6
Objetivos.....	6
Hipótesis.....	7
Marco Teórico.....	7
Movimiento obrero.....	7
Mujer obrera.....	10
Patriarcado.....	15
Genero.....	17
Prensa Obrera.....	19
Discurso.....	22
Discurso Político.....	24
Identidad.....	25
Conciencia de clase.....	27
Conciencia de género.....	28
Estado del Arte.....	29
Metodología.....	33
Localización espacio-temporal.....	33
Entidades de interés.....	34
Tipo de investigación.....	35
Enfoque de género.....	36
Análisis del discurso.....	37
Capítulo I: El contexto donde se enmarca la prensa obrera femenina.....	39
Sobre el movimiento obrero chileno.....	39
Sobre la mujer en el movimiento obrero.....	46
Capítulo II: El discurso político de la prensa obrera femenina.....	51
La Alborada, Valparaíso.....	51
La Alborada, Santiago.....	61
La Palanca, Santiago.....	75
Capítulo III:	
La transformación del rol de la mujer obrera en el movimiento obrero chileno a través del discurso de la prensa obrera La Alborada y La Palanca (1905-1908).....	82
Primera etapa de <i>La Alborada</i> : bajo el seno del paternalismo.....	83
Segunda etapa de <i>La Alborada</i> : en pro de una identidad propia femenina.....	85
<i>La Palanca</i> : En busca de la reivindicación de la mujer.....	88
Conclusión.....	92
Anexos.....	93
Referencias Bibliográficas.....	96

FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA

Durante el siglo XX en Chile, el movimiento social estuvo directamente relacionado con las luchas y reivindicaciones de la población trabajadora, por mejores condiciones de vida y trabajo; esta clase obrera comienza a formarse en las oficinas salitreras, en las minas de carbón, en los puertos, ferrocarriles y en los talleres de la naciente industria nacional¹, mientras los hombres se hicieron participe en la producción salitrera o en la expansión del ferrocarril y actividades portuarias, las mujeres que llegaron a la ciudad buscaron trabajos en las nacientes industrias textiles y alimenticias: pero la mayoría de ellas quedaron trabajando en servicio doméstico, prostitución y/o lavandería; siendo pocas quienes pudieron conseguir trabajos estables en talleres o fábricas².

Para ambos grupos las condiciones de trabajo y vida eran deplorables: salarios exigüos, jornada de trabajo de doce horas; monopolio comercial en manos del almacén de la empresa (pulpería o quincena); ausencia de medidas de seguridad industrial, de médicos y hospitales; aspectos sanitarios pésimos como es el caso de la habitación, es así como el trabajador es considerado como una mercancía, un objeto sujeto a las leyes del mercado capitalista³.

En palabras de Salazar (2002): para las elites decimonónicas, el hombre y la mujer de clase media fueron personajes minoritarios, poco amenazantes y despreciables, por último, como clase no parecieron existir. Desde la óptica de los grupos dirigentes, los pobres no podían “ser históricos” ya que eran una masa sometida a incapacidades [...] hacia fines del siglo XIX parte de ese pueblo mostró evidentes signos de descontento, se movilizó y exigió reformas e, incluso, la revolución⁴.

¹ Barría. J (1971) *El movimiento obrero en Chile. Síntesis Histórico-Social*. Chile, pp. 17.

² Pardo. L. (1988) *Una revisión histórica a la participación de la población en la fuerza de trabajo. Tendencias y características de la participación de la mujer*. Estudios de Economía, pp 27-82. Hutchison. E. (1992) *El feminismo en el movimiento obrero chileno: La emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista 1905-1908*. Flacso, Santiago. pp.9

³ Barría. J (1971) *El movimiento obrero en Chile. Síntesis Histórico-Social*. Chile, pp. 17.

⁴ Salazar. G. & Pinto. J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago, pp. 54 -95.

La clase obrera habría adquirido su condición de tal por el hecho de insertarse dentro de las ramas productivas asociadas al capitalismo de fines del siglo XIX. El otro elemento que definió la identidad obrera fue su condición de clase explotada y ante esta, los trabajadores se rebelaron. Al principio se trató de rebeliones espontáneas que carecieron de programa y organización, pero gracias al aumento cuantitativo del proletariado, a la experiencia organizativa de las mutuales y el influjo *concientizador* de las ideologías y partidos que animaban la lucha proletaria los obreros tomaron conciencia de sí, transformándose en clase organizada y revolucionaria⁵.

Según Gabriel Salazar⁶, se reconoció en los sectores populares un espacio donde se constituían sujetos sociales, con demandas, objetivos, organizaciones y una identidad propia que daban vida a los movimientos social-populares. Entender y reconocer la existencia de estos movimientos, es posible a partir de la constatación de experiencias macro que afectan por igual al sujeto “pueblo” y que se insertan dentro de tendencias históricas -larga duración- siendo una de ellas la pobreza, la cual ha orientado las movilizaciones populares; y también lo es la dominación, adoptando diversas expresiones, como aquellas que, producto de un bajo salario, restringen la posibilidad de los individuos de orientar su vida en el sentido que mejor les parezca...Las estrategias de lucha serán rupturistas y las mancomunales, sociedades de resistencia y sindicatos se impondrán a las mutuales como principales formas organizativas. El liberalismo popular será reemplazado por el socialismo y el anarquismo. Hacia 1900, la hombría popular tomó el rumbo de la asociación corporativa y la lucha de clases, o sea: la politización⁷.

Los esfuerzos por educar –civilizar- al pueblo fueron notables. Mutuales, mancomunales, sociedades de resistencia y sindicatos desarrollaron una prolífica actividad periodística cultural, que llevó a la formación de conjuntos musicales, talleres de teatro, de poesía y círculos literarios.⁸ A su vez las obreras estaban constreñidas a asociarse entre ellas para resistir la explotación patronal y, a la vez, reflotar su vida privada del naufragio global

⁵ Salazar. G. & Pinto. J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago., pp. 112.

⁶ *Ibíd.*, pp. 97-98; 112

⁷ Salazar. G & Pinto. J (2002) *Historia contemporánea de Chile: hombría y feminidad*. Santiago. pp. 52

⁸ Devés, E. (1984) *La cultura obrera ilustrada*. Iquique. Salazar. G. & Pinto. J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago, pp.116.

de los conventillos. No hay duda de que el “mutualismo obrero femenino” consistía en un tipo de liberación por medio de la ayuda mutua que podían prestarse las trabajadoras que se hallaban en una misma situación laboral y, generalmente, dentro de un mismo rubro industrial.⁹

Algunas trabajadoras ya involucradas en movimientos obreros tomaron una posición distinta respecto a sus compañeras, para así contribuir a un movimiento que hasta entonces había sido construido en base a los intereses masculinos. Con la colaboración de algunos hombres, ellas enfatizaron la multiplicidad de la lucha femenina en contra de la opresión de género y de clase, y trataron de articular la relación entre los problemas femeninos y el discurso que en esos entonces se realizaba respecto a la lucha de clases¹⁰, enfrentando la resistencia por parte de los obreros, la marginalización dentro de las organizaciones obreras, y la ambigüedad generalizada acerca de su doble identidad como mujeres trabajadoras¹¹.

Por último, para la elite –mentora de la modernización de los fines de siglo XIX- la aparición de una cuestión social que amenazaba con sumir al país en una revolución – comandada por el movimiento obrero- era una amenaza para el Estado, por lo que deciden reaccionar con represión, la que crecía al mismo ritmo que la organización e ideologización de los trabajadores¹². La matanza de la Escuela Santa María de Iquique (1907) frenó la oleada huelguística. La represión estatal postergo la protesta social por una década, tiempo en el cual organizaciones obreras replantearon sus objetivos y métodos¹³.

Esto hace despertar el interés de la presente investigación que tiene como finalidad aportar e indagar en esta historia de las mujeres, en un movimiento obrero que según la historiografía fue liderado por el sexo masculino, pero donde el rol de la mujer tiene importancia en esta identidad proletaria, el cual en muchas ocasiones ha sido invisibilizado.

⁹ Salazar. G & Pinto. J (2002) *Historia contemporánea de Chile: hombría y feminidad*. Santiago. Pp.153-154.

¹⁰ Hutchison. E. (1992) *El feminismo en el movimiento obrero chileno: La emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista 1905-1908*. Flacso, Santiago. Pp. 3.

¹¹ Lavrin. A. (1989) *Women, Labor and the left: Argentina and Chile, 1890-1925*. Journal of Women's History 1:2 pp. 88 -116. Hutchison. E. (1992) *El feminismo en el movimiento obrero chileno: La emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista 1905-1908*. Flacso, Santiago. Pp. 6

¹² Fernández, M. (1988) *Proletariado y salitre en Chile (1890 – 1910)*. En *Nueva Historia*. Londres. Pinto. J (1990) *Transición laboral en el norte salitrero* En *Historia* N° 25. Salazar. G. & Pinto. J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago, pp.117.

¹³ Salazar. G. & Pinto. J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago, pp.117.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante para comprender la historia nacional rescatar el protagonismo de la mujer en los diferentes momentos históricos nacionales, es por eso por lo que las preguntas de investigación son:

- ¿Cuál es el rol de la mujer en el movimiento obrero chileno a inicios del siglo XX?
- ¿Cuál es el discurso político en la prensa obrera femenina a inicios del siglo XX?
- ¿Qué problemáticas se abordaban en los periódicos femeninos *La Alborada* y *La Palanca* de inicios del siglo XX en Chile?

OBJETIVOS

Objetivo General:

- Analizar el rol y discurso de la mujer en el movimiento obrero chileno a inicios del siglo XX, a través de los periódicos *La Alborada* y *La Palanca*.

Objetivos Específicos:

- Describir el contexto donde se desarrolla la prensa obrera femenina a partir de los periódicos *La Alborada* y *La Palanca* de inicios del siglo XX en Chile.
- Analizar el discurso en la prensa obrera chilena a partir de los periódicos *La Alborada* y *La Palanca* (1905-1908).
- Identificar el rol de la mujer en el movimiento obrero chileno de inicios del siglo XX en Chile.

HIPÓTESIS

Tanto el discurso en la prensa obrera femenina – *La Alborada* y *La Palanca*- como el rol que la mujer tiene con respecto al movimiento obrero de inicios de siglo XX, van transformándose. La mujer ya inserta en el mundo laboral se identifica dentro de la clase proletaria, donde será parte de la lucha que llevaba a cabo esta clase social. Pero luego, se identificara como *mujer* dentro de *la clase proletaria* con problemáticas propias, a las cuales igual debía darle énfasis y desarrollar una lucha plenamente femenina, en busca de la emancipación en base a esa identidad propia como género femenino el cual ha sido víctima de la desigualdad de género.

MARCO TEÓRICO

- **Movimiento obrero.**

Con la intencionalidad de llevar a cabo una mirada más amplia sobre el movimiento obrero, es necesario repasar a grandes rasgos, lo que fue este a escala mundial, para luego centrarnos en el movimiento obrero chileno, esto bajo el marco temporal de la investigación.

Con la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) -Primera Internacional de los trabajadores- en 1894, se culmina un proceso de desarrollo ideológico y orgánico del naciente proletariado mundial, fue un frente único de todas las corrientes del pensamiento obrero, se comprende la necesidad de unión bajo un objetivo en común: la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Este no fue un organismo de masas, y no solo se preocupó de la divulgación ideológica sino que realizo intensas campañas de agitación y de acción. La orientación y propaganda de la I Internacional de los trabajadores conllevó a que los pequeños sindicatos y grupos políticos obreros se transformaran en poderosas organizaciones de masas, se estima que se triplicaron las cifras de proletarios sindicalizados tanto en Europa como en Estados Unidos. Por otro lado, los

partidos socialdemócratas, crecieron de forma impetuosa y fundan en 1889 la II Internacional.¹⁴

El siglo XIX deja indicios revolucionarios por parte de la clase obrera, pero donde el proletariado no juega un papel decisivo, en cambio a inicios del siglo XX, el proletariado es el primer actor de la lucha de clases. Las huelgas generales de carácter masivo comienzan a tener mayor énfasis a principios del siglo XX, principalmente en Estados Unidos, Holanda, Francia, Alemania y Suecia. Por otro lado, la Revolución Rusa en 1905 realizó el problema de la revolución obrera campesina, al mismo tiempo se aceleró el proceso de la Revolución Colonial en países como México, Turquía, y más tarde Persia en 1912¹⁵.

En Chile durante la mitad del siglo XIX se comienza a dar un significativo aumento del proletariado como consecuencia del desarrollo de las relaciones de producción capitalistas en las diversas áreas de la economía nacional, la desigualdad y la explotación hacen que los trabajadores vean la huelga como arma para enfrentar los abusos patronales, en la vanguardia del movimiento obrero en Chile durante 1860 y 1870 se encuentran los obreros del cobre, luego los del salitre, portuarios y obreros de construcción, alcanzando el apogeo huelguista entre 1884-1890, último año en donde se caracteriza una huelga general escalonada que comenzó en el Norte y se extiende hasta la zona de Concepción, fue una seguidilla de huelgas ininterrumpidas por gremios y provincias, donde mayoritariamente se luchaba por mejoras salariales. Esta huelga fue netamente proletaria, la experiencia de lucha forjó una conciencia de clase que a principios de siglo XX, se traduciría en la creación de Mancomunales¹⁶.

Otro acto importante de mencionar es el mitin convocado en abril de 1888 por el recién fundado Partido Democrático, para protestar por el alza de las tarifas tranviarias, representando la primera expresión de lucha callejera moderna de las nuevas capas obreras de la ciudad. En estas luchas participaron los primeros núcleos del proletariado industrial. A comienzos del siglo XX, las riquezas nacionales, que estaban en manos de la burguesía criolla, pasaron a manos del capital financiero extranjero –imperialismo inglés y

¹⁴ Vítale, L.(1962) *Historia del Movimiento Obrero*. Archivo Chile CEME, Stgo., pp.3-6

¹⁵ *Ibíd.*, pp.6

¹⁶ Vítale, L. (1979) *Génesis y evolución del movimiento obrero chileno hasta el frente popular*. UCV, Caracas., pp. 24-26

norteamericano, apropiándose del salitre y del cobre. En esta fase, se intensifica la lucha de clases en la que se enfrentan por primera vez de manera frontal las clases fundamentales de la sociedad capitalista: burguesía y proletariado¹⁷.

El movimiento obrero en Chile se estructura orgánicamente hacia 1900, con la influencia del movimiento obrero a nivel mundial, el cual contribuye a la creación de las primeras organizaciones de clase del proletariado chileno, estructuradas por Mancomunales y Sociedades de Resistencia las que fueron generando una conciencia de clase apadrinado por las ideas del partido democrático -luego socialista-. Esta organización por parte de la clase obrera hace que la burguesía se sienta amenazado, lo que conlleva a una masiva represión y masacres por parte del Ejército. Pero el proceso de organización del proletariado se consolida en 1904 con la realización de la Primera Convención Nacional de las Mancomunales donde asistieron aproximadamente unas 15 organizaciones¹⁸.

Bajo el gobierno de Germán Riesco en Santiago durante octubre de 1905, se da un combativo movimiento, protestando por el alza del costo de la vida, los trabajadores lograron apoderarse de las calles de Santiago durante 48 horas, las cuales lucharon contra la policía, amenazaron con entrar al Palacio La Moneda y la Tesorería Fiscal; con la presión de la policía no bastó, por lo tanto el ejército entra a las calles de Santiago, comenzando de inmediato una matanza, donde además participo un grupo armado perteneciente a la burguesía, las cuales se venían armando en varias ciudades y centros mineros, actuando en defensa del Estado burgués y sus intereses. Este hecho, producido el mismo año en que los trabajadores rusos formaban los primeros Soviets, tiene importancia en la historia chilena, llamándose la semana roja de Santiago. Más adelante se vienen huelgas en el norte, como el caso de los trabajadores del ferrocarril de Antofagasta a Bolivia, donde como forma de represión se utiliza el crucero Blanco Encalada, el cual dispara sobre la ciudad y desembarca marines¹⁹.

Todos los logros y avances del proletariado por su lucha y concientización social se ven frenadas ante las prácticas de control social por parte del Estado, las cuales consistían en el terror organizado, entendido como la puesta en marcha de “escenarios” amedrentadores,

¹⁷ *Ibíd.*, pp 29-30

¹⁸ *Ibíd.*, pp. 31 -33

¹⁹ Vítale, L. (1979) *Génesis y evolución del movimiento obrero chileno hasta el frente popular*. UCV, Caracas., pp. 34-35.

la publicidad antisubversiva, el despliegue de fuerza militar y represiva en espacios públicos, los allanamientos y detenciones masivas, por último se aplica la *represión como masacre*, generalmente ocurrida cuando grupos específicos de rebeldes no han podido ser disueltos con los métodos anteriores, como es el icónico caso del movimiento que culmina con la matanza en la Escuela Santa María de Iquique, que frena el movimiento obrero de inicios del siglo XX. Abriendo un periodo de retroceso en la lucha proletaria, donde incluso muchos trabajadores prolongan esta fase del proletariado hasta 1915²⁰.

- **Mujer obrera.**

Los cambios en la configuración de la sociedad burguesa hacen que la mujer sea requerida en la fuerza de trabajo –abandonando el hogar-, donde se ve en una posición de injusticia, desventaja y negación política; pero una nascente conciencia se formara en relación a la desigualdad de género²¹. Ya que estos cambios en la participación del mundo laboral dan nuevas formaciones de sociedades de resistencia, sindicatos mixtos o algunos conformados solo por mujeres, siendo los primeros en superar la clasificación genérica más que la solidaridad de género, los dirigentes comienzan a desarrollar estrategias y organizaciones para preparar a las mujeres, en su condición de obreras, para la lucha revolucionaria²².

Julieta Kirkwood²³ describe los nuevos roles que estas mujeres fueron adquiriendo en el mundo laboral, por ejemplo, la *mujer de campamento*, activísima en las salitreras del Norte Grande y especialmente en momentos de crisis y de huelgas (...) el discurso político sobre ellas, en este periodo de gran agitación y conciencia, no va más allá del referido a la abnegada mujer-madre, sin que quede claro el reconocimiento de su condición de trabajadora. También menciona la existencia principalmente en Valparaíso y Santiago de las *mujeres fabricanas*, llamadas peyorativamente “rotas fabricanas”, en una doble alusión a su condición de pobres

²⁰ *Ibíd*, pp. 26

²¹ Poblete. P & Rivera C. (2003) *Feminismo aristocrático: violencia simbólica y ruptura soterrada a comienzos del siglo XX*. Revista de Historia Social y de la mentalidades, N°7 pp 57-99

²² Godoy L... [et al.] (1995) “introducción”, *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglo XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

²³ Kirkwood. J (1986) *Ser política en Chile. Las Feministas y los partidos*. Santiago., pp 53-54

y asalariadas. Eran en general mujeres jóvenes, y tenían una independencia relativa en comparación a la mujer pobre confinada al hogar. Sufren, sin embargo, además de la carga de trabajo proletario, el rechazo social por su independencia económica, por su relativa autonomía de trabajador-hombre.

La creciente participación laboral femenina en Santiago llamaba la atención en el mundo obrero, las mujeres abarcaban un tercio de la población económicamente activa en 1907. Pero la política obrera se estructuró como una actividad esencialmente masculina. Incluso, estos protestaron en contra de la participación económica femenina, ya que era vista como un problema social. El movimiento obrero, a pesar de buscar un cambio social radical que incluyera la emancipación de la mujer, produjo paradigmas hegemónicos referentes a los roles de hombres y mujeres²⁴.

El lugar de trabajo era descrito como una amenaza a la virtud femenina, ya que las exponía a la tentación sexual, seducción coerción (...) los empleadores eran caracterizados como demonios, la fábrica era un dominio netamente masculino (...) se pensaba que la dominación sexual inherente a la relación jefe hombre y empleadas, se debía evitar sacando a las mujeres de ese contexto²⁵. La fábrica era descrita como fuente de serie de amenazas a la salud física y moral de las mujeres y a través de ellas también se afectaba la salud y el bienestar de la familia, como si defender su propia salud no bastara, las mujeres obreras también eran responsables de la salud de la próxima generación de trabajadores. Los capitalistas –hombres- con sus ganancias exorbitantes eran los principales beneficiarios del trabajo femenino²⁶.

Lo que importaba no eran los salarios de las mujeres o su salud, le daban prioridad al impacto moral del trabajo femenino, esto queda reflejado en las palabras de Luis Emilio Recabarren en 1915 “*si siempre vas a trabajar en esas condiciones vuestro destino será tener*

²⁴ Hutchison. E. (1995) “La defensa de las hijas del pueblo: Género y política obrera en Santiago a principios del siglo XX”, en Lorena Godoy... [et al.] *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

²⁵ Godoy L.... [et al.] (1995) “introducción”, *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

²⁶ Hutchison. E. (1995) “La defensa de las hijas del pueblo: Género y política obrera en Santiago a principios del siglo XX”, en Lorena Godoy... [et al.] *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

hijos raquíticos, idiotas, que en vez de ser la esperanza de ayuda, solo serán lo que hoy son la mayoría de los obreros: viciosos y esclavos, malos hijos y peores esposos”²⁷.

Por otra parte en un documento del Congreso Mariano Femenino²⁸ en 1918, se menciona la frase del Padre Jesuita du Lac: “*A la obrera nadie la atiende, porque como ni se declara en huelga, ni tiene derecho a votar, no se la teme ni se espera nada de ella*”. Triste frase, que encierra una gran verdad, pero que no habla muy en favor de los hombres, sino que pone de relieve su egoísmo.

Las mujeres no eran consideradas ciudadanas, lo que se traducía en la inexistencia de derechos políticos y sociales, prácticamente se invisibilizaron como sujetos. Mientras que el discurso del Estado y de la Iglesia insistían en representarlas en su papel de madres y esposas, pilares del hogar y la familia, responsables de la moral y las buenas costumbres²⁹.

Historiadores han explicado la participación femenina señalando que estas fueron más pasivas que los hombres, pero no se preguntan por qué ocurrió. Las mujeres relacionadas con el partido democrático trabajaron con relativa autonomía, pero siempre con el apoyo paternalista de Recabarren y otros dirigentes. Por otra parte, el feminismo obrero fue auspiciado por los socialistas, tanto en las organizaciones autónomas de mujeres como en los periódicos de comienzos de siglo, en un intento de guiar y moldear la movilización de las obreras.³⁰ Pero los sindicatos –dominados por hombres- no incorporaron masivamente a las obreras ni representaron sus intereses³¹.

Pero, las reflexiones vinculadas a las corrientes denominadas materialistas o socialistas, pondrán énfasis en la situación de explotación económica de las mujeres a partir del lugar en la producción doméstica; en la sociedad capitalista, la designación de las mujeres al trabajo doméstico determina su situación material objetiva en las relaciones de producción.

²⁷ Godoy L... [et al.] (1995) “introducción”, *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

²⁸ Marin. E. (1918) *Condiciones de trabajo de la obrera*. Congreso Mariano Femenino.

²⁹ López, A. (2010) “La Alborada y La Palanca. La Narrativa feminista en la prensa obrera de mujeres. Chile, 1890 -1915.” *Historia Regional*, ISP N° 3 Año XXIII, N°28; pp.88

³⁰ Godoy L... [et al.] (1995) “introducción”, *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

³¹ Hutchison. E. (1995) “La defensa de las hijas del pueblo: Género y política obrera en Santiago a principios del siglo XX”, en Lorena Godoy... [et al.] *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

El trabajo doméstico no es reconocido porque en él, las mujeres producirán valores de uso y no valores de cambio, como los valores de uso son consumidos inmediatamente no son considerado en el trabajo de producción y no son remunerados, lo que consecuentemente genera la pobreza de las mujeres que realizan un trabajo doméstico a tiempo completo³². Por otra parte, para Eisenstein³³ el cuerpo de los hombres y las mujeres es biológicamente diferente, pero querer llamar a esto desigualdad es imponer una valoración social a una diferencia biológica, es por eso que la división sexual del trabajo tendría que abordarse como un problema no solo cultural y social sino también político, ya que lo que se juega son relaciones de poder dado que de esta manera se configura la invisibilización del trabajo de las mujeres.

Pero las mujeres no son sujetos pasivos; desde diferentes lugares y propuestas encontramos sectores de mujeres que se manifiestan, se organizan, discuten, actúan y publican sus peticiones, ideales y propuestas. Estas resistencias y rebeldías, esta emergencia de múltiples voces femeninas configura los inicios de los movimientos de mujeres y feministas, proceso que no solo se manifestara en las trabajadoras, también en círculos de clase media e incluso mujeres de la elite, profesionales, estudiantes e intelectuales³⁴.

Es aquí donde también surge un feminismo obrero, único en la historia de Chile, el cual abarcaba demandas feministas y demandas de clase.³⁵ Este surgió de las Sociedades de Resistencia Femeninas, siendo capaz de desafiar de modo consistente las relaciones desiguales de género.³⁶ En esta época comienzan a perfilarse nuevas generaciones que vendrán a alterar los imaginarios existentes. Se trata de las generaciones de mujeres que

³² Avila, P. (2004) *Irrupciones de mujeres y discursividades de lo(s) femenino(s) a principios del siglo XX en Chile*. Universidad de Chile, stgo., pp. 23

³³ Eisenstein, Zillah (1980): Algunas notas sobre la relaciones del patriarcado capitalista. En: Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista, Siglo XXI editores, México. En Avila, P. (2004) *Irrupciones de mujeres y discursividades de lo(s) femenino(s) a principios del siglo XX en Chile*. Universidad de Chile, stgo., pp 24-25

³⁴ López, A. (2010) “La Alborada y La Palanca. La Narrativa feminista en la prensa obrera de mujeres. Chile, 1890 -1915.” *Historia Regional*, ISP N° 3 Año XXIII, N°28, 2010; pp.88

³⁵ Godoy L... [et al.] (1995) “introducción”, *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

³⁶ Hutchison. E. (1995) “La defensa de las hijas del pueblo: Género y política obrera en Santiago a principios del siglo XX”, en Lorena Godoy... [et al.] *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

comienzan a compartir espacios laborales, educacionales, sociales y que expresarán unos modos nuevos de relacionarse³⁷.

Desde que existe la opresión femenina, coexiste también la posibilidad –realizada o no, expresada o no, traducida a los diversos ropajes culturales históricos- de la rebeldía femenina. Dando a la doctrina y al movimiento social, la posibilidad y la fuerza de reivindicarse en la cultura misma³⁸. Las vías por las que estas mujeres intentaron hallar su liberación y desarrollo social, económico y cultural, fueron varias, entre esas el trabajo asalariado y la asociación de resistencia con otras mujeres y compañeros masculinos de trabajo³⁹.

A comienzos de siglo XX un sector de mujeres comenzó a organizarse. Formando sociedades de resistencia, sociedades de socorro mutuo, mancomunales. Se reconocieron como una clase, como trabajadoras. Se ligaron a las organizaciones políticas masculinas. Comenzaron a escribir artículos e incluso editaron su propia prensa, para hacer oír sus demandas y sus voces. Enfrentaron e intentaron resistir la explotación laboral, luchando por mejores condiciones de vida. Pero también fueron reconociéndose como mujeres, con problemas propios. De estas luchas, cuestionamientos y tensiones surge lo que se puede denominar un movimiento obrero feminista y de clase. Mujeres trabajadoras del mundo urbano, que en su doble condición de explotadas y oprimidas intentaron dar respuesta a su realidad de vida, explicar las causas de su situación, generar un voz propia y acciones para transformar su realidad, ligarse a otros sectores en su lucha, enfrentar la voracidad patronal y su opresión como mujeres⁴⁰.

³⁷ Avila, P. (2004) *Irrupciones de mujeres y discursividades de lo(s) femenino(s) a principios del siglo XX en Chile*. Universidad de Chile, stgo., pp 42.

³⁸ Kirkwood, J (1987) *Feminarios*. Ed. documentas, Chile., pp. 62

³⁹ Salazar, G & Pinto, J (2002) *Historia contemporánea de Chile: hombría y feminidad*. Santiago. Pp. 138

⁴⁰ López, A. (2010) “La Alborada y La Palanca. La Narrativa feminista en la prensa obrera de mujeres. Chile, 1890 -1915.” *Historia Regional*, ISP N° 3 Año XXIII, N°28, 2010; pp. 79-98

- **Patriarcado.**

Se entenderá patriarcado como toda forma de organización social cuya autoridad se reserva exclusivamente al hombre o sexo masculino. Donde en una estructura social patriarcal, la mujer no asume liderazgo político, ni autoridad moral, ni privilegio social ni control sobre la propiedad.⁴¹ Este término –patriarcado- ha ido ampliando su significado con el transcurso del tiempo. Especialmente desde fines del siglo XX, a partir de las teorías feministas surgidas en la década de 1970; como muchos otros conceptos correspondientes a las ciencias sociales, no tiene una definición precisa con la que generalmente todo el mundo esté de acuerdo⁴².

Con respecto a una estructura social patriarcal, instituciones como la familia, el Estado, la educación, las religiones, las ciencias y el derecho han servido para mantener y reproducir el *status* inferior de las mujeres⁴³. Por su parte el capitalismo supuso unas transformaciones radicales de las formas de vida y de relaciones humanas. Con la implantación de las dinámicas de acumulación y la producción de plusvalía, el sistema capitalista generó una de las divisiones sociales más estudiadas por el feminismo: la separación de la esfera pública y la esfera privada, asociada respectivamente a lo masculino -la política, la academia, el desarrollo profesional- y lo femenino -la crianza, los cuidados, lo doméstico-. Esta división se articula a partir de la diferenciación entre la familia y el mercado y el Estado. Se trata de un fenómeno que es paralelo y complementario a la denominada división sexual del trabajo: la clasificación de los trabajos en productivos o reproductivos, asociando los segundos a la esfera privada y dejándolos a cargo de las mujeres. Al no ser visto como generadores de valor -al no producir plusvalía-, los trabajos reproductivos no llevan asociado un salario, convirtiendo así a las mujeres en dependientes económicamente de los hombres de su entorno⁴⁴.

⁴¹ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). «patriarcado». *Diccionario de la lengua española* (23.ª edición). Madrid: Espasa. ISBN 978-84-670-4189-7.

⁴² Helena., Hirata,; 1962-, Agustín, Teresa, ([2002]). *Diccionario crítico del feminismo*. Ed. Síntesis.

⁴³ Facio A. & Fries L. (2005) “Feminismo, género y patriarcado” *Academia* N° 6 pp. 259-294 ISSN 1667-4154

⁴⁴ Poder Popular (2018): *¿De qué hablamos cuando hablamos de patriarcado?* En <https://poderpopular.info/2018/04/27/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-patriarcado/>

Al mismo tiempo la economía política del conocer, o más propiamente la economía política dominante, está regida por ciertos principios selectivos, que eliminan del conjunto del saber reconocido todo aquel conocimiento que, o por su contenido -mujer, sexo, amor, entre otros-, resultan perturbadores de la armonía del saber. Vale decir, son tipos y formas de conocimiento que perturban el *statu-quo* del conocimiento admitido-reconocido. El paradigma científico reconocido –patriarcal- no admite conocimientos que puedan poner en cuestión el orden posible -ideado y explicado por el- y, menos aún admite aquellos conocimientos que se atreven a postular ordenamientos teóricos alternativos, cualquier conocimiento diferente es desautorizado y perseguido bajo la calificación de herético -cáncer marxista-, desviado, sin importancia, tonterías, cosas de mujeres, etc...⁴⁵.

El feminismo como reflexión y como movilización, ha significado la *posibilidad de incluir nuevas dimensiones en el conocimiento y en la praxis político-social*. Así lo ha reconocido Touraine⁴⁶ tanto en lo metodológico teórico, como en la práctica cotidiana.

La historia de las mujeres ha ido conquistando en las últimas décadas un espacio cada vez más importante. Fueron las propias luchas de las organizaciones feministas las que cuestionaron las condiciones de opresión y la condición, de vida de las mujeres, posibilitando no solo la conquista de mayores derechos, la visibilización de demandas feministas, sino también la emergencia de un campo de estudio específico sobre la mujer, polemizando contras las formas hegemónicas del conocimiento⁴⁷.

La teoría de género y el feminismo hacen emerger ciertas preguntas, como por ejemplo quienes son los sujetos de la historia, cuáles son las formas de producción del conocimiento histórico o de inscripción de los registros o archivo, siendo la historiografía occidental y nuestra historia nacional de una perspectiva masculina y patriarcal, universalizante, obviando a mujeres y sus historias del registro histórico, constituyéndolas

⁴⁵ Kirkwood. J (1987) *Feminarios*. Ed. documentas, Chile., pp. 44-45

⁴⁶ Se refiere a la charla dictada por Alain Touraine y organizada por el Círculo de Estudios de la Mujer, en septiembre de 1983. En Kirkwood. J (1987) *Feminarios*. Ed. documentas, Chile., pp. 45

⁴⁷ López, A. (2010) “La Alborada y La Palanca. La Narrativa feminista en la prensa obrera de mujeres. Chile, 1890 -1915.” *Historia Regional*, ISP N° 3 Año XXIII, N°28, 2010; pp.79 - 98

como otro inferior y subalterno, reproduciendo dentro del relato historiográfico la construcción patriarcal de los géneros⁴⁸.

La explotación se inserta en las relaciones económicas de la sociedad, en su división social del trabajo y su estructuración en clases opuestas y antagónicas. En la opresión, encontraremos relaciones sociales que se enmarcan en la desigualdad de poder y diferenciación en la jerarquía social, en una construcción social y cultural que legitima la preeminencia de lo masculino por sobre lo femenino y de la hetero-norma como relación hegemónica⁴⁹.

- **Género.**

La distinción entre sexo y género es necesaria para entender la subvaloración de todo lo femenino o entender los roles y características que se le atribuyeron a cada sexo, es esta separación conceptual entre sexo y género la que ha permitido entender que ser mujer o ser hombre, más allá de las características anatómicas, hormonales o biológicas, es una construcción social y no una condición natural. El sexo es lo que entendemos como más o menos determinado biológicamente mientras que el género es construido social, cultural e históricamente. El género, en definitiva, no es un término que viene a sustituir el sexo, es un término para darle nombre a aquello que es construido socialmente sobre algo que se percibe como dado por la naturaleza. Gracias a esta distinción, es que se logra develar la falsedad de las ideologías patriarcales, en este caso, el feminismo se abocó a develar el sexismo presente en todas las estructuras o instituciones sociales. Las teorías y perspectivas de género son parte del legado teórico del feminismo⁵⁰.

En el libro *El Segundo Sexo* escrito por Simone Beauvoir en 1949 deja en claro: “*la mujer no nace, sino que se hace*”, es decir, la femineidad es una característica adquirida, que no es esencialmente consustancial con el sexo específico de la persona⁵¹. La autora denuncia

⁴⁸ Ibid; .80

⁴⁹ Ibid; pp.86

⁵⁰ Facio A. & Fries L. (2005) “Feminismo, género y patriarcado” *Academia* N° 6 pp. 276 ISSN 1667-4154

⁵¹ Ramos, C. (1997) El concepto de “genero” y su utilidad para el análisis histórico. *La Alfaba* vol II. Pp. 13.

el estado de subordinación e inferioridad en el cual se encontraba –aun- la mujer, esto debido a las ataduras de la naturaleza, que Beauvoir identifica con la maternidad y sus funciones asociadas: matrimonio y hogar. Los postulados del feminismo radical de los años setenta, cuya manifestación moderna se encuentra en Foucault⁵² proponen una separación radical entre naturaleza y cultura, siendo esta separación la piedra angular de la teoría de género⁵³.

El concepto género es acuñado por Gayle Rubin –antropóloga estadounidense- en el año 1975 y desde ese momento se convierte en una de las categorías centrales del pensamiento feminista⁵⁴, la autora da a entender que el género es el resultado de una división de los sexos socialmente impuesta, se trata del producto de las relaciones sociales de la sexualidad. Para Joan Scott, el género opera históricamente como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas entre los sexos⁵⁵. Por tanto es la división que jerarquiza límites rígidos –asumidos como naturales- que norman las relaciones sociales, estableciendo áreas de dominio y de subordinación en razón no solo de la diferencia sexual, sino de la desigualdad que sobre ella se ha construido. Es aquí donde la subordinación femenina se ve en la división sexual del trabajo, sexualidad, acceso a ejercicio de poder y prácticas políticas y culturales⁵⁶.

El sistema de sexo/género es el modo esencial en que la realidad social se organiza, se divide simbólicamente se vive experimentalmente. Se entiende por sistema de género/sexo la constitución simbólica de la interpretación sociohistórica de las diferentes anatómicas entre los sexos⁵⁷. La desigualdad de género y sus mecanismos de reproducción no son estáticos ni inmutables, se modifican históricamente en función de la capacidad de las

⁵² Foucault, M. (1991) *Historia de la Sexualidad*, Siglo XX, México.

⁵³ Delgado, G & Siles C., *Teoría de Género: ¿De que estamos hablando? 5 claves para el debate*. IES, Santiago, pp. 5-6

⁵⁴ Cobo, R. (2005) El género y las ciencias sociales, *Cuadernos de Trabajo Social* Vol. XVIII pp. 249-258. Coruña. ISSN: 0214-0314

⁵⁵ Facio A. & Fries L. (2005) “Feminismo, género y patriarcado” *Academia* N° 6 pp. 276 ISSN 1667-4154

⁵⁶ *Ibíd*

⁵⁷ Benhabib, S. (1990) “El otro generalizado y el otro concreto: controversia Kolhberg-Gilligan y la teoría feminista” en *Teoría feminista y teoría crítica*, Valencia., pp.253. En Cobo, R. (2005) El género y las ciencias sociales, *Cuadernos de Trabajo Social* Vol. XVIII pp. 249-258. Coruña. ISSN: 0214-0314

mujeres para articularse como un sujeto colectivo y para persuadir a la sociedad de la justicia de sus vindicaciones políticas⁵⁸.

Desde los años ´30 en Chile es posible encontrar tesis con respecto a la Historia de la mujer – Historia de las relaciones de género. En los años ´50 y ´60 surgen trabajos reflexivos e interpretativos, como los de Amanda Labarca o Felicitas Klimper, los cuales sin ser historiográficos constituyeron nuevos aportes en la historia de la mujer. Y ya en la década de los ´80 la historiografía con perspectiva de género lleva a una relectura de las fuentes⁵⁹.

- **Prensa obrera.**

Con respecto al marco general de la prensa en Chile, se debe tener en cuenta que previo a la época foco de estudio, el principal diario era *El Mercurio*, donde bajo la pluma editorial de Hermógenes Pérez de Arce (1892 a 1902) se fijan los rumbos políticos del diario porteño, los cuales han llegado a constituir una tradición. *El Mercurio* se autodefinía como un instrumento de información para toda la República, anhelo que pretendían mejorar ampliando sus publicaciones en la capital chilena.⁶⁰ El diario abrió paso a muchas iniciativas semejantes con las cuales en poco tiempo la actividad periodística de la capital cambio de ritmo y aún de orientación. Esto hace difícil el trabajo de otros medios de prensa escrita y fueron pocos los diarios que lograron formarse un público paralelo al de *El Mercurio*, y son muchísimos lo que apenas alcanzaron a dar muestras de vida, además se suscitaron sin duda nuevas energías canalizadas en diarios de combate y polémica.⁶¹

En cuanto a la prensa obrera, esta surge como herramienta vital para la difusión de proyectos ideológicos que se van configurando desde la propia practica de constitución del movimiento sindical y popular, así como instrumento de organización y de contestación al proceso de transformación de la prensa liberal moderna. Tiene obstáculos ligados a los

⁵⁸ Cobo, R. (2005) El género y las ciencias sociales, *Cuadernos de Trabajo Social* Vol. XVIII pp. 249-258. Coruña. ISSN: 0214-0314

⁵⁹ Godoy L... [et al.] (1995) “introducción”, *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglo XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

⁶⁰ Silva, R. (1958) *Prensa y periodismo en Chile (1812-1956)* Ed. U. de Chile., pp. 342-344.

⁶¹ *Ibíd.*, pp.367.

recursos económicos y la represión gubernamental –nace en el seno de la lucha del movimiento obrero-⁶²; por su lado las elites manejan la prensa masiva, haciéndolo a través de los grandes grupos editoriales nacionales, intensificando su labor cuando se sienten amenazadas, como por ejemplo pidiendo apoyo para determinada postura o a través de la censura, como lo fue la persecución a la prensa obrera y estudiantil de principio de siglo⁶³. Son estos mismos factores que influyen en la aparición de publicaciones de la prensa obrera, que a pesar de que las publicaciones digan ser quincenales o semanales, suelen ser de escasa aparición⁶⁴. Pero a su vez, esta prensa no competía con la oficial en términos de mercado, sino que la enfrenta doctrinariamente e ideológicamente, intentando sumar lectores de la masa popular⁶⁵.

Para las organizaciones obreras y políticas de la época, tener un periódico era fundamental, pues más allá de la entrega de información, consistía en un instrumento de educación y formación de la conciencia obrera, de construcción de una identidad, de solidaridad y cohesión. La prensa constituía el espacio donde se expresaban la cultura política y social del mundo obrero –anarquista, socialista y demócrata- quedando en sus impresos un testimonio histórico fundamental para nuestra historia. Luis Emilio Recabarren lo expresaba así: *La prensa obrera tiene por misión sagrada, contribuir a la ilustración y difundir la cultura en las costumbres de los pueblos. Un periódico que llegue a las manos de un hijo del trabajo, debe ser un libro en el cual encuentra la savia vivificante para fortalecer el espíritu, cuando abatido por las luchas de la vida, se siente adormecer...*⁶⁶ También menciona que: *“debe ser la preferida por nosotros, porque proporcionan lectura sana y provechosa para vuestros anhelos. El trabajador que compra un diario burgués que adulan a los salitreros y autoridades, se hace un grave daño porque da vida al enemigo”*⁶⁷.

⁶² Santa Cruz, E (2003) *El campo periodístico en Chile a principios del siglo XX*. En Proyecto Fondecyt n. 1010016. “Ejes y formatos de la naciente “cultura de masas” en Chile”.

⁶³ Salazar, G. & Pinto, J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago, pp. 24

⁶⁴ Santa Cruz, E (2003) *El campo periodístico en Chile a principios del siglo XX*. En Proyecto Fondecyt n. 1010016. “Ejes y formatos de la naciente “cultura de masas” en Chile”.

⁶⁵ *Ibíd*

⁶⁶ Recabarren L. (1901) *La Democracia*, Santiago. En Corp. Humanas: *Algunas, Otras. Linaje de mujeres para el Bicentenario 1810-2010*. Santiago. Pp 105

⁶⁷ Recabarren, Luis E. (1904): *Trabajadores*, en El Proletario, Tocopilla, En Santa Cruz, E (2003) *El campo periodístico en Chile a principios del siglo XX*. En Proyecto Fondecyt n. 1010016. “Ejes y formatos de la naciente “cultura de masas” en Chile”.

La prensa obrera se caracterizaba por sus contenidos de fuerte oposición y crítica al sistema social y por su actitud contestataria y rupturista⁶⁸. Pero los periodistas de la prensa obrera enfocaron sus críticas al sistema capitalista, enjuiciando la doble subordinación de la mujer, pero rara vez criticaron las jerarquías de género en sí mismas. Elaboraron la metáfora de la explotación femenina como una forma de señalar la explotación capitalista de los trabajadores en general⁶⁹.

Es aquí donde surge una prensa obrera –objeto de estudio- creada por diversos grupos de mujeres lo cual constituyó su forma de participación en el espacio público y su posicionamiento en él⁷⁰. En 1905 es cuando comienza a circular en la ciudad de Valparaíso el periódico La Alborada “defensora de las clases proletarias” dirigido por Carmela Jeria, el cual deja de publicar en 1907⁷¹. Publicado para y por mujeres obreras, facilitó la organización de las mujeres en sociedades de resistencia y asociaciones democráticas, fue la principal plataforma de las dirigentes obreras más conocidas de la época, como Carmela Jeria (litógrafa y periodista), Juana Roldán de Alarcón (demócrata y miembro de la Sociedad de Señoras), Esther Valdés de Díaz (periodista y fundadora de la Asociación de Costureras)⁷².

Carmela Jeria Gómez fue oradora destacada en reuniones y cenas del Partido Democrático, fue delegada en el Congreso Obrero Social de 1905 y fundó la Sociedad Periodística La Alborada en 1906. Los editoriales iniciales escritos por Carmela trataron exclusivamente de eventos del movimiento obrero urbano y de debates internos del partido, hasta julio de 1906 donde escribe sobre la opresión de las mujeres como género: *cuando las hijas del pueblo se encuentren libres, por completo, de añejas preocupaciones, de torpes rutinas, entonces caminarán resueltas y serenas, protegidas por sus propias energías*

⁶⁸ Santa Cruz, E (2003) *El campo periodístico en Chile a principios del siglo XX*. En Proyecto Fondecyt n. 1010016. "Ejes y formatos de la naciente "cultura de masas" en Chile".

⁶⁹ Hutchison, E. (1995) "La defensa de las hijas del pueblo: Género y política obrera en Santiago a principios del siglo XX", en Lorena Godoy... [et al.] *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

⁷⁰ Corp. Humanas: *Algunas, Otras. Linaje de mujeres para el Bicentenario 1810-2010*. Santiago. Pp 107

⁷¹ López, A. (2010) "La Alborada y La Palanca. La Narrativa feminista en la prensa obrera de mujeres. Chile, 1890 -1915." *Historia Regional*, ISP N° 3 Año XXIII, N°28, 2010; pp.79 - 98

⁷² Lorena Godoy... [et al.] (1995) "introducción", *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago : SUR : CEDEM

*intelectuales, a conquistar aquellos derechos que hasta hoy han sido monopolio exclusivo del hombre*⁷³.

Esther Valdés de Díaz logro que la posición del periódico en cuanto a la emancipación de la mujer fuera más explícita. En agosto de 1906, Valdés había organizado una sociedad de resistencia para sus compañeras costureras, que llego a ser una de las organizaciones más grandes de los grupos de trabajadores de Santiago⁷⁴. El periódico La Palanca dirigido por Esther Valdés de Díaz, publicado el año 1908, continuará esta tradición de feminismo obrero, potenciando las denuncias sobre la doble condición y opresión de la mujer, insistiendo en las temáticas relacionadas con los problemas de la mujer. Este periódico nace y culmina en 1908 con un total de tan solo 5 publicaciones⁷⁵.

- **Discurso**

La palabra discurso, suele ser entendida como texto. Genéricamente se establecen algunas diferencias: el texto como la manifestación concreta del discurso, es decir, el producto en sí y el discurso se entiende como todo el proceso de producción lingüística que se pone en juego para producir algo⁷⁶. En ese ámbito, sabemos que el lenguaje no es transparente, los signos no son inocentes, que la connotación va con la denotación, que el lenguaje muestra, pero también distorsiona y oculta, que a veces lo expresado refleja directamente lo pensado y a veces sólo es un indicio ligero, sutil y cínico⁷⁷.

La perspectiva materialista del discurso de Pecheux y Robin, entiende al discurso como una práctica social vinculada a sus condiciones sociales de producción, y a su marco

⁷³ Jeria. C. (1906) "Tras el bienestar" *La Alborada Año I n° 17 pp1*. Hutchison. E. (1992) *El feminismo en el movimiento obrero chileno: La emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista 1905-1908*. Flacso, Santiago. Pp.15

⁷⁴ Hutchison. E. (1992) *El feminismo en el movimiento obrero chileno: La emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista 1905-1908*. Flacso, Santiago. Pp 19

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ Giménez, Gilberto (1983) *Poder, Estado y Discurso*, UNAM, México, p.125; Lozano, Jorge, Cristina Peña-Marín y Gonzalo Abril (1997). *El análisis del discurso Hacia una semiótica de la interacción textual*. Ed.Cátedra. Madrid., pp 15-16. En Karam, T. (2005) *Una introducción al estudio del discurso y el análisis del discurso*. *Global Media Journal* Vol. II N°3, Mexico. ISSN 1550-7521

⁷⁷ Santander, P. (2011) *Porque y como hacer Análisis de Discurso*. Universidad de Chile.

de producción institucional, ideológica cultural e histórico-coyuntural. Pecheux piensa que el sujeto-emitente no está en el origen del significado del discurso, sino que está determinado por las posiciones ideológicas puestas en juego en los procesos sociales en los que se producen las palabras.⁷⁸

En relación, Van Dijk menciona que existen por lo menos tres áreas, con respecto al interés del uso de la lengua en usuarios concretos en situaciones concretas, siendo ese el ámbito -gigantesco- del discurso. Estas áreas, cada una es enorme en relación entre el discurso y la sociedad:

“la primera, es que a muchos niveles, las estructuras sociales –desde la interacción cotidiana hasta las estructuras de grupos u organizaciones- son condiciones para el uso del lenguaje, es decir para la producción, construcción y comprensión del discurso, la segunda es que el discurso, de muchas maneras, construye, constituye, cambia, define y contribuye a las estructuras sociales, y la tercera “interfaz” entre discurso y sociedad uno puede llamarla “representativa” o, si quieres, “indexical”, en el sentido de que las estructuras del discurso hablan sobre, denotan o representan partes de la sociedad[...] El discurso tiene un papel fundamental, no solamente como acto de interacción, o como constitutivo de las organizaciones o de las relaciones sociales entre grupos, sino también por el papel crucial del discurso en la expresión y la (re)producción de las cogniciones sociales, como los conocimientos, ideologías, normas y los valores que compartimos como miembros de grupos, y que en su turno regulan y controlan los actos e interacciones. Por lo tanto, la relación entre discurso y sociedad no es directa, sino mediada por la cognición compartida de los miembros sociales.”[...] “El análisis crítico del discurso presupone esas relaciones entre discurso y sociedad...”⁷⁹”

La dicotomía mente/mundo es reemplazada por la dualidad discurso/mundo. El lenguaje no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar nuestras ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social. Es lo que se conoce como la concepción activa del lenguaje, que le reconoce la capacidad de hacer cosas y que por lo mismo nos permite entender lo discursivo como un modo de acción. Lo social

⁷⁸ Karam, T. (2005) Una introducción al estudio del discurso y el análisis del discurso. *Global Media Journal* Vol. II N°3, Mexico, pp, 4.

⁷⁹ Van Dijk, T. Y Atenea Digital (2001). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. Atenea Digital, 1, 18-24. Disponible en <http://blues.uab.es/athenea/num1/vandijk.pdf>

como objeto de observación no puede ser separado ontológicamente de los discursos que en la sociedad circulan⁸⁰. Bajo esta perspectiva teórica, analizar el discurso que circula en la sociedad es analizar una forma de acción social⁸¹. Garretón⁸² señala la importancia de analizar los discursos que circulan en y son generados por la sociedad civil, calificándolos como una pista importante para categorizar sociológicamente las visiones de sociedad civil que están presentes en una época o periodo determinado.

- **Discurso Político**

A modo general se explicará lo que se entiende por discurso político; ya que el discurso es considerado un medio de acción y a su vez intervención política.⁸³

Lo político y lo ideológico pueden estar presente en casi todo tipo de discurso. Verón⁸⁴ señala la existencia de una serie de dificultades al intentar describir lo que es un discurso político ya que los diferentes modos de manifestación de un cierto tipo de discurso no pueden ser dejados de lado, los discursos sociales aparecen materializados en soportes significantes que determinan las condiciones de su circulación –prensa, radio, entre otros.

Según una concepción restrictiva, el discurso político sería aquel producido explícitamente bajo la escena política, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego de poder⁸⁵ estos discursos serían: el discurso presidencial, el de los partidos políticos, la prensa política especializada, etc. En cambio bajo la concepción extensiva, la diferencia sería que esta se basa en un concepto más ampliado con respecto a lo político, dando cabida a aquellos discursos que no se dirigen a convencer al adversario, sino que su objetivo sería reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios como también atraer

⁸⁰ Echeverría, R. (2003) *Ontología del lenguaje*. Santiago.

⁸¹ Santander, P. (2011) *Porque y como hacer Análisis de Discurso*. Universidad de Chile.

⁸² Garretón, M.A (2007) *Del postpinochetismo a la sociedad democrática*. Santiago.

⁸³ Gutiérrez. S. (S/A) *Discurso político y argumentación*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

⁸⁴ Verón, E. (1987) *El discurso político*, Hachete, Buenos Aires en: Gutiérrez. S. (S/A) *Discurso político y argumentación*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

⁸⁵ Giménez, G. (1983) *El análisis del discurso político-jurídico*, UNAM, México pp. 126 en Gutiérrez. S. (S/A) *Discurso político y argumentación*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

a aquellos indecisos, siendo este un discurso estratégico, en la medida en que define propósitos, medios y antagonistas.⁸⁶

Para esta investigación se tendrá en cuenta la concepción extensiva, ya que la labor de estas mujeres en ambos periódicos ira en post- de despertar una conciencia al resto de sus compañeras proletarias.

- **Identidad**

La identidad se ha convertido en un problema solo de las sociedades modernas occidentales. Es la transición de la sociedad tradicional a la sociedad moderna –de las identidades adscritas a las identidades adquiridas⁸⁷. Lo que nos distingue seria la cultura que compartimos con los demás a través de nuestras pertenencias sociales, y el conjunto de rasgos culturales particularizantes que nos define como individuos únicos e irrepetibles⁸⁸.

Según Robert K. Merton⁸⁹ solo pueden ser actores sociales, en sentido riguroso, los grupos; identidades colectivas, que son también los componentes individuales a través de los vínculos de pertenecía a diferentes grupos. La auto-identificación del sujeto requiere ser reconocida por los demás sujetos con quienes interactúa para que así exista social y públicamente. La identidad es un espejo, es el resultado de cómo nos vemos y como nos ven los demás; siendo este un proceso dinámico y cambiante⁹⁰.

Lo que permite a los sujetos administrar su identidad y sus diferencias, es mantener entre si relaciones interpersonales reguladas por un orden legítimo, interpelarse mutuamente y responder en primera persona, es decir, siendo el mismo y no alguien diferente –de sus

⁸⁶ Gutiérrez. S. (S/A) *Discurso político y argumentación*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

⁸⁷ Crespi, F. (2004) *Identità e riconoscimento de nella sociología contemporánea*, Laterza, Italia pp.2 en Giménez, G. (2010) *Cultura, identidad y procesos de individualización*, UNAM, México

⁸⁸ Giménez, G. (2010) *Cultura, identidad y procesos de individualización*, UNAM, México

⁸⁹ Merton, R. (1965) *Elements de théorie et de méthode sociolegique*. Librairie Plon, Paris. En Giménez, G. (2010) *Cultura, identidad y procesos de individualización*, UNAM, México

⁹⁰ Giménez, G. (2010) *Cultura, identidad y procesos de individualización*, UNAM, México

palabras y de sus actos⁹¹. Desde esta perspectiva se puede decir que la identidad no es más que la representación que tienen los agentes –individuos o grupos- de su posición –distinta- en el espacio social, y su relación con otros agentes que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio.

Habermas⁹² distingue dos fases de integración de la identidad: en primer lugar la simbólica en la que la homogeneidad del grupo hace posible el predominio de la identidad colectiva sobre la individual. Aquí los individuos se encuentran unidos por valores, imágenes, mitos, que constituyen el marco normativo del grupo, y por ende, el elemento cohesionador. Y en segunda instancia la integración comunicativa, la cual corresponde a las sociedades modernas, en donde la especialización trae consigo una diversidad de espacios sociales y culturales, incluyendo una ruptura de creencias; aquí la identidad colectiva se presenta en forma más abstracta y universal, de tal manera que las normas, imágenes y valores no puede ser adquiridas por medio de la tradición, sino por medio de la interacción comunicativa.

La identidad colectiva es una construcción sociocultural. La construcción del sentido de pertenencia está estrechamente relacionada con las interacciones sociales, la cultura y el contexto social macro y micro. La identidad no existe por si misma; por el contrario, la identidad es un proceso social complejo, que solo cobra existencia y se verifica a través de la interacción; en otras palabras, vendría siendo en el ámbito relacional, donde las distintas identidades personales que vienen delineadas por una estructura social se consensuan –se reconocen mutuamente, terminándose de conformar- y se enfrentan a su aceptación o rechazo⁹³.

⁹¹ Dressler, Morin & Quere (1986) *I 'identité de pays a l'epreuve de la modernité*, Centre d'Etude des Mouvements Sociuax, Paris pp35-38 en Giménez, G. (2010) *Cultura, identidad y procesos de individualización*, UNAM, México

⁹² Habermas, J (1987) *Teoría de la acción comunicativa*, vol.1, Taurus, Madrid. Pp. 77 en Mercado, A. & Hernández A. (2010) “El proceso de construcción de la identidad colectiva” *Revista Convergencia* N°53, pp. 229-251

⁹³ Piqueras, A (1996) *La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva*. Esc. Libre, ed institucio valenciana D' estudios I investigacio, Madrid. En Mercado, A. & Hernández A. (2010) “El proceso de construcción de la identidad colectiva” *Revista Convergencia* N°53, pp. 229-251

- **Conciencia de clase**

La conciencia es uno de los conceptos fundamentales de la vida social, pero es complejo de definir. Este concepto tiene diversos significados, entre ellos: “[...] *hecho de darse cuenta de la propia existencia y actividades, generalmente en relación a otros individuos y objetos*⁹⁴” Por otra parte Goldman⁹⁵ precisa que “[...] *la conciencia es cierto aspecto de todo comportamiento humano que implique la división del trabajo*”

Todo acto de conciencia o de toma de conciencia implica cierto aspecto cognitivo, y consecuentemente se inscribe en la epistemología de la relación sujeto-objeto-conocimiento. La idea de conciencia está vinculada dialécticamente a la idea de totalidad, y de la misma forma a la idea del individuo social –del ser social-; lo cual implica una articulación dialéctica del sujeto y el objeto. Si el sujeto toma conciencia de sí mismo como ser social, entonces deberá tener clara conciencia de que es sujeto y a la vez objeto de la historia⁹⁶.

Es necesario dejar en claro que la conciencia de clase, es un producto del capitalismo, y no se puede hablar de ella en una época anterior de la historia. Solo en el capitalismo se dan todas las condiciones para que se dé el conocimiento completo de la sociedad, siendo estas: la existencia de clases suficientemente diferenciadas de acuerdo al lugar que ocupan en el proceso de producción, y la existencia de dos dimensiones para ver el mundo, el punto de vista burgués y el punto de vista proletariado. El proletario si no es capaz de tener suficiente claridad sobre el lugar que ocupan las clases en la producción, entonces pierde la batalla y se ve sometido a la explotación sin posibilidades de cambiar las cosas; para el proletariado es una cuestión fundamental el tener conciencia sobre sí -conciencia de clase⁹⁷.

La conciencia de clase del proletariado no es la conciencia psicológica de los proletariados individuales, sino el sentido final y no inmediato; ello implica el reconocimiento de la que tarea histórica de la transformación radical de la sociedad le

⁹⁴ Quiroz, S (s/a) *Izquierda y conciencia de clase*, Clacso, Cuba,. Pp: .2.

⁹⁵ Goldman L. (1970) *Marxismo y Ciencias Humanas*; Ed. Amorrortu, Argentina pp.96 en Quiroz, S (s/a) *Izquierda y conciencia de clase*, Clacso, Cuba

⁹⁶ Quiroz, S (s/a) *Izquierda y conciencia de clase*, Clacso, Cuba

⁹⁷ *Ibíd.*

corresponde a la clase obrera, pero esta transformación no es automática, el cambio no es suprimiendo el anterior modo de producción, sino mediante una transformación consciente de la sociedad como resultado de un acto consciente del proletariado⁹⁸.

En otras palabras, el ser proletario está dado por la posición estructural de la sociedad capitalista, la posición de clase del proletariado constituye su situación de vida, por tanto la conciencia de clase del proletariado se desarrolla en tanto la clase empírica se vuelve consciente de su propio ser, llegando a ser clase no solamente frente al capital sino para sí mismos y la sociedad⁹⁹.

- **Conciencia de Género**

Cuando el género para a ser una construcción sociocultural, que más allá de diferenciar a los sexos los opone y polariza en relaciones disimétricas de poder, y pasa a ser una categoría crítica de las diferencias sociales desiguales –dinero, trabajo, educación, información-, se habla de perspectiva de género¹⁰⁰.

Tener conciencia de género, se trata de repensarnos y relacionarnos entre mujeres y varones desde una cultura ética humanística que nos incluya a todos y a todas para reconocernos y relacionarnos desde nuestras diferencias sin desigualdades e inequidades, para así ser capaces de subvertir el orden social clasificatorio, rompiendo cercos de la política del saber dominante que ha impuesto a las distintas relaciones entre géneros privilegios de poder y hegemonía a los varones y manteniendo a las mujeres bajo la condición de protección, subordinación, discriminación, exclusión, violencia, y otras tantas formas de injusticia e inequidad social¹⁰¹.

⁹⁸ Quiroz, S (s/a) *Izquierda y conciencia de clase*, Clacso, Cuba.

⁹⁹ Brunner, J. (1980) “Conciencia de Clase: I Problemas de la ontología Marxista” en *FLACSO, materiales de discusión* n°6, octubre.

¹⁰⁰ Artilles, L. (2002) “Importancia de la conciencia de género para las políticas públicas en salud y los derechos humanos” *Ciencias Sociales* N°97 pp. 127-135.

¹⁰¹ Cabral, B (2008) “Mujeres, conciencia de género y participación política” *Fermentum Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, Vol. 18, N° 53, pp.493-505 ISSN: 0798-3069

Esto lleva a repensar las relaciones sociales de poder entre los sexos que pugnan en el ámbito de la organización social y cultural para desmarcarnos de los anclajes tradicionales del pensamiento y de las prácticas sociales excluyentes, mediante las cuales le es negada a la mujer la categoría de sujeto. En la praxis, la conciencia de género propondría provocar el desmontaje de las relaciones dominantes, afirmando la dignidad de ser mujer, en tanto como persona como ciudadana sujeta a derechos, reconocerse como mujeres en la constitución de un sujeto femenino, y hacerse consciente en la reflexión crítica respecto a esta situación¹⁰².

ESTADO DEL ARTE

El registro histórico de la presencia femenina es preocupante, ya que la participación de las mujeres en los diversos ámbitos de estudio ha estado ausente en la mayor parte de los relatos históricos a nivel nacional. El escaso registro existente es generado de forma irregular y anecdótica, hoy en día si se busca relación referente a las mujeres, lo primero que aparecen son títulos similares a: mujeres destacadas, grandes mujeres en la historia; como si las mujeres fuesen un complemento y no algo constitutivo dentro la historia nacional¹⁰³.

La incorporación de las mujeres en la disciplina histórica y la existencia cada vez mayor en artículos escritos por historiadoras, ha supuesto un aporte fundamental a la diversificación de nuevas corrientes para estudio¹⁰⁴. Es así como en la década de los '80, donde una generación de mujeres se compromete con la historia social, desarrollando la Historia de la mujer, ya mediados de los años '90 el avance de esta especialidad da para hablar sobre Historia de las mujeres, ya que los estudios anteriores demostraron la amplia participación del género femenino en las distintas esferas del ámbito social, siendo

¹⁰² Cabral, B (2008) "Mujeres, conciencia de género y participación política" *Fermentum Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, Vol. 18, N° 53, pp.493-505 ISSN: 0798-3069

¹⁰³ "Historia, mujeres y género" en *Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3451.html#presentacion> consultado julio 2020

¹⁰⁴ Cabrera, M & Errazuriz, J (2015) "Historia, mujeres y género en Chile: la irrupción de las autoras femeninas en las revistas académicas. Los casos de revista histórica y cuadernos de historia" en *Historia* Vol. 48 N°1, Santiago., <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942015000100008>

protagonistas de fenómenos históricos de larga duración¹⁰⁵. Ya en la primera década del siglo XXI se inaugura una tendencia, donde cada vez aparecían más artículos escritos por mujeres que trataban temas de mujeres, siendo importante recalcar que se irán incorporando cada vez más trabajo de mujeres sobre mujeres, aportando a la construcción de un cuerpo sólido de estudios sobre mujeres y género¹⁰⁶.

La Historia de las mujeres es una especialidad que forma parte de la renovación que ha experimentado el desarrollo de la investigación histórica en Chile y se ha fortalecido gracias a la creciente producción académica local y también gracias a la incorporación de la perspectiva de género, herramienta central para la visibilización de las mujeres y la reinterpretación de la supuesta universalidad del pasado histórico. El uso de las fuentes desconocidas o la relectura de fuentes tradicionales son los principales aportes de esta especialidad que si bien surge en primera instancia con el fin de reparar el desconocimiento sobre el pasado femenino, en el presente también contribuye sustantivamente en la comprensión integral de la Historia chilena¹⁰⁷.

La incorporación de la categoría de género al análisis social e histórico alude las diferencias físicas y biológicas naturalmente o que son atribuibles a la naturaleza. El aporte para la investigación histórica ha significado el análisis crítico del restrictivo rol social que las elites políticas y culturales, los modelos económicos y el Estado, la sociedad en su conjunto han asignado a las mujeres en razón de su sexo. El género es una herramienta interpretativa que no remite solo a la comprensión del pasado de las mujeres, ni propone completar el relato histórico sino que plantea cuestionar el conocimiento construido y socialmente aceptado respecto de la historia nacional, y además sugerir nuevas interrogantes que amplíen el conocimiento en virtud de la incorporación de la dimensión sexual en el análisis histórico. Esto se potenció con la llegada de una generación de chilenistas estadounidenses donde destaca el libro colectivo editado por Elizabeth Hutchison y Karin Roseblatt junto a dos jóvenes historiadoras chilenas Lorena Godoy y Soledad Zárate que

¹⁰⁵ “Historia, mujeres y género” en *Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3451.html#presentacion> consultado julio 2020

¹⁰⁶ Cabrera, M & Errazuriz, J (2015) “Historia, mujeres y género en Chile: la irrupción de las autoras femeninas en las revistas académicas. Los casos de revista histórica y cuadernos de historia” en *Historia* Vol. 48 N°1, Santiago., <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942015000100008>

¹⁰⁷ “Historia, mujeres y género” en *Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3451.html#presentacion> consultado julio 2020

lleva por título *Disciplina y Desacato, Construcción de identidad en Chile, siglo XIX y XX* el año 1995; Hutchison destaca como una de las primeras impulsoras de los temas que relacionan mujer y trabajo¹⁰⁸.

El estudio del trabajo de las mujeres en Chile, hasta las últimas décadas del siglo XX, ha sido escasamente desarrollado. La historiografía laboral chilena –cuyos antecedentes se ubican en los '30- se ha caracterizado por el marcado protagonismo de los trabajadores hombres, dejando fuera a las trabajadoras mujeres. Aunque es posible identificar algunos estudios que en la primera mitad del siglo registraron el trabajo femenino –Caffarena 1924¹⁰⁹.

Destacan y es preciso reconocer el trabajo de Lucia Pardo en 1988 que reconstruye la evolución del empleo femenino desde comienzos del siglo XX hasta la década de los '80. También los estudios de algunas historiadoras que han analizado el empleo femenino y discursos de género como Brito y Hutchison en el año 2006, y el contenido de género de las políticas públicas por Roseblatt en el año 1995; los cuales ha sido valiosos aportes para entender la relación entre trabajo productivo y trabajo reproductivo durante la primera mitad del siglo XX en Chile. En los estudios de trabajo se han desarrollado formas de conceptualizar y medir el trabajo que incorporan tanto aquel que se realiza para el mercado como en el ámbito doméstico¹¹⁰.

Los estudios que exploran sobre la relación histórica entre mujeres y trabajo dan cuenta que se trata de un fenómeno que no solo se explica a partir de la creciente incorporación femenina al mercado de trabajo, sino que se trata de un proceso de larga duración en nuestra historia, encontrando sus raíces en los profundos cambios que experimento la economía nacional a fines del siglo XIX¹¹¹.

En el ámbito de la mujer en la prensa, a pesar de la existencia de publicaciones de mujeres, la historiografía de la prensa en Chile ha desarrollado una trayectoria que

¹⁰⁸ Cabrera, M & Errázuriz, J (2015) “Historia, mujeres y género en Chile: la irrupción de las autoras femeninas en las revistas académicas. Los casos de revista histórica y cuadernos de historia” en *Historia* Vol. 48 N°1, Santiago., <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942015000100008>

¹⁰⁹ Godoy L & Mauro A (2009) “Imágenes sobre el trabajo femenino en Chile 1800-2000” *Revista Universum* Vol.2 N°24, Talca, pp., 74-93.

¹¹⁰ Godoy L & Mauro A (2009) “Imágenes sobre el trabajo femenino en Chile 1800-2000” *Revista Universum* Vol.2 N°24, Talca, pp., 74-93.

¹¹¹ “mujer y trabajo” en *Memoria Chilena* <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94488.html>

invisibiliza los aportes que entregan las voces femeninas; por lo que se hace necesario enriquecer la construcción de la historia de la prensa incorporando las publicaciones de mujeres, ya que las obras clásicas que estudian el desarrollo de la prensa chilena, como el texto de Raúl Silva Castro *Prensa y periodismo en Chile 1812-1956* que al desarrollar una historia general no menciona la existencia de periódicos editados o publicados por mujeres. Lo mismo ocurre en la obra de Osvaldo Arias, que analiza la prensa obrera entre 1900 y 1930 y no incluye periódicos tales como *La Alborada* o *La Palanca*, publicaciones de mujeres que tuvieron un impacto y una duración significativa. Por otro lado la obra de Carlos Ossandon y Eduardo Santa Cruz *entre las alas y el plomo* que tampoco se refiere a los periódicos modernos femeninos, teniendo en cuenta que el primer periódico femenino surge en 1985 *El eco de las señoras de Santiago*¹¹².

En la presente investigación se utilizaron diversos aportes de intelectuales femeninas con respecto a las mujeres y la prensa obrera, donde destaca el aporte realizado por Elizabeth Hutchinson en 1992 donde relata sobre el proceso de emancipación de la mujer en el movimiento obrero y la participación en la prensa, siendo un documento fundamental para indagar un poco sobre el tema. Otro aporte significativo para la investigación es el trabajo realizado el año 2008 y el año 2010 por Ana López Dietz quien relata información relevante con respecto a la discursividad femenina y los periódicos focos de estudio en la presente investigación, lo cual sirve para descubrir y ahondar en la información correspondiente. Ambas autoras sirven de pilar en la presente investigación con respecto a la mujer obrera y su relación con la prensa a inicios del siglo XX.

¹¹² Agliati C, Montero, C. (2001) “Explorando un espacio desconocido: prensa de mujeres en Chile 1900-1920” en *Revistas Académicas de Universidad de Chile*, Santiago.

METODOLOGÍA

- **Localización espacio-temporal.**

La investigación está centrada en los inicios del siglo XX, exactamente entre 1905 y 1908 en Chile: Valparaíso y Santiago.

Es necesario tener en cuenta que entre 1860 y 1900 se dan transformaciones de importancia con respecto a la movilidad migratoria de Chile, como los cambios en la distribución regional, desplazamientos de población de espacio rural a ciudades, y una aceleración a la llegada de extranjeros¹¹³. Chile se encuentra bajo un régimen parlamentario (1881-1925); donde la Aristocracia no pudo comprender los cambios, sociales, políticos y culturales que comenzaron a suceder a inicios del siglo XX; se hizo caso omiso de las precarias condiciones en las que vivía el proletariado y cada vez que este exigió sus derechos, se les respondió con una represión que terminó con cruentas masacres, como lo fue la de Iquique en la Escuela Santa María en 1907. Gracias a los esfuerzos del proletariado por mostrar su descontento frente a las injusticias por parte de los empresarios, a inicios del siglo XX se promulgan las primeras leyes sociales de nuestra historia, tales como la ley de la silla (1904), la ley sobre habitaciones obreras (1906) y la ley de descanso dominical (1907). Estas iniciativas legales se muestran insuficientes para solucionar las graves carencias que afectan a los sectores obreros y populares de nuestra sociedad¹¹⁴.

Valparaíso, ciudad portuaria y cosmopolita que se hace mundialmente conocida en el siglo XIX, se encuentra superpuesta sobre una ciudad anterior, mucho más modesta, inestable y comúnmente invisible, que se fue construyendo –en los siglos coloniales, en torno a la urbanización que desarrollaron diferentes órdenes religiosos: incipiente tránsito entre esta porción del territorio y la capital del país; y al flujo de mercancías y de naves que se realiza en el fondeadero de la bahía¹¹⁵. Llegado el siglo XIX, existe un decidido esfuerzo por dotar a Valparaíso de la necesaria infraestructura portuaria, a mediados de siglo se contempla la

¹¹³ Fernández, E. (2015) La transformación urbana de Santiago de Chile: finanzas, obras públicas y discurso político (1870-1910), *Amérique Latine Histoire et Mémoire*: <http://journals.openedition.org/alhim/5091>

¹¹⁴ BCN. *Historia Política: Periodo 1891 -1925 Régimen Parlamentario*. Consultado 13 septiembre 2019.

¹¹⁵ Cultura Puzzle (2010) *Valparaiso: Capital cultural*. Ed. universitarias de Valparaiso PUCV, ISBN 978-956-17-0468-8 pp.18.

edad dorada para la ciudad, con nuevos espacios destinados al uso público, la construcción del ferrocarril que unirá Valparaíso con Santiago, la construcción del antiguo Edificio de la Aduana, entre otros edificios, esto refleja como Valparaíso llega a convertirse no solo en capital financiera y cultural del país, sino en uno de los puertos más importantes de la costa sur del Pacífico. En la segunda mitad del siglo XIX se observa como laderas, llanos y algunas quebradas reciben importantes volúmenes de población. Esta explosiva ocupación hizo necesario suministrar a la ciudad una serie de servicios demandados en forma creciente¹¹⁶. El siglo XX se inició con la gran protesta de trabajadores portuarios de Chile, en abril de 1903, debido a reclamos por parte de los horarios laborales y aumento salarial, peticiones que al ser ignoradas por los empresarios, genera un momento crítico que desemboca en diversos actos por parte de los trabajadores, como: la toma de la intendencia, la quema de las oficinas de la Compañía Sud Americana de Vapores y balaceras en distintos puntos de la ciudad, que encienden la alerta estatal, los cuales aplican estado de sitio por varios días. En 1906 posterior terremoto se genera un plan llamado “plan de reconstrucción de Valparaíso”, promovido por el presidente Pedro Montt.

Mientras tanto en Santiago, con el advenimiento del siglo XX, la ciudad comienza a experimentar cambios “industriales. Valparaíso, que hasta 1900 había sido el centro económico del país, comienza a perder protagonismo en desmedro de la capital. En 1895, el 75% de la industria fabril nacional radicaba en Santiago y solo un 28% en Valparaíso¹¹⁷. Con el crecimiento de Santiago, tanto en superficie como población, también aumentaba el número y variedad de servicios suministrados¹¹⁸.

- **Entidades de interés.**

En una sociedad la cual siempre ha estado bajo la sombra del patriarcado, dentro de las transformaciones del siglo XX se encuentra el ingreso de la *mujer* al mundo laboral, donde de a poco y con ayuda de sus compañeros obreros logran tomar conciencia sobre la lucha de la clase proletaria, para luego desprenderse de la dependencia masculina y comenzar a

¹¹⁶ *Ibíd.*, pp. 20.

¹¹⁷ De Ramón, A. (2000) *Santiago de Chile (1541-1991): Historia de una Sociedad Urbana*. Santiago.

¹¹⁸ Fernández, E. (2015) La transformación urbana de Santiago de Chile: finanzas, obras públicas y discurso político (1870-1910), *Amérique Latine Histoire et Mémoire*: <http://journals.openedition.org/alhim/5091>

trabajar en sus propios derechos sociales, los cuales por ser mujeres dentro de un sistema capitalista y patriarcal han sido históricamente invisibilizadas. Para lograr identificar y describir el rol femenino durante este periodo es necesario tener en cuenta el discurso planteado por y para mujeres que estas fueron confeccionando a través de dos periódicos pertenecientes a la prensa obrera: La Alborada y La Palanca.

Se tendrá en cuenta personas como Carmela Jeria y Esther Valdés de Díaz, ambas directoras de la prensa obrera femenina. Carmela Jeria, por ser la primera directora y redactora de un periódico obrero de reivindicación feminista conocido en Chile, siendo figura clave en los que fue el “feminismo” obrero¹¹⁹, y Esther por participar y ser presidenta en la Asociación de Costureras: “protección, ahorro y defensa”, el cual tenía como medio de difusión el periódico “La Palanca”. La asociación de costureras se fundó en 1906 y conto con alrededor de cien socias, respondiendo a la situación de las costureras en Santiago, ofreciendo protección a las afiliadas, en caso de enfermedad o muerte, además de forjar lazos de cooperación¹²⁰.

- **Tipo de investigación.**

La investigación estará centrada en un *enfoque cualitativo* de carácter *descriptivo*, esto porque se tiene como fin comprender un fenómeno social complejo.¹²¹ Dentro de las técnicas del enfoque cualitativo se encuentra la observación documental, la cual se utilizará en este estudio, ya que se analizan las fuentes para comprender el significado del documento y contrastar la información con el fin de validar o no las hipótesis planteadas¹²². Y descriptivo, ya que es necesario para el análisis la descripción de situaciones, contextualizando con respecto a la situación del periodo abarcado (1905-1908), buscando especificar las propiedades importantes del objeto de estudio.¹²³ Las fuentes que se utilizarán en la

¹¹⁹ Valle, I. (2015) *Una de tantas. Trayectoria vital de una luchadora social en los albores del siglo XX en Chile*. Universidad de la Frontera.

¹²⁰ INDH. *Defensores/as en la Historia: Derechos Laborales: Esther Valdés de Diaz*. Consultado 22 septiembre 2019.

¹²¹ Sampieri, R. (2006) *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. 4°ed.

¹²² Alía, F. (2005) *Técnicas de investigación para Historiadores. Las fuentes de la Historia.*, Madrid., pp. 51

¹²³ Hernández S. Roberto y otros (1991), *Metodología de la Investigación*, México.

investigación se encuentran catalogadas dentro de un criterio posicional por ser directas e indirectas, directas en este caso lo es la prensa *La Alborada* y *La Palanca*. El conocimiento científico se apoya sobre la observación sistemática, masiva, ordenada y dirigida y lo más diversificada posible¹²⁴, lo cual se llevará a cabo en la investigación.

Las sociedades están formadas por individuos y la vida de estos se comprenden mejor cuando se les contextualiza en los colectivos a los que están adscritos. Las existencias individuales no se explican por sí mismas: es necesario mostrar las estructuras sociales en las que esos individuos están inscritos para entender su significación individual. Las sociedades no solo están estratificadas debido a la existencia de clases sociales, sino también el género, raza, cultura, etnia, entre otros, constituyendo una estratificación que resulta con grupos con problemas de subordinación social y/o marginación económica, política o cultural¹²⁵.

Enfoque de Género.

La historia de las mujeres desde la perspectiva de género significa la crónica, el análisis, de cómo se construyen las diferencias culturalmente. En esta forma de hacer historia se privilegia en el análisis: momentos, espacios, símbolos, en los que se lleva a cabo un cambio sustancial en lo que se refiere a la relación social entre los sexos... se reflexiona pues sobre la forma en que la diferencia sexual se ha construido históricamente. Por tanto el género sería una categoría subversiva, porque pone en tela de juicio las convicciones fundamentalistas de que existe una naturaleza única, inamovible y más allá del tiempo y del espacio¹²⁶ la cual generó que la experiencia de la sociedad humana haya sido narrada y registrada desde el punto de vista de los hombres, siendo las mujeres las grandes ausentes de los registros del

¹²⁴ Arostegui, J. (1995) *La investigación histórica: Teoría y Método*. Barcelona. pp.183

¹²⁵ Cobo, R. (2001) "Socialización e identidad de género. Entre el consenso y la coacción", en Concha Ayala, Emelina Fernández Soriano y M^a Dolores de la Torre (Coord.). Jornadas de Comunicación y Género, Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga. pp11-12 En Cobo, R. (2005) El género y las ciencias sociales, *Cuadernos de Trabajo Social* Vol. XVIII pp. 249-258. Coruña. ISSN: 0214-0314

¹²⁶ Ramos, C. (1997) El Concepto de "Género" y su utilidad para el análisis histórico. *La Alfaba* Vol. II., pp 15.

pasado, inclusive las fuentes tradicionales que resultan útiles para la historia masculina, son poco fértiles por lo que se refiere a las mujeres¹²⁷.

El concepto género se refiere a la existencia de una normatividad femenina edificada sobre el sexo como hecho anatómico, está reposa sobre un sistema social en donde el género es un principio de jerarquización donde se asignan espacios y se distribuyen recursos por diferencia de sexo. Este sistema social será designado por la teoría feminista con el término de patriarcado¹²⁸ – explicado a grandes rasgos en el marco teórico.

El feminismo utiliza el género como un parámetro científico que se ha configurado como una variable de análisis que ensancha los límites de la objetividad científica. Ha mostrado que el conocimiento está situado históricamente y que cuando un colectivo social está ausente como sujeto y como objeto de investigación, a ese conocimiento le falta objetividad científica. La globalización neoliberal intenta reprimir, con todas las armas ideológicas a su alcance, que grandes sectores de población contemplen las sociedades en clave de sistemas de dominio, pues si analizamos la desigualdad de género como inscrita en un sistema de dominación patriarcal, se puede contemplar la desigualdad económica como un sistema de dominación económica capitalista. Y cuando colectivos humanos adquieren conciencia política crítica sobre las dominaciones de que son objeto se están dando a sí mismos la posibilidad de destruirlos. En este sentido, para Cobo, el feminismo aporta un marco político de interpretación de la sociedad como dominación¹²⁹.

- **Análisis del discurso**

Para Van Dijk el análisis crítico del discurso “está enfocado sobre las relaciones de poder, o más bien sobre el abuso de poder o dominación entre grupos sociales... interesa como la dominación social se (re)produce con el discurso” analizando esos discursos se “facilita la comprensión, y a veces la transformación de esas relaciones de poder. El análisis

¹²⁷ Ramos, C. (1997) El Concepto de “Género” y su utilidad para el análisis histórico. *La Alfaba* Vol. II., pp 17.

¹²⁸ Cobo, R. (2005) El género y las ciencias sociales, *Cuadernos de Trabajo Social* Vol. XVIII pp. 249-258. Coruña. ISSN: 0214-0314

¹²⁹ Cobo, R. (2005) El género y las ciencias sociales, *Cuadernos de Trabajo Social* Vol. XVIII pp. 249-258. Coruña. ISSN: 0214-0314

crítico del discurso no solamente describe o explica la dominación, sino que activamente toma posición, por ejemplo, en la oposición a la desigualdad social”¹³⁰.

El mismo autor, considera que el discurso consiste en una forma de interacción cuyo proceso de reconocimiento y análisis deben considerar que: “*un análisis extenso del discurso supone una integración del texto y el contexto de él en el sentido de que el uso de un discurso en una situación social es al mismo tiempo un acto social [...] una explicación empírica completa del discurso también debe incluir una descripción de los procesos cognitivos de la producción del discurso y el entendimiento, y de las interacciones sociales en las situaciones culturales*”¹³¹

Para Jesús Ibáñez (citado por Jóciles Rubio, 2001) el Análisis del Discurso tiene tres niveles: El primero es el llamado nivel nuclear se captan las estructuras elementales y los elementos nucleares. En este nivel establece el tema de cuatro formas de verosimilitud mediante las cuales el discurso intenta simular una verdad. El segundo es el nivel autónomo que es descomponer el material discurso en sus diversos textos que se pueda relacionar con distintos ‘ethos’ de clase, edad, género, subcultura o credo político; es por consiguiente un análisis de las propiedades internas del discurso. Así por ejemplo si el objeto de análisis es sobre la inmigración obtenemos todos los tipos de sub-discursos que existen: el radical, el permisivo, el conversador, el discurso la clase obrera, de la clase medio. Esta tipología lleva el sentido de ver qué hay detrás y no quedarse en él. Finalmente, en el tercer nivel -o total- a través de la cual se recupera la unidad inicial, la totalidad. Esto en dos sentidos; primero, porque las situaciones concretas en que se producen los discursos analizados (sean grupos de discusión, entrevistas, campañas iniciadas por la prensa o situaciones conversacionales) son concebidas como un reflejo, a nivel microsociales, de lo que sucede a nivel macrosociales. Estas situaciones se ven como momentos de un proceso social del que forman parte, de modo que a este nivel se persigue, interrelacionar esos momentos con ese proceso que actúa sobre ellos¹³².

¹³⁰ Van Dijk, T. Y Atenea Digital (2001). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. Atenea Digital, 1, 18-24. Disponible en <http://blues.uab.es/athenea/num1/vandijk.pdf>

¹³¹ Van Dijk, Teun (1996) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Ediciones Paidós, Barcelona pp.52.

¹³² Karam, T. (2005) Una introducción al estudio del discurso y el análisis del discurso. *Global Media Journal* Vol. II N°3, Mexico.

CAPÍTULO I

El contexto en donde se enmarca la prensa obrera femenina.

- **Sobre el movimiento obrero chileno.**

A mediados del siglo XIX e inicios del siglo XX en Chile se estaba consolidando un nuevo sistema económico, el cual esta conformación no solo económica, sino que también social, significo la ruptura de la “quietud”. Las nuevas clases al constituirse, crecer y consolidarse suscitaron antagonismos, condicionando en gran medida los cambios que se dieron a nivel nacional.

Ramirez Necochea¹³³, presenta a los actores que surgen y se consolidan en esta nueva sociedad: por una parte la **burguesía**, quien como clase concentró la mayor parte de la acumulación de capitales producida por la minería, donde además de incrementar la explotación minera, se intensifica el movimiento comercial, se levantan instituciones bancarias, se contribuye a la modernización de la agricultura, se establecen industrias, entre otros... en fin, impulsaron actividades económicas que constituyeron la base de su existencia, fundamento de su poder económico. A diferencia de la aristocracia que era una clase terrateniente, la burguesía se consolidara como una clase capitalista.

Al mismo tiempo que la burguesía ganaba influencia y poder; la **clase media** surgía, esta se formaba por individuos con funciones específicas en la vida económica, funcionarios públicos, profesores, empleados de casas de comercio, instituciones bancarias y empresas mineras; profesionales o técnicos que prestaban sus servicios a servicio público o empresas privadas. Carecen de los medios de producción, por tanto, venden una capacidad de trabajo.

Por otra parte, el proletariado, quien realiza un trabajo subordinado en el que predomina el empleo de fuerzas físicas. Vive de la venta de su capacidad de trabajo, siendo esta utilizada en minas, faenas portuarias, construcciones, modernización de ciudades, establecimiento de fábricas, ferrocarriles, funcionamiento de maestranzas y fundiciones, entre otros... siendo estas oportunidades de trabajo para miles y miles de campesinos que

¹³³ H. Ramirez Necochea (1986) *Historia del movimiento obrero en Chile, antecedentes siglo XIX*, Ed. LAR.

iniciaron un éxodo desde las zonas rurales a la ciudad. Conformaban débiles grupos de concentración proletaria. La clase obrera se encontraba dispersa desarrollando actividades en empresas diseminadas por todo el territorio nacional, las ciudades en donde adquirieron mayor importancia fue en Santiago y Valparaíso.

El proletariado, cualquiera sea la actividad que se dedique o el género de vida que lleve “...vende al capitalista su fuerza de trabajo por un determinado jornal. Después de pocas horas de trabajo, ya ha producido el valor de esa suma. Pero su contrato de trabajo dice que debe dar todavía un número mayor de horas, para completar su jornada de trabajo. El valor que produce en esa hora adicional de sobre-trabajo es el súper-valor que nada cuesta al capitalista y que, sin embargo, afluye a su bolsillo. Esta es la base del sistema que cada vez divide más a la sociedad, por un lado, en unos pocos Rothschild y Vandervilt y por otro, una enorme masa de asalariados que no son propietarios sino más que de su fuerza de trabajo”¹³⁴.

El trabajo al que se hallaban sometidos los obreros, producía un desgaste extraordinario y una destrucción del organismo del trabajador, las horas de trabajo oscilaban entre doce y catorce horas, y más aún, el capitalista urgido por su afán de lucro, dominado por el deseo de explotar al máximo a sus trabajadores, no era suficiente las largas jornadas diarias, sino que también era necesario aprovechar los domingos y festivos, “El Copiapino” decía: “debe abolirse la costumbre de hacer trabajar a los operarios en los días de fiesta[...] hasta el propietario dejaba al indio descansar el día domingo de la fatiga de la semana”¹³⁵. En Chile el descanso dominical solo se consiguió en 1907. Para los burgueses resultaba costoso la adopción de medidas protectoras para los trabajadores, ya que suponía la construcción de obras especiales y la inversión de algunos capitales, legalmente no estaban obligados a pagar subsidios ni indemnización de ningún tipo a los obreros cuando se accidentaban, ni a sus familiares cuando a consecuencia de tales accidentes el obrero fallecía; esta indemnización de accidentes de trabajo se logró establecer en el año 1906¹³⁶.

¹³⁴ H. Ramirez Necochea (1986) *Historia del movimiento obrero en Chile, antecedentes siglo XIX*, Ed. LAR. Pp. 101.

¹³⁵ El Copiapino, 19 de marzo de 1860.

¹³⁶ H. Ramirez Necochea (1986) *Historia del movimiento obrero en Chile, antecedentes siglo XIX*, Ed. LAR. Pp.104-106

La sistemática explotación de las clases asalariadas socava la imagen de un Chile unitario, imagen que tantas veces se ha querido demostrar, y muestra más bien que este país siempre ha sido una sociedad discordante, dividida y con una profunda brecha que parte en el ámbito económico y luego repercute en los otros escenarios de la sociedad, como el político y el social. Los capitalistas gozan del producto del trabajo realizado por los obreros, mientras estos yacen en la más completa miseria.

Como toda sociedad dividida en clases, la clase dominada no solo era objeto de explotación, sino que además son privadas de la posibilidad de avanzar hasta los medios o altos del sistema educacional, las clases explotadas, social y culturalmente son inferiorizadas. Teniendo en cuenta además de la ausencia de mejoramiento social; muchos eran los trabajadores que además de quebrantarse el cuerpo se les quebrantaba el espíritu, donde los malos hábitos sociales se hacían parte de su diario vivir, ejemplo claro fue el alcoholismo, el cual se apoderaba de ellos, haciéndolos sujetos irresponsables con ellos mismos, con su familia y para con su clase social, se volvían sujetos sumisos, débiles, por tanto aún más aptos para seguir siendo explotados.¹³⁷

Pero a pesar de las dificultades sociales que existían para los obreros, el movimiento en sí fue evolucionando, hasta irse constituyendo como clase social, haciendo cuantiosa presencia en los centros urbanos demográficamente más densos, se consolidan los rudimentos de una conciencia de clase que también comienza a bosquejar formas elementales de organización y lucha [...] el proletariado desde sus comienzos, fue gradualmente forjando su conciencia de clase; los obreros sentían las desigualdades que gravitaban negativamente sobre ellos y la explotación de la que eran objeto. La formación de esta primera etapa de conciencia proletaria fue efecto del desarrollo cuantitativo del proletariado, el proceso de desarrollo democrático-burgués, la influencia educadora de las ideologías que animaban a la clase obrera desde el Viejo Mundo y de las luchas que ella sostenía además de la actividad de las sociedades mutualistas¹³⁸.

¹³⁷ H. Ramírez Necochea (1986) *Historia del movimiento obrero en Chile, antecedentes siglo XIX*, Ed. LAR. Pp. 121-122.

¹³⁸ Ibid.

Con respecto al marco internacional, lo que jugaba un factor importante era la etapa de la Segunda Internacional, la cual se caracterizaba por una objetividad obrera socialista y el congreso sindical, la cual se constituye en 1889. Tiene influencia en la formación de los partidos socialistas, social demócratas y sindicatos, principalmente en el Viejo Mundo. Se difundía el ideario socialista basado en las teorías de Marx y Engels, propugnando la acción política de los trabajadores y alentando la esperanza de una sociedad más justa, democrática e igualitaria. En Chile el Partido Demócrata se reconoce simpatizante de la Internacional en el año 1903¹³⁹.

En Chile las primeras instituciones fueron de carácter mutualista; en 1873 se conforma una de profesores primarios de Valparaíso y al año siguiente en Santiago se forma la Sociedad de Empleados de Santiago, siendo esta un instrumento de educación social, ya que era aquí donde comenzaron a instruirse sobre las ventajas de la organización, noción sobre las problemáticas que lo rodeaban, elevaban su nivel cultural y tomaban conciencia de los derechos que debían conquistar¹⁴⁰.

El aparecimiento de diversos organismos internacionales coincidió con el desarrollo del proletariado chileno, se hicieron presentes informaciones relativas al movimiento obrero a nivel internacional en la prensa chilena, por otro lado la llegada de extranjeros –vinculados a instituciones sindicales y políticas en sus respectivos países, y también obreros chilenos que lograban salir del país y ponerse en contacto con organizaciones y prensa obrera, ya una vez vueltos a Chile se convertían en activos participantes del movimiento obrero, aportando conocimiento y experiencias, libros, folletos, periódicos, revistas publicadas por organismos obreros europeos y americanos.¹⁴¹

El partido demócrata en 1889, establece que “...tiene por objeto la emancipación política, social y económica del pueblo a través de medidas de orden político, social y económico” propugna a su vez “obtener representación en los distintos organismos de Estado, la revisión de la Constitución... en lo económico, se proclama proteccionista, partidario del desarrollo de la industria nacional... en lo social propicia la educación gratuita,

¹³⁹ Barria J. (1971) *El movimiento obrero en Chile – Síntesis Histórico Social*, Ed. de la Universidad Técnica del Estado. Pp. 22.

¹⁴⁰ H. Ramírez Necochea (1986) *Historia del movimiento obrero en Chile, antecedentes siglo XIX*, Ed. LAR.

¹⁴¹ Ibid.

laica y obligatoria, el fomento de la enseñanza de oficios y profesiones, la igualdad civil y educacional de ambos sexos, estimula la constitución de la propiedad de habitación, entre otros. A su vez el partido democrático constituye a la educación política de un sector obrero, estimula la organización de sociedades mutualistas y en ciertos casos de mancomunales; edita publicaciones; sus diputados son los únicos parlamentarios que denuncian los abusos patronales, las represiones policiales y presentan proyectos de ley para el trabajo. Es el primer intento de organización, de crear una fuerza política portavoz de los intereses e ideales de los trabajadores e independientes de los partidos políticos tradicionales¹⁴².

El socialismo llegó a constituirse la más importante y promisoría corriente de pensamiento político-social específicamente proletario que se manifestó en el país. Fueron ganando adeptos en Santiago y Valparaíso principalmente, se mantuvo relación con el movimiento socialista argentino y finalmente en 1897 se toma el acuerdo de proclamar la constitución del partido socialista de Chile. Entre las medidas para asegurar el desarrollo, estuvo la publicación de “El Martillo”: seminario de propaganda política. Este no logró ser un partido de masas. En 1898 un grupo de marginados del Partido Demócrata dio origen –en Santiago- al Partido Obrero Socialista Francisco Bilbao, que ya en 1900 pasa a llamarse Partido Socialista. Por otra parte, en 1900 los mutualistas laicos logran unirse en el denominado Congreso Social Obrero, que declara tener afiliadas a unas 169 sociedades de socorros mutuos. El Congreso Social Obrero llevó una activa vida gremial, reuniéndose en convenciones cuyo temario tiene como puntos fundamentales las peticiones de leyes de trabajo y medidas contra la carestía de la vida. Prácticamente hace suyo el programa del Partido Demócrata y lo difunde a vastos sectores de trabajadores. El Congreso disminuyó sus actuaciones en 1908 como consecuencia de los sucesos en Iquique.¹⁴³

Las mancomunales surgen en 1900 con la Combinación Mancomunal de Obreros, en un principio conformada por trabajadores marítimos, para luego interiorizarse alcanzando a los obreros de las oficinas salitreras, es una contra respuesta a la Combinación Salitrera – organización de propaganda de los empresarios del nitrato de sodio. La estructura orgánica de la mancomunal es el gremio, todos los gremios se reúnen en un congreso. La primera

¹⁴² Barría J. (1971) *El movimiento obrero en Chile – Síntesis Histórico Social*, Ed. de la Universidad Técnica del Estado. Pp.23-24

¹⁴³ *Ibíd.* Pp.25-26

reunión en el país se llevó a cabo en 1904, teniendo como finalidad los problemas del trabajo en las salitreras, asistiendo combinaciones mancomunales de Tarapacá, Antofagasta, Chañaral, Taltal, de la zona central la Confederación General de Trabajadores de Chile, que agrupa a las uniones de trabajadores de barón (ferrocarril, zapateros, panaderos) todas de Valparaíso, y de Santiago asiste el centro de tapiceros, y el gremio de panaderos. De la zona del carbón representa la Federación de trabajadores de Lota y Coronel, el gremio de Coronel y la Mancomunal de Lebu¹⁴⁴. Esta organización marca la etapa inicial del moderno sindicalismo chileno; la mancomunal constituye la entidad precursora inmediata de las organizaciones sindicales que van a actuar en épocas posteriores.¹⁴⁵

La unión socialista, que educa a una promoción de organizadores de las denominadas sociedades o uniones de resistencia y federaciones, hará que en Santiago y Valparaíso persistan los esfuerzos de organizar este tipo de sindicatos. Sus inspiradores son grupos de anarquistas congregados en centros de estudios sociales, que difunden su ideología en hojas que “salen cuando pueden”. Estas logran consolidarse en difíciles circunstancias y con altibajos en sectores obreros de imprenta, panificadores y tranviarios, zapateros, estucadores y otros oficios. Hacia 1907 tratan de organizarse en una federación de Trabajadores de Chile con resultados precarios.¹⁴⁶

En cierta medida, a un bajo pueblo organizado y rebelde ya no podía decirse que era bárbaro y que se le “enseñaría a la gente”. Las estrategias debían ser más finas, porque se enfrentaban a otro más consciente¹⁴⁷. Había que alejar al proletario del marxismo, del anarquismo, de la creencia de que podían decidir sus propios destinos a través de la derrota de las jerarquías sociales existentes. Había que darles leyes sociales y mejorar sus precarias condiciones de vida.¹⁴⁸

¹⁴⁴ Barria J. (1971) *El movimiento obrero en Chile – Síntesis Histórico Social*, Ed. de la Universidad Técnica del Estado. Pp 26-28

¹⁴⁵ H. Ramirez Necochea (1986) *Historia del movimiento obrero en Chile, antecedentes siglo XIX*, Ed. LAR. Pp. 271

¹⁴⁶ Barria J. (1971) *El movimiento obrero en Chile – Síntesis Histórico Social*, Ed. de la Universidad Técnica del Estado. Pp 29

¹⁴⁷ Salazar. G. & Pinto. J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago, pp.pp. 55.

¹⁴⁸ Morris. J. (1967) *Las elites, los intelectuales y el consenso*, Santiago. Salazar. G. & Pinto. J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago, pp. 55-56.

Para el obrerismo ilustrado, el proyecto modernizador e ilustrado que la elite había sido incapaz de implementar en debida forma y para el conjunto de la sociedad, deslegitimaba a la burguesía y avalaba la argumentación de Recabarren y otros que pensaban como él en orden a levantar un movimiento que, bajo la conducción del socialismo u otras propuestas revolucionarias, reivindicara para el pueblo el programa de regeneración social. ¿Quiénes pondrían en acción el programa emancipador del movimiento obrero? Obviamente los proletarios. Ellos constituían la “clase moderna” cuya cultura se ajustaba a los nuevos tiempos.¹⁴⁹

Luis Emilio Recabarren fue uno de los militantes democráticos que llegó a convertirse en un auténtico socialista; ingreso joven al Partido Democrático. En 1899 es miembro de la redacción del recién fundado periódico “La Democracia” cuya dirección ejerció un año más tarde. Recabarren emprendió la tarea de eliminar del Partido Democrático la influencia pequeño-burguesa y artesanal arraigada en importantes sectores, para eso Recabarren acentuó la vinculación del partido con la clase obrera, procurando que se incorporaran a él grandes contingentes de proletarios, especialmente de la zona norte, además difundió en la prensa los ideales socialistas que contraponía a las limitadas aspiraciones democráticas en los siguientes términos: *“La doctrina socialista, más completa que la demócrata, realizara de verdad la redención de los oprimidos [...] La doctrina socialista significa perfeccionamiento de las costumbres políticas y modificación de las costumbres económicas en forma de dar a todos los medios de vivir dichosos”*¹⁵⁰”¹⁵¹

La clase trabajadora no solo perseguía una organización política, sino también busco la manera de cohesionarse en organismos de carácter gremial [...] a fines del siglo XIX empezaron a surgir las primeras sociedades de mujeres trabajadoras; en 1887, se constituye en Valparaíso la Sociedad de Obreras de Socorros Mutuos y Caja de Ahorros; al mismo

¹⁴⁹ Salazar. G. & Pinto. J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago, pp.116.

¹⁵⁰ “El Despertar de los Trabajadores, 6 de julio de 1912.

¹⁵¹ H. Ramirez Necochea (1986) *Historia del movimiento obrero en Chile, antecedentes siglo XIX*, Ed. LAR. Pp. 250

tiempo nace en Santiago la Sociedad de Emancipación de la Mujer y, en marzo de 1888 la Sociedad de Protección de la Mujer¹⁵².

Era común que quienes pretendían constituir sociedades obreras fueran despedidos de sus ocupaciones y tuvieran que sufrir toda clase de vejámenes y persecuciones por parte de los capitalistas, las autoridades civiles y la policía. Pero los trabajadores continuaban entusiastamente generando sus propias instituciones. En vista de esto los explotadores pusieron en juego la división, la confusión frente a sus explotados. Es legítimo creer que los obreros cosecharon amarguras y persecuciones para su misma clase, pero ese sacrificio fue la semilla que ha fructificado en beneficios futuros para los trabajadores. Ningún derecho que hoy se posee la clase obrera, ha sido mediante una conquista pacífica; todos ellos han sido arrancados a las clases dominantes tras luchas, mártires y héroes [...] a los justos movimientos reivindicativos se ha opuesto siempre la calumnia, la insidia, la provocación y la violencia. Y en esta tarea rivalizan los gobernantes y los usufructuarios del poder, funcionarios policiales, periódicos y agentes de todas las clases que emplean los capitalistas¹⁵³.

- **Sobre la mujer en el movimiento obrero chileno.**

Es necesario recordar que en 1877 se dictó el famoso Decreto Amunátegui, bajo la presidencia de Aníbal Pinto, que otorgó a la mujer el derecho a ingresar a la universidad, en la práctica la educación continua por una cuestión de hábitos y costumbres, reservada para varones. Solo entre las clases acomodadas la mujer podía tomar lecciones de música, leer a los poetas grecolatinos y alguna novela francesa de carácter romántico y educativo. Para su formación normal debían aprender labores de mano y los buenos modales de una dama, como

¹⁵² H. Ramírez Necochea (1986) *Historia del movimiento obrero en Chile, antecedentes siglo XIX*, Ed. LAR. Pp.256

¹⁵³Ibid., pp 272- 317.

preparación de matrimonio. En cambio, la mujer de escasos recursos no tenía otro acceso a la cultura que la vía oral, ni más conocimientos que la sabiduría popular¹⁵⁴.

No es posible negar que ha existido antes y existe hoy en muchas sociedades –incluso desde los tiempos inmemoriales- la subordinación de la mujer a un “sistema social” donde los hombres en general (o algunos en particular) han detentado el poder central y el control particular del mismo¹⁵⁵. Marx y Engels reconocieron que la opresión hacia la mujer era anterior a la existencia del capitalismo e intentaron revelar históricamente las causas de esta opresión... Engels¹⁵⁶ propone que la primera forma de antagonismo de clase es la que coincide con la del sexo femenino por el sexo masculino. El *Estado* y la *familia* son dos instituciones que legitiman e institucionalizan esta forma de opresión social, esta última, está sujeta a la mujer y los hijos al poder del esposo [...] la esclavitud todavía rudimentaria, ciertamente latente en la familia, es la primera forma de propiedad, que por lo demás, corresponde perfectamente a la definición de los modelos economistas, según cual es el derecho a disponer de la fuerza de trabajo de otros¹⁵⁷.

Pero queda en claro que al igual que los hombres, las mujeres obreras se reunían en sociedades que se preocupaban de velar por las seguridades que sus empleadores no les entregaban. Este sector femenino, levanta espacios de organización y acción política, inspiradas por ideas anarquistas y socialistas, con el fin de luchar contra la explotación y el apremio de sus derechos y libertades como obreras y mujeres. Las primeras organizaciones de mujeres trabajadoras, surgieron bajo la lógica del apoyo mutuo y la solidaridad con el movimiento obrero, bajo un contexto donde aún no existían leyes laborales e instancias de organización de las y los trabajadores. Se puede decir que la mujer obrera, llegó a transformar la lógica del movimiento obrero que se piensa exclusivamente masculino, y que impacto a la sociedad de la época que veía a mujeres como administradoras innatas del orden doméstico,

¹⁵⁴ Pardo A. (2001) “Historia de la mujer en Chile. La conquista de sus derechos políticos en el siglo XX (1900-1952) *Critica.cl Revista latinoamericana de ensayo* XXIII

¹⁵⁵ Salazar. G & Pinto. J (2002) *Historia contemporánea de Chile: hombría y feminidad*. Santiago. Pp. 11.

¹⁵⁶ Engels, F. (1932) *El origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado*, Madrid. López, A. (2010) “La Alborada y La Palanca. La Narrativa feminista en la prensa obrera de mujeres. Chile, 1890 -1915.” *Historia Regional*, ISP N° 3 Año XXIII, N°28, 2010; pp.79 – 98.

¹⁵⁷ Marx, C & Engels, F. (2005) *La Ideología alemana*. Buenos Aires, pp., 33 -34. López, A. (2010) “La Alborada y La Palanca. La Narrativa feminista en la prensa obrera de mujeres. Chile, 1890 -1915.” *Historia Regional*, ISP N° 3 Año XXIII, N°28, 2010; pp.79 - 98

del hogar y la familia. A medida que las trabajadoras identificaron que sus problemas eran comunes, fueron reconociéndose como parte de una clase trabajadoras y también como mujeres oprimidas por el Estado, la Iglesia y por sus propios compañeros obreros, que consideraban una amenaza la presencia de mujeres en el trabajo¹⁵⁸.

Es aquí donde queda clara la relación entre patriarcado y capitalismo, y esta se evidencia específicamente en la relación entre la apropiación y el uso que el capitalismo realiza del trabajo doméstico, que, si bien no es generador de capital directamente, garantiza la reproducción de la fuerza de trabajo de manera gratuita, el control de la sexualidad para la reproducción humana y de las nuevas generaciones de trabajadores y ahorrarse el pago de las tareas domésticas. Teniendo en cuenta a su vez, que la fuerza de trabajo dentro de las fábricas incorporo una estructura de división por sexo, participación marginalizada y mal remunerada de las mujeres de trabajo en trabajos industriales; afectando esto directamente en la participación de las demandas de las mujeres en el movimiento obrero¹⁵⁹.

Las principales instituciones femeninas que fueron la piedra de lo que sería esta lucha femenina en busca de la emancipación fueron: El primer sindicato de mujeres de Sudamérica, fundado por Micaela Cáceres en 1887, bajo el nombre de “Sociedad de Obreras de Socorros Mutuos”, surge en el taller de moda “Casa Gunter” ubicado en Valparaíso, la razón de la creación de esta institución fue por la muerte de una trabajadora la cual no pudo costear los gastos médicos de su enfermedad, lo que hizo que Micaela Cáceres junto a un grupo de trabajadoras firmaran la creación de la sociedad¹⁶⁰. Esta se transformó en ejemplo para las fundación de sociedades femeninas del mismo tipo en distintas ciudades de Chile¹⁶¹. La iglesia Católica reacciono frente a esta organización de obreras y creo la “Sociedad Católica de Obreras” para competir con las organización femeninas laicas que iban surgiendo¹⁶².

¹⁵⁸ Barrera. B. *Las precursoras invisibles del feminismo en Chile* Universidad de Chile.

¹⁵⁹ Hutchison. E. (1992) *El feminismo en el movimiento obrero chileno: La emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista 1905-1908*. Flacso, Santiago. Pp.9

¹⁶⁰ Miranda. M (2018) *El primer sindicato de mujeres en Chile – las primeras mujeres que abrieron camino en Chile* <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=432721>

¹⁶¹ *La Influencia en Chile de la mujer porteña: 130 años de historia* Diario La Quinta de Valparaíso 6 de marzo del 2019.

¹⁶² Lopez, A. (2008) Lucha de género, lucha de clases. Carmela Jeria y los inicios del movimiento obrero feminista. *Cuadernos de Historia Marxista* Año I n° 2 octubre.

En 1888, nació la Sociedad de Socorros Mutuos Emancipación de la mujer”, que buscaba trabajar por el bienestar, el progreso y cultura de la mujer. Juana Roldan Escobar, una de sus principales dirigentes, fue luchadora incansable por los derechos de los trabajadores y de la mujer. Contribuyo a la formación de numerosas sociedades y confederaciones, para estimular la participación de las obreras, la educación y la defensa de sus derechos¹⁶³.

A principios del siglo XX se multiplican las organizaciones de mujeres, ligadas a las actividades económicas dominantes en ese momento; salitre en el norte e industrias en los sectores urbanos. A la vez de mantener una preocupación por las condiciones laborales y de vida, se inicia un proceso en conjunto hacia una reflexión sobre el tema de la opresión que ejercía un sexo sobre otro. Como el trabajo industrial, bajo una participación marginalizada y mal remunerado. Impulsado por el bajo pueblo, el mutualismo femenino popular se anticipó a varios lustros a la asociatividad feminista de las mujeres oligarcas; ya que los famosos círculos o clubes de señoras son posteriores a 1913. El estudio de las mutuales femeninas revela la estrecha conexión que existió entre esta forma de asociamientos y el proletariado de la industria del Vestuario y Confección; por una parte, el desarrollo de un mutualismo femenino coincidió con el auge de esta industria, pese a la miseria del mundo privado donde se desenvolvían, ellas se sentían dentro de su comodidad femenina junto a personas decentes.¹⁶⁴

La prensa obrera fue un medio utilizado para transmitir su ideología y educar a la masa proletaria, concientizándola de la situación en la cual estaban siendo sujetos de constante explotación en su vida diaria. Y en este camino de emancipación proletaria del movimiento obrero se le suma el interés, “*el despertar de una conciencia*” por parte de las mujeres, las cuales aquellas con el privilegio de una mejor educación, llevan a cabo distintas acciones para y por la emancipación femenina, y entre ellas se encuentra en un lugar importante la prensa obrera, hecha por y para mujeres a inicios del siglo XX.

¹⁶³ Lopez, A. (2008) Lucha de género, lucha de clases. Carmela Jeria y los inicios del movimiento obrero feminista. *Cuadernos de Historia Marxista* Año I n° 2 octubre.

¹⁶⁴ Salazar. G & Pinto. J (2002) *Historia contemporánea de Chile: hombría y feminidad*. Santiago.

Carmela Jeria Gómez fue la fundadora, y a su vez la primera directora y redactora de un periódico obrero de reivindicación feminista conocido en Chile con el nombre de *La Alborada*. Jeria fue figura clave del feminismo obrero, inspiró a otras mujeres. En cuanto a cercanía política, se puede establecer en círculos relacionados con el Partido Demócrata, principalmente a través de Luis Emilio Recabarren y Ricardo Guerrero. Recabarren la define como: “*novel guerrillera porteña que eleva como chispa eléctrica entre las multitudes: Carmela Jeria [...] empuña su brazo de atleta el Hacha de la Luz, para derribar montañas de sombras que entenebrecen la mente humana*”¹⁶⁵

La Alborada aparece el año 1905, en Valparaíso, luego en 1906 aparece en Santiago con modificaciones en cuanto al enfoque del periódico, acercándose hacia una postura más feminista. A continuación, Esther Valdés de Díaz, presidenta y cofundadora de la Asociación de Costureras, da vida al periódico “La Palanca” en 1908, esta publicación tiene marcada el carácter feminista. Ambos periódicos hicieron eco de la denuncia sobre los riesgos que para la “virtud femenina” comportaba esta incorporación, señalando entre estos el abuso sexual y la prostitución¹⁶⁶. Las feministas obreras vivirán la tensión que siempre ha experimentado las militantes políticas feministas, la tensión de clase- y género. Carmela Jeria defendió la alianza entre obreras y obreros, la denuncia común contra el capital y los patrones¹⁶⁷.

El deseo que expresa la editorial de su primer número es que “*la mujer, algún día llegue al grado de adelanto del hombre, que tenga voluntad propia y se emancipe del pesado yugo de añejas creencias que la oprimen y sea un todo de conciencia independiente*”¹⁶⁸. Esta tradición de un feminismo obrero, formó parte de los discursos y prácticas de sectores obreros en Chile, retomados en años posteriores por otras organizaciones obreras e instituciones¹⁶⁹.

¹⁶⁵ “Antofagasta Demócrata” en *El Proletario*, Tocopilla 21 de octubre 1905.

¹⁶⁶ Hutchison 1995

¹⁶⁷ Corp. Humanas (2010) *Algunas otras, Linaje de mujeres para el Bicentenario*, Unesco, Cop. Humanas Santiago Chile, pp. 113

¹⁶⁸ Jeria C. “Nuestra primera palabra” en *La Alborada*, Valparaíso 10 de Septiembre de 1905, Año I n°1

¹⁶⁹ Lopez A. *La Alborada y La Palanca. Narrativa feminista en la prensa obrera de mujeres. Chile, 1890 - 1915*. Universidad de Chile.

CAPITULO II

El discurso de la prensa obrera femenina *La Alborada* y *La Palanca*.

Con los antecedentes antes expuestos, ya se tiene una idea clara sobre la situación existente a inicios del siglo XX en el movimiento proletario, y lo complejo que fue para la mujer instaurarse en un mundo donde imperaban los varones -un mundo negado para ellas por mucho tiempo-. Para identificar el rol que estas cumplían o lograron moldear durante esta época y este movimiento social, es de relevancia tomar en cuenta el instrumento de difusión de este movimiento y el trabajo que estas mujeres realizaron a través de él, es por eso que se tomaran para el análisis los periódicos *La Alborada* y *La Palanca* (1905-1908), ambos de poca duración, esto se debe a lo complejo que era subsistir para un diario obrero, y la represión constante por parte del Estado. Se llevara un análisis detallado, en orden cronológico, haciendo un repaso por aquellos discursos –de ambos periódicos-que son importantes a la hora de develar el rol de la mujer en el movimiento obrero.

- **La Alborada, Valparaíso 1905.**

Hutchinson¹⁷⁰ menciona que este periódico desde su inicio fue vocero del Partido Demócrata, identificado como partido obrero, estrechamente vinculado con grupos anarquistas, en el periódico el enfoque por cuestiones femeninas se vio dominado por la preocupación por el movimiento proletario, por tanto el primer año del periódico será para dar prioridad a los problemas de los trabajadores de ambos sexos, dándole por consiguiente, menos importancia a las cuestiones femeninas.

La Alborada, su primera aparición el 10 de septiembre de 1905 en Valparaíso, bajo título se deja ver “*Defensora de las clases proletarias*”, en su *primera palabra* hace referencia al ideal que persiguen: “*trabajar con incansable y arduo tesón por el adelanto*

¹⁷⁰ Hutchison. E. (1992) *El feminismo en el movimiento obrero chileno: La emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista 1905-1908*. Flacso, Santiago. Pp.13

*moral, material e intelectual de la mujer obrera y también por nuestros hermanos en sufrimiento [...] Debe la mujer tomar parte en la cruenta lucha entre el capital y el trabajo e intelectualmente debe de ocupar un puesto, defendiendo por medio de la pluma a los desheredados de la fortuna, a los huérfanos de la instrucción contra las tiranías de los burguesotes sin conciencia [...] las proletarias están a su lado” –refiriéndose a los obreros como “hermanos- para afrontar los peligros de la lucha.”*¹⁷¹

Esto es un claro llamado a la acción por parte de la directora a las masas populares a quien iba dirigido el periódico, dejando en claro a sus *hermanos* obreros, que a esta cruenta lucha se le sumaría de a poco la participación femenina.

En este primer número hacen alusión a los que sería la 4^o *Convención obrera* que se celebraría en Chillan, hecho a destacar es la participación de asociaciones femeninas, en primer lugar mencionan la *Sociedad Unión y Protección de la Mujer*, la cual mediante una reunión previa acordó pedir *al gobierno que subvencione a las instituciones obreras femeninas con una cuota anual*, situación no diferente de las obreras de Antofagasta las cuales mediante *Mercedes J. v de Jorquera* enviada por *Sociedad Obreras Instrucción N°1* piden el *mejoramiento de la Bahía, abolición de la pena de muerte y el castigo de azotes*, además de *la subvención a las obreras que mantengan escuelas gratuitas*¹⁷².

Claro es el mensaje: la participación femenina dentro del movimiento social nunca fue pasivo, sino que así se hizo ver por parte de esa visibilización como sujeto histórico, estas de alguna u otra forma, a pesar de no tener derecho a educación, tenían instancias de reunión e instrucción, pensando en el hecho de que ya en estos años están siendo parte de Convenciones Obreras, pero otro punto es con el interés e importancia que sus compañeros –quienes dominaban en mundo obrero- tomaban en cuenta el discurso expuesto por estas mujeres.

El periódico a pesar de declararse una publicación quincenal, el n°2 es publicado *la primera quincena de octubre de 1905*, esto deja en evidencia los esfuerzos para llevar a cabo esta publicación. Este número parte con *Hoja de Laurel*, escrito por Carmela Jeria, el cual aquí la Directora habla sobre su retiro en la *Litografía Gillet* luego de trabajar allí cinco años,

¹⁷¹ Jeria. C. (1905) “Nuestra primera palabra” *La Alborada*, I n° 1, 10 de septiembre de 1905, Valparaíso.

¹⁷² “De todo un Poco” *La Alborada*, I n°1, 10 de septiembre de 1905, Valparaíso.

esto fue porque el administrador se negó al permiso de esta mujer para asistir a la 4^o *Convención Obrera* y a su vez de *dejar instalada las agencias en Santiago y en provincias para la suscripción de La Alborada [...] tenía que optar por el taller o el negocio*¹⁷³.

Para luego relatar lo que sucedió en la 4^o *Convención en Chillan [...] donde se concentran en “pedir el indulto a los reos Soto y Campos condenados a muerte. Para luego comenzar el trabajo activo de la convención [...] allí, el hombre y la mujer cobijados bajo los estándares sociales, aspiraban el perfume de la unión y en aquella santa confraternidad adquirirían nuevas fuerzas para seguir bregando en esta cruenta lucha por la existencia*¹⁷⁴.”

Lo anterior deja ver el espíritu de lucha y la entrega a esta causa social-obrera por parte de Carmela Jeria, lo cual sería un tipo de ejemplo a seguir para esta nueva generación de mujeres que se vendrían formando en la lucha social.

Desde este número en adelante, el periódico presentara un espacio dedicado a extractos literarios —el primero es de Máximo Gorki— además de incluir un espacio para informes/avisos varios, la mayoría con relación a actividades de tipo social-político, como por ejemplo en este número anuncian la presencia para el *15 de octubre* del *valiente periodista obrero Luis. E Recabarren*¹⁷⁵ en Tocopilla.

Otro punto a destacar, es que a pesar de ser una publicación de carácter “femenino” en esta primera etapa del periódico, esta publica varios aportes hechos por sus compañeros varones de lucha, esto quizás se debe en parte a la poca participación femenina en ese periodo en la lucha social, se destaca la participación del señor Ricardo Guerrero y Zenon Torrealba.

Ya, en la 3^o publicación se denota un discurso claro en contra de la explotación: “...los LANGOSTAS de los pueblos, su nombre es explotación ilegal [...] plaga más funesta que cualquier flagelo, roen eternamente y sin misericordia, todas las situaciones de los que noblemente luchan, con las armas del trabajo... langostas que jamás sacian su sed de dinero y poder¹⁷⁶.” Para luego en un segundo artículo... “...Chile es un país rico, pero sus riquezas

¹⁷³ Jeria, C. “Hoja de Laurel” en *La Alborada*. Año I n^o2, primera quincena de octubre, 1905, Valparaíso.

¹⁷⁴ “La Cuarta Convención Obrera celebrada en Chillan” en *La Alborada* Año I n^o2, primera quincena de octubre, 1905, Valparaíso.

¹⁷⁵ “De todo un poco” en *La Alborada*, Año I n^o2, primera quincena de octubre, 1905, Valparaíso

¹⁷⁶ “Los Langostas” en *La Alborada* Año I n^o3, segunda quincena de octubre, 1905, Valparaíso.

*están monopolizadas por unos pocos de sus habitantes [...] y el resto de sus habitantes son agobiados por la miseria*¹⁷⁷.”

En su 4° número aparecen con un primer artículo titulado *¡Temor!* Donde explican por qué detuvieron el Comicio para “*pedir la derogación de la lei del impuesto al ganado argentino [...] los obreros de Valparaíso, han sentido temor de llevar a cabo el sonado comicio, porque en la capital la soldadesca asalariada para cargar bayonetas en contra del pueblo, dio una batoda digna de figurar en las pajinas de los heroicos hechos realizados para ahogar en sangre los gritos de hambre que lanza el trabajador*¹⁷⁸.”

El movimiento obrero, al igual que todo movimiento social en contra de los planes de la burguesía, estaba siendo reprimido, pero a pesar de toda esa presión causada tanto por los burgueses como el Estado, esto no era motivo para decaer en la lucha, esto quizás se deba a que en el movimiento necesitaban un mayor número de participantes, ya que muchos han sido arrebatados por la explotación (malas condiciones de vida – represión). Incluso bajo el título *Los idos!...* Rinden “*homenaje respetuoso a los que han pagado tributo a la Naturaleza, a tanto ser anónimo del trabajo, que en muda peregrinación han desfilado por este mundo, y a los héroes de la causa del pueblo que en lucha abierta con el destino, bajaron al sepulcro sin ver realizados los ensueños, que en sus mentes acariciaron de libertad e igualdad*¹⁷⁹.”

Luego en las siguientes páginas se hace presente una publicación del señor Torrealba con respecto a *Indiferentismo* que cubre a los *obreros y miembros del pueblo que no forman parte de ninguna Sociedad Obrera de Socorros Mutuos, Instrucción, Resistencia, etc...*¹⁸⁰. Esto no hace más que recalcar lo expuesto arriba; necesitaban la participación de más obreros en las líneas de la lucha proletaria.

Cargada de esta misma emoción, la *Ajente y Corresponsal* de Antofagasta, Eloísa Zurita de Vergara¹⁸¹, menciona: “*Triste es contemplar como las masas populares arriesgan*

¹⁷⁷ Torrealba Z. “Oh, Puñal!” en *La Alborada* Año I N°3, segunda quincena de octubre, 1905, Valparaíso.

¹⁷⁸ “¡Temor!” En *La Alborada* Año I N°4, primera quincena de Noviembre de 1905, Valparaíso.

¹⁷⁹ Silvana “Los idos!...” en *La Alborada* Año I N°4, primera quincena de noviembre de 1905, Valparaíso.

¹⁸⁰ Torrealba Z. “indiferentismo” en *La Alborada* Año I N°4, primera quincena de noviembre 1905, Valparaíso.

¹⁸¹ Zurita. E. “Desde Antofagasta, noticias para La Alborada” en *La Alborada* Año I N°4, primera quincena de noviembre de 1905, Valparaíso.

hasta su vida por conseguir de nuestro Gobierno franquicias justas e equitativas para hacer un poco más llevadera esta vida de infortunios, y más triste es aun contemplar la indiferencia con que nuestros gobernantes miran esas peticiones a las que no da otra respuesta que cargar a sablazos con esas multitudes indefensas que solo claman: amparo y justicia.” Luego seguido de esto, informa que la “*agrupación demócrata lanzó la idea de celebrar un gran meeting en la Plaza Colon con el fin de protestar ante el Gobierno*”, donde se hará presente la palabra y presencia de Luis Emilio Recabarren.

Las palabras del señor Torrealba con respecto al *indiferentismo*¹⁸², claramente se relucieron en más de un alma proletaria. Es así como en dos publicaciones más tarde, se publica:

*“desconsolador es el sentimiento que se obtiene, cuan poco se ha avanzado –casi nada- en bello ideal de compañerismo refundido en sociedades protectoras del trabajo [...] nuestro progreso[...]no está en fundar instituciones, sino en impulsar las de reconocida utilidad [...] la aspiración de nuestro mejoramiento económico, nos viéramos unidos política y socialmente para dar solución a los diferentes problemas sociológicos que nos interesan [...] a la lucha compañeros, y que la unión nos acompañe siempre, como prenda de seguro triunfo*¹⁸³.”

Donde no se hace más que remeter e incitar a la masa proletaria a unirse en una sola bandera de lucha en contra de la explotación burguesa.

Más adelante en el periódico se hablará con respecto al *gremio de fabricantes de ladrillos*, los cuales manifiestan *la poca unión existente en el gremio*. Por ende, *en el próximo número...darán a conocer varios hechos vergonzosos de los patrones para con sus operarios*¹⁸⁴. Aquí se sigue dejando en claro, el llamado permanente a la acción y unión de los trabajadores, mediante el relato de las opresiones que día a día viven los proletarios, compañeros y compañeras del mundo laboral.

¹⁸² Torrealba Z. “Oh, Puñal!” en *La Alborada* Año I N°3, segunda quincena de octubre, 1905, Valparaíso.

¹⁸³ Navarro. B “Mi grano de arena” en *La Alborada* Año I N°6, 6 de diciembre 1905, Valparaíso.

¹⁸⁴ Silvana “El gremio fabricantes de ladrillos” en “de todo un poco” en *La Alborada* Año I N° 6, primera quincena de diciembre de 1905, Valparaíso.

Ya en la publicación n°7 del periódico, Nicolás Rodríguez nos declara:

“...estos ardientes teóricos del integral desarrollo de los derechos femeninos, observan en su vida íntima una conducta contrapuesta a lo que predicán desde la tribuna o desde la prensa. Su compañera ni ejerce derecho alguno, ni es tratada con las consideraciones que merece, ni recibe educación en armonía con las ideas estracaseras del marido [...] podríamos decir francamente a la mujer: vuestra emancipación verdadera esta en vosotras mismas, debe ser obra de la mujer misma. [...] no es lógico que ella confié su liberación a quienes...la consideran solo como un instrumento de placer o como “mueble de lujo”, al servicio de quien pueda comprarlo¹⁸⁵.”

Impresiona que sea un hombre quien dirige estas palabras, ya que la crítica va sus mismos compañeros, por no dejar independizarse a la mujer que tienen como compañera de vida.

A su vez en este número, dejan ver el interés de *la Sociedad Obreras Instrucción y Socorros N°1* y *la Sociedad Protección Mutua La Mujer Unión e Igualdad* por el periódico *La Alborada*. Además de marcar el trabajo de los *demócratas*, por hacer *surgir del mas lisonjero éxito, la candidatura del eminente y prestigioso señor Luis. E. Recabarren*; donde líneas más abajo vuelven a recalcar este ideal: “[...] tuvimos el grato placer de saludar al futuro diputado por las agrupaciones de Taltal, Tocopilla y Antofagasta¹⁸⁶.” Dejando ver la clara relación existente con el partido demócrata, promulgando y haciendo propaganda a la inminente candidatura de Luis E. Recabarren.

Por otra parte, Agustín Bravo Zisternas¹⁸⁷ propone ciertas reformas sociales, ya que *“la lei cierra todas las puertas en favor de la mujer, pero deja abiertas todas las puertas en favor del hombre.”* Esto no puede estar mejor expresado, ya que la mujer era invisibilizada y mal usada por el Estado y la burguesía, pero solo se dejan entre ver ciertos derechos para la mujer con respecto al contrato de desposorios.

¹⁸⁵ Rodríguez, N. “La Sinceridad. En nuestras manifestaciones esternas” en *La Alborada* Año I N° 7, segunda quincena de diciembre 1905, Valparaíso.

¹⁸⁶ Zurita, E. “Desde Antofagasta” en *La Alborada* Año I N°7, segunda quincena de diciembre de 1905, Valparaíso.

¹⁸⁷ Bravo A. “REFORMAS SOCIALES Y LEGALES. Que deben venir para la MUJER” en *La Alborada* Año I N° 7, segunda quincena de diciembre 1905, Valparaíso.

Ya entrado el año 1906, el señor Torrealba sigue siendo un aporte en las publicaciones del periódico; esta vez se hace presente, bajo una crítica directa al *Gobierno*, y *ese acto filantrópico* que es *la injusta balanza china con que se juzgan las cosas*. Hace mención a que el simple obrero, no recibe ninguna “indemnización” frente a alguna catástrofe laboral, pero en cambio, el jefe u oficial, recibe una “*gruesa pensión*, [...] *¡y se dice que vivimos en una República Democrática, donde todos tenemos iguales derechos ante la Constitución y la ley!* *¡Los muertos? ¡Son rotos!*”¹⁸⁸

A esto se le suman las palabras de Florentina Bustos¹⁸⁹ quien declara “*el deseo...que se emancipe la mujer de todas las imposiciones y prejuicios odiosos de que es víctima, [...] deseo que se desengañe y conozca que los gobiernos son una tiranía; las religiones unas mentiras, el capital una explotación y un robo, padre de todas las otras iniquidades.*”

Ya en el n°10 Carmela Jeria inicia la palabra haciendo referencia a “*las sociedades de Socorros Mutuos [...] ahí el proletariado va recibiendo la preparación necesaria para entrar a la lucha de los nuevos ideales [...] formen pues las colectividades de socorros mutuos un nucleo poderoso y entusiasta y prepárense para dar batalla contra el analfabetismo, alcoholismo, el juego y otras inclinaciones que hacen figurar a nuestros productores como seres dejennerados e inferiores*”¹⁹⁰. Un llamado a la instrucción, la labor está a cargo de las Sociedades, están deben velar por instruir a esta masa proletaria de la cuestión social presente en los centros urbanos.

Torrealba a su vez, siguiendo la línea de *Indiferentismo*, en dos publicaciones más adelante, hace alusión a estas mismas sociedades mencionadas por Carmela Jeria “*muchas de estas sociedades mantienen escuelas nocturnas, destinadas a la Instrucción Primaria y Practica de sus asociados y del público en general. [...] el obrero que se inscribe en una Sociedad entra desde luego al hermanable concierto de amistad y aprecio en que viven todos los socios...*”¹⁹¹

¹⁸⁸ Torrealba Z. “Ejercicio de tiro al blanco. El roto chileno de fama” en *La Alborada* Año I N°9, primera quincena de febrero de 1906, Valparaíso.

¹⁸⁹ Bustos, F. “Aspiraciones” en *La Alborada* Año I N°9, primera quincena de febrero de 1906, Valparaíso.

¹⁹⁰ Jeria, C. “Las sociedades de Socorros Mutuos” en *La Alborada* Año I N°10, primera quincena de marzo de 1906, Valparaíso.

¹⁹¹ Torrealba, Z. “Indiferentismo” en *La Alborada* Año I N°12, segunda quincena de abril de 1906, Valparaíso.

En la sección “de todo un poco” señalan la “*huelga universal, que las sociedades obreras de Francia han acordado [...] por la jornada de ocho horas, a partir del 1° de mayo de 1906*¹⁹².”

Y para el 1° de mayo el periódico se presenta con su publicación n° 13, “*rindiendo tributo a esta fecha humana, de lucha, de dolor y de gloria [...] por los mártires de la tragedia de Chicago [...] hacemos votos porque nuestros compañeros sigan trabajando con decisión en pro de tan rejeneradoras ideas*¹⁹³.” Alusión a los compañeros varones, y no las compañeras, por ende se dan a entender que aun el hombre mantiene esa posición de adelanto en la primera línea de la lucha, siendo la mujer vista como una compañera para éste en tal proceso “emancipador” del proletariado.

Siguiendo con el realce de esta fecha: “*el primero de mayo debe ser para los obreros y especialmente para Chile, el mes de los derramamientos de sangre proletaria [...] no es un día de fiesta para nuestra clase, sino día de protesta... demostrar a la burguesía chilena, que también estamos dispuestas a hacernos respetar*¹⁹⁴.” Luego Ricardo Guerrero también se hará presente dedicando unas líneas a esta fecha: “*trabajadores uníos ha dicho Marx y Engels y ojala el 1° de mayo sea la consagración de esa unión bendita cuyo presente de boda es la emancipación del proletariado de orbe entero [...] es tiempo que el personalismo egoísta con su cortejo de crímenes ceda su puesto al colectivismo jeneroso que hace cifrar la felicidad individual en la felicidad de todos*¹⁹⁵.”

Principalmente lo que hace el periódico, es transformar la lucha por las ocho horas laborales en un acto heroico para el proletariado extranjero, para así demostrar que la unión hace la fuerza, que la sangre siempre será derramada por manos burguesas, pero a pesar de eso hay que mantenerse firme en la lucha por una vida digna.

Pero para que el proletariado sea consciente de esta situación es necesario educarlos, cosa que se les privo durante toda su vida. “*La instrucción es vigor y aliento de la individualidad, y soberbio azote de las tiranías [...] ¿queremos un pueblo vigoroso y libre?*”

¹⁹² “Huelga Universal” en “de todo un poco” en *La Alborada* Año I N° 12, segunda quincena de abril de 1905, Valparaíso.

¹⁹³ “1° de Mayo” en *La Alborada* Año I N° 13, mayo 1° de 1906, Valparaíso.

¹⁹⁴ Zurita E. “1° de Mayo” en *La Alborada* Año I N°13, 1° de mayo de 1906, Valparaíso.

¹⁹⁵ Guerrero R. “El 1° de Mayo” en *La Alborada* Año I N°13, 1° de mayo de 1906, Valparaíso.

Instruyámosle. Los socialistas y hombres de libertad pidamos para el pueblo... instrucción, instrucción, siempre instrucción¹⁹⁶.”

En cuanto a la situación de la mujer, en el n°14 de este periódico, se habla sobre su situación:

“en el taller se la oprime, se la seduce. En la fábrica se le explota y apenas se le paga [...] la hora de su emancipación no ha llegado todavía [...] vosotros revolucionarios... ¿Cómo no habéis pensado en que toda libertad será un fantasma mientras viva en esclavitud la mitad del género humano? [...] y luego las matan. En este país ultracatólico y protohidalgo, el asesinato de la mujer se va erigiendo ya en costumbre [...] a esta especie de crímenes pasionales se les llama homicidios por amor... ¡Por amor! Singular amor es ese que no procura el bien del objeto amado sino que le destruye y aniquila! [...] Matar es nuestro lema. Matamos por Dios, matamos por el orden, matamos por cariño [...] la religión se hace fanatismo, la política corrupción y hasta el amor... se convierte en asesinato!¹⁹⁷”

Relato profundamente importante ya que no calla la situación que vive la mujer, tanto en el ámbito público, como en el privado, siendo esta presa en ambos. Sin lugar a dudas para la emancipación de esta se necesita instrucción.

En esta misma publicación informan que bajo el título *“La reforma [...] se publicara en Santiago un diario obrero, cuya dirección y redacción correrá a cargo del diputado demócrata don Luis. E. Recabarren S.”* A su vez informan sobre *“El obrero Ilustrado”* que igual se publica en Santiago, siendo este *“esfuerzo de algunos profesores de Escuelas Nocturnas para obreros¹⁹⁸.”* Esto demuestra el esfuerzo de los hombres libres por instruir y difundir los ideales del movimiento obrero a los mismos hombres y mujeres trabajadores inconscientes de la situación en la cual se desenvuelven. Nacen los primeros intentos por instruir a sus compañeros de injusta condición de vida.

¹⁹⁶ Bautista J. “La instrucción y tiranía” en *La Alborada* Año I N°14, segunda quincena de mayo de 1906, Valparaíso.

¹⁹⁷ Calderón A. “LA MUJER” en *La Alborada*, Año I N°14, segunda quincena de mayo de 1906, Valparaíso.

¹⁹⁸ “Nuevo diario en Santiago” y “El Obrero Ilustrado” en *La Alborada* Año I N°14, segunda quincena de mayo 1906, Valparaíso.

La educación siempre fue un privilegio que solo podían acceder aquellos que pudiesen pagar por ella, esto queda expresado en las líneas escritas por Jeneroso Plaza¹⁹⁹ los hijos de los proletarios *“sois en la mayoría de los casos carne en las que más seba la explotación capitalista [...] mientras el hijo del aristócrata disfruta del confort y en los colejos acrecienta sus conocimientos [...] condenaos al ejercito del salario, preciso es que busquéis el calor de los organismos que tratan de mejorar este [...] acudid pues, leed la prensa socialista y cuando lleguéis a hombres os sentiréis fuertes para luchar contra la ambición capitalista.”* Pero a pesar de esta gigantesca diferencia entre una clase u otra, se intenta generar una conciencia de clase proletaria. Mediante actividades y medios como la prensa para generar estas instancias de instrucción directa o indirecta.

Este periódico de a poco se va transformando en una herramienta de difusión acción política e instrucción para todo aquel que lo leyera. Por lo que es importante recalcar el interés de los “socialistas” por educar e instruir a la clase proletaria, asentando los primeros signos de vida de lo que sería esta conciencia de clase.

En la publicación n°17, Carmela Jeria de cierta forma describe este “despertar” viéndolo desde la posición de la mujer:

“el pesado velo de ignorancia... está próximo a caer hecho jirones, dando paso en su mente a la Verdad y la Ciencia [...] cuando las hijas del pueblo se encuentren libre, por completo, de añejas preocupaciones, de torpes rutinas, entonces caminarán resueltas y serenas, protegidas por sus propias energías intelectuales, a conquistar aquellos derechos que hasta hoy han sido monopolio exclusivo del hombre [...] de que la mujer va en vías de una posición libre e instruida, nos los demuestra las fundaciones de sociedades de resistencia y socorros mutuos que día a día aparecen [...] en las que sobresalen inteligentísimas y entusiastas proletarias que prometen ser, mediante el estudio, unas luchadoras energicas y convencidas en pro de su sexo²⁰⁰.”

Luego en este mismo número anuncian la activación de *“los trabajos para llevar a efecto la 5° reunión que se verificara este año en el mes de Setiembre... en la ciudad de*

¹⁹⁹ Plaza, J. “A los niños” en *La Alborada* Año I N°16, primera quincena de julio de 1906, Valparaíso.

²⁰⁰ Jeria, C “Tras el bienestar” en *La Alborada* Año I N° 17, segunda quincena de julio de 1906, Valparaíso.

*Concepcion*²⁰¹.” También informan injusta encarcelación de “*Luis E. Gorigoitia, presidente de la Mancomunal de Chañaral. Por el grave delito de protestar –por medio de un telegrama enviado a la cámara de diputados, del despojo hecho a Luis Emilio Recabarren de su puesto de lejítimo representante del pueblo [...] no dejemos que la ola de abusos acreciente cada día más, protestemos no permitiendo tan incalificables abusos*²⁰².” El poder burgués siempre dentro de la política nacional.

Finalizando esta publicación llama la atención la creciente formación de sociedades, esto queda demostrado por el aumento de anuncios, respectivo a reuniones o huelgas de sociedades tales como *Sindicato obrero de pan, sociedad “unión de Comerciantes”, tipógrafos, Sociedad de Jornaleros “Jose Mariano Valenzuela”,* también es evidente el intento por acercar a los lectores a hacerse partícipes de estas reuniones, dependiendo el rubro en el que desempeñen su trabajo.

- **La Alborada, Santiago 1906.**

Ya en la publicación n°19 existe un cambio no menor, ya que de pasar a ser un periódico “Defensor de las clases proletarias” pasa de lleno a “publicación femenina” la cual aparecerá los domingos. Las primeras palabras de este número indican: “*de nuevo nos ponemos de pie: alta la frente y la mirada intrépida empuñamos la pluma para defender a nuestro sexo, que por tanto tiempo yace esclavo de ridículos y falsos prejuicios.*²⁰³” Esto debido al terremoto que afectó a la ciudad de Valparaíso, por ende esta nueva aparición del periódico será no en este puerto, sino que en la capital, Santiago.

Continúan:

“Marcharemos resueltas hacia el porvenir por la ruta que nos hemos trazado, mirando con desprecio las bravatas de algunos nerones que ven que la mujer

²⁰¹ “Congreso Social Obrero” en “De todo un poco” en *La Alborada* Año I N° 17, segunda quincena de julio de 1906, Valparaíso.

²⁰² “Prisión del presidente de la mancomunal de Chañaral” en *La Alborada* Año N°17, segunda quincena de julio de 1906, Valparaíso.

²⁰³ “En la brecha” en *La Alborada* Año II N° 19, noviembre, 11 de 1906, Santiago.

obrero, quiere de una vez por todas, arrojar lejos de si, las crueles ligaduras que se la retienen al lado de sus más criminales verdugos: la explotación y el engaño [...] queremos respirar un aire de progreso y libertad. Queremos que la mísera esclava de ayer, la explotada de hoy, ilumine su cerebro con los benéficos rayos de la instrucción. Queremos que la mujer proletaria se eduque... un poco de instrucción pedimos para la inseparable compañera del hombre, para la madre de las futuras generaciones²⁰⁴.”

A estas palabras se les suma las de Ricardo Guerrero²⁰⁵: *“Bienvenido sea el valiente adalid femenino! Llega en época oportuna y cuando más necesaria era [...] se hacía necesario un periódico que indicara a la mujer, el puesto avanzado que le corresponde en esta lucha [...] viene pues LA ALBORADA a defender la causa más simpática y justa que es posible imaginar y estamos seguros que hallara franca acogida en todos[.]”* esto evidencia la clara labor que estaba asumiendo este periódico en Santiago, ensanchar las líneas de batalla, no solo con compañeros, sino e incluso principalmente con compañeras, esto gracias a la instrucción entregada para estas en las distintas asociaciones y el periódico que servirá de “guía” para el conocimiento o el despertar de la conciencia de estas mujeres, en pro de la lucha proletaria y por la emancipación de ellas mismas ante este sistema patriarcal.

Este nuevo año, aparte de traer sorpresas con respecto al discurso y la localización, también incluye el aporte de Esther Valdés de Díaz, quien a la fecha era Presidenta de la Asociación de Costureras Protección, Ahorro y Defensa; en su primer artículo deja en claro que esta

“evolución se produce, precisamente entre esa colectividad de mujeres más apartadas del estudio –la obrera de fábrica y taller..., donde la ignorancia ha sido verdugo que las ha retenido al poste de la esclavitud [...] se nos ha marchitado nuestra inteligencia en flor, quedándonos únicamente la inteligencia mecánica [...] este despertar no tiende únicamente a mejorar nuestra situación social, material y económica..., sino que tiende a abrirnos necesarios horizontes en el campo de la intelectualidad, hermosa lucha, cuya

²⁰⁴ “En la brecha” en *La Alborada* Año II N° 19, noviembre, 11 de 1906, Santiago.

²⁰⁵ Guerrero R. “La Alborada en Santiago” en *La Alborada* Año II N°19, noviembre 11 de 1906, Santiago.

*conquista ilumina las sombras de lo desconocido[...]señala a la mujer proletaria su noble misión de hija, esposa y de madre!*²⁰⁶”

Luego de este ensanchamiento sobre la instrucción y la mujer, se da una serie de avisos de diversas actividades a realizarse en pro de los proletarios, por lo que sigue demostrando que las ideas de instruir a la clase trabajadora, no era solo una verbalización más de la política, sino que era una realidad que se estaba gestando de obreros para obreros.

Desde ahora se puede decir que el camino a trazar está vinculado netamente a la emancipación, sin dejar de lado la lucha general que se hacía presente en el mundo obrero. Es así como en el n° 20 expresan: “*cuando la mujer proletaria este en completa posesión de sus derechos, será una potente ola que arrastrara desde sus cimientos el pedestal, en que descansan las tiranías y explotaciones que tan pacientemente soporta la infeliz productora [...] para estudiar las reformas que tienen que venir en pro de la mujer proletaria, urje constituirse en sociedades de resistencia y de instrucción para solucionar los medios para alcanzar un mejor salario, con menos perdida de enerjia*²⁰⁷.” Esto hace relación a la precaria situación vivida por la mujer, quien a pesar de presentar mayores signos de “debilidad” es a quien más se explota dentro de las fabricas y/o talleres, cargándole más horas de trabajo por menos salario.

Esta constante explotación se refleja en las palabras de Esther Valdés:

[...] nuestra triste y explotada condición, sirviendo mansamente de máquinas de producción, llenando cada año talleres y fábricas, reemplazando los puestos que nuestras hermanas dejaron vacíos, después de consumir en ellos todas sus enerjias [...] trabajos que hace poco, eran exclusivamente del hombre, pronto pasaron a ser desempeñados por nosotras ¿Por qué? Porque nuestra condición ofrecía mas garantías y beneficios al Capital [...] trabajamos sin protestar, más horas y aceptamos la mitad del salario que el hombre [...]pero luego el ansiado día, la chispa broto...la luz de una bella alborada ilumino nuestro improductivo cerebro y la fría razón [...] LA ALBORADA, nos presentamos, anónimas, humildes hijas del pueblo, a dignificar

²⁰⁶ Valdés de Díaz, E “Despertad! Para el valiente adalid femenino” Año I N°19, Noviembre 11 de 1906, Santiago.

²⁰⁷ “Reformas en pro de la mujer” en *La Alborada* Año II N°20, Noviembre 18 de 1906, Santiago.

nuestra clase, a esparcir la necesaria semilla [...] eso que vosotras desconocéis es el “despertar de la mujer[...]²⁰⁸”

La explotación de la mujer no solo correspondía al mundo público –el trabajo, sino que también en la vida privada, Ricardo Guerrero en relación con los héroes mapuches menciona: *“¡ellos ponían su pecho a las metrallas, rompían con sus mazas los cañones, nosotros pegamos a las mujeres! [...] la sangre araucana...no fue derramada para maltratar mujeres sino para darnos libertad y dejarnos el más grande ejemplo de hombría y de valor [...] hoy día que la mujer está despertando a la vida...qué criterios se formarían de los hijos de Chile, si supieran en lo que empleamos nuestra energía y valor²⁰⁹.”*

En esta publicación a diferencia de las anteriores, la mayoría de los anuncios hacen relación con instituciones femeninas, tales como *Asociación de costureras Protección, Ahorro i Defensa; lavanderas y aplanchadoras*, las cuales invitan a reuniones o centros intelectuales para la obrera.

Ya en el N°22 la dirección pide a sus lectores que la publicación se expenda en círculos obreros o bien entre sus relaciones, se está pidiendo adhesión al periódico llegado Santiago, que este llegue a cada rincón de los talleres, para que así se instruya. Armando González²¹⁰ lo expresa: *“Estudia...lee, aquí tienes LA ALBORADA, ella es el heraldo de tu dicha futura [...] lee LA ALBORADA que guiara tu pensamiento hacia la gloria del porvenir. Lee esta ALBORADA, que te enseñara a despreciar... a los que quieren aherrojar tu vida y tus ideales y lee, lee mucho porque esta lectura encenderá en tu alma el fuego inmortal de la rebelión!”*

Ya en la siguiente publicación hacen alusión a la educación, mencionando el hecho de que el Gobierno prefiere:

“distribuir un centenar de millones de pesos en la compra de grandes acorazados y una infinidad de elementos bélicos que necesitaría Chile para sostener una guerra internacional [...] porque no gastar en instalaciones de escuelas y establecimientos donde el pueblo pueda educarse y llegar siquiera a comprender los más elementales

²⁰⁸ Valdés de Díaz, E. “Despertar” en *La Alborada* Año II N°20, Noviembre 18 de 1906, Santiago.

²⁰⁹ Guerrero R. “Como tratamos a la mujer!” en *La Alborada* Año II N°20, noviembre 18 de 1906, Santiago.

²¹⁰ Gonzales, A. “Escúchame...” en *La Alborada* Año II N°22, Diciembre 2 de 1906, Santiago.

conocimientos, necesarios en un país civilizado? Porque temen, que cebando al pueblo con principios de instrucción, este se eduque y llegue a comprender, que desde el momento en que tanto el pobre como el rico han nacido para un mismo principio fraternal y con un mismo fin, se alcen contra los patrones y desconozcan ese privilegio de subsistencia del que hoy son esclavos²¹¹.”

Es preferible mantener al pueblo inculto, inconsciente de su desfavorable situación, para que este así de una forma mansa, cumpla todas las ordenes de los patrones de los diversos centros de trabajo obrero de la época, pero la labor de instrucción realizada por los mismo obreros y el socialismo paternalista, deja atrás esta ignorancia, donde el pueblo ya se da cuenta de sus derechos.

En la publicación n°24 dan a entender este avance *intelectual* del sexo femenino, *derecho oscurecido*, por quienes, “*aún creen que la mujer proletaria es solo el mueble obligado del hogar...la esclava dispuesta a obedecer humillándose. NO, y mil veces*”, eso se manifiesta en “*el avance femenino que se desarrolla actualmente en Santiago con la formación de la entusiasta “Asociación de costureras, protección, ahorro y defensa”*” dirigido por Esther Valdés de Díaz. “[...] *ojala...que todas las proletarias de Chile, reconozcamos el puesto que nos corresponde y cooperemos a la magna obra de las modernas reformadoras, que desde las columnas de LA ALBORADA nos inducen a buscar la aurora de nuestro mejoramiento²¹².*”

El relato anterior enaltece la labor hecha por Esther Díaz de Valdés; ya que aunque no la nombre, es ella quien erigió los pilares de la Asociación de Costureras en Santiago, y es ella que ha dado un giro en este periódico, con sus artículos dirigidos directamente a la emancipación e instrucción de la mujer proletaria.

Para luego en “una protagonista en el norte” Baldomero Loyola enaltezca la labor periodística de Eloísa Zurita:

“tenaz y esforzada obrera [...] llama a la unificación de la clase femenina... y hacerles ver a sus compañeros de labor y de miserias, que la mujer reclama de sus derechos

²¹¹ A.M.C “Preparativos belicos. ES INUTIL SOÑAR...” En *La Alborada* Año II N°23, diciembre 9 de 1906, Santiago.

²¹² Zurita, E. “Adelante!” en *La Alborada* Año II N°24, diciembre 16 de 1906, Santiago.

tantas veces ultrajados por los hombres sin conciencia y sin sentimientos humanitarios [...] Hijas del trabajo, imitad... poned odio a sus palabras llenas de cariño y virtud; convencidas y compactas, seguid la senda que te han trazado las esforzadas luchadoras Carmela Jeria, Zurita de Vergara, E. Valdés de Díaz, J. Roldan y tantas otras entusiastas caudillas obreras, que con su pluma y su palabra sincera, han sabido conquistarse el respeto y el cariño de sus hermanas²¹³.”

Luego de estas páginas alabando el espíritu de estas fundadoras de la emancipación femenina, Ricardo Guerrero dedica unas palabras al Socialismo y el Anarquismo:

“la tesis socialista... el proletario debe posesionarse del poder político, para espropiar a la burguesía. Los medios de producción deben ser de propiedad común. El Estado del porvenir, debe ser un Estado obrero con funciones puramente administrativas [...] la tesis anarquista... El capital y los instrumentos de trabajo deben pertenecer a las sociedades obreras..., nada de acción política, revolución social a todo trance y abolición del Estado en todas sus formas [...] mientras los anarquistas gritan “a cada uno según sus necesidades los socialistas responden: “a cada uno según sus obras”.²¹⁴”

Esto debe tener relación al hecho que la mujer no era considerada ciudadana de la república, por ende no podía ser partícipe de la política nacional, por lo que esta podía sentirse más representada por el interés “huelgístico” de los anarquistas y no la acción política de los socialistas. Teniendo en cuenta además que este periódico nació bajo el paternalismo del partido demócrata, e inclusive la imprenta en Santiago que ayudo a la publicación de este periódico, era del Diario La Reforma.

Retomando la situación de la mujer, en la siguiente publicación, nuevamente el señor Loyola se hace presente, y dedica las siguientes palabras:

“junto con admirar sus atractivos físicos reconozcámosle en el escenario de la vida, el respeto y consideraciones que le debemos guardar [...] a nuestras entreteniones, a nuestros paseos y fiestas, nunca llevamos a la pobre mujer, que se queda en el hogar cuidando de sus hijos, trabajando en sus quehaceres domésticos sin descanso siquiera de esos días obligados al reposo, mientras el hombre se divierte con sus amigos, da

²¹³ Loyola B. “Una propagandista en el norte” en *La Alborada* Año II N°24, diciembre 16 de 1906, Santiago.

²¹⁴ Guerrero R. “Apenas es nada” en “Tribuna Libre” *La Alborada* Año II N°24, diciembre 16 de 1906, Santiago.

*expansion y alegría a su corazón, respira a sus anchas otro ambiente más liviano, la mujer permanece en casa trabajando risueña y alegre, besando a sus pequeñuelos y cuidando del aseo y necesidades de ellos*²¹⁵."

En estas palabras –escritas por un hombre- queda demostrado el mundo privado en el cual se encontraban inmersas estas mujeres, netamente ligado al hogar, sin derecho a “divertirse”, quehacer que podrán empezar a hacer al unirse a estas asociaciones de trabajadoras, ya que cada cierto tiempo estas realizaban actividades para dedicar a la instrucción y el ocio –literatura, teatro, filarmónicas, entre otros. Continuando con Loyola: “¿no tiene la mujer los mismos deseos de descanso y regocijo que los hombres? [...] solo se mira a veces como una esclava y si protesta por algún motivo, sus palabras caen en el vacío y en la indiferencia²¹⁶.” No solo es evidente la instrucción femenina, sino que los hombres también debían educarse con respecto a su compañera de lucha, de vida... estos aún seguían ignorando la voz de protesta de la mujer, un patriarcado en su máximo estado, visibilización de la mujer.

Luego en esta publicación, dedican palabras de instrucción, relacionadas a las principales ideologías que merodeaban el movimiento obrero:

*“Socialismo y anarquismo [...] el pueblo trabajador ya no pierde sus energías en la política de los partidos; el desengaño le ha hecho cambiar de táctica. Pues, aunque tuviera mayoría absoluta en el Parlamento de nada serviría, las clases gobernantes en pro medio del oro los disolverá y su esfuerzo quedaría perdido para siempre [...] En Chile no existen más socialistas que los organizadores de los gremios de resistencia, que mañana serán sindicatos obreros que impulsaran el carro del progreso económico del proletariado chileno [...]”*²¹⁷

El socialismo está sintiendo la presencia del anarquismo en las filas del movimiento proletario, de la emancipación femenina.

²¹⁵ Loyola, B. “La esclava del trabajo” en *La Alborada* Año II N°25, Diciembre 23 de 1906, Santiago.

²¹⁶ *Ibíd.*

²¹⁷ Gutiérrez A. “Socialismo y Anarquismo” en “Tribuna Libre” *La Alborada* Año II N°25, Diciembre 23 de 1906, Santiago.

Al final de este número, se siguen apreciando la aparición y el progreso mediante actividades de diversas asociaciones, esta vez: *Asociación Obrera de Foot Bali, Gremio de lavanderas y aplanchadoras, Gremio de Tejidos, Asociación Costurera.*

En la publicación N° 26, sin dejar de lado palabras con respecto a la situación que se estaba viviendo con respecto a las proletarias, se deja ver también, la situación de los *Conventillos*, los que son llamados *sepulturas anticipadas de caso todos sus moradores*, ante la despreocupación del Estado en asuntos sociales, y la creciente cuestión social que se estaba viviendo “[...] *la clase proletaria debe irse preocupando por si sola de cuanto le afecte*” donde sería ideal “*que las sociedades obreras, sino le fuera posible al partido de los obreros, acometieran la empresa de transformar los conventillos-chiqueros en habitaciones humanas*”²¹⁸.

Siguen a su vez destacando actividades de sociedades como: “*Gremio de Aparadoras, Sociedad Protección de la Mujer, Asociación de Costureras, Gremio de Aparadoras y Gremio de Sombreras*”. Cabe mencionar que el gremio de aparadoras, emprendía la decisión de apoyar al gremio de zapateros que estaban en huelga “*dando pruebas de unión y disciplina*”²¹⁹.

Durante la quincena del mes de diciembre de 1906, la señora Eloísa Zurita recientemente viuda, hacia presencia en la capital, mujer activa “*desde la primera sociedad de señoras de Antofagasta...en 1894 [...] sobresaliendo como presidenta [...]*” se mencionan las acciones realizadas por esta mujer como “*edificio social, carro fúnebre [...] producciones en periódicos como “La Luz” y “La Vanguardia, más la propaganda activa y perseverante del periódico LA ALBORADA... para hacerla surgir entre la clase proletaria de Antofagasta*”²²⁰. Las preparaciones para su recibimiento y las palabras que le dedican a la Señora Zurita, demuestran el aprecio por su actividad e intelectualidad en el movimiento proletario, ejemplo de estas futuras/nacientes generaciones de emancipación femenina.

En la segunda edición de enero de 1907, se habla de unión “[...] *y que esta, deber ser la querida divisa de todos los obreros [...] cuando el pueblo se ha convencido que la unión*

²¹⁸ Chimbero “Conventillos” en *La Alborada* Año II N°26, Diciembre 30 de 1906, Santiago.

²¹⁹ “A modo de crónica” en *La Alborada* Año II N°26, Diciembre 30 de 1906, Santiago.

²²⁰ Jeria. C “La señora Eloísa Zurita v. de Vergara” en *La Alborada* Año II N° 27, Enero 13 de 1907, Santiago.

es la fuerza... han cambiado naciones, han reformado costumbres y leyes [...] a ese mismo grito del pueblo...ha sucedido después una era de mayores garantías para la vida del hombre y para el desarrollo progresista y creciente de los pueblos²²¹.”

Para luego hacer propaganda social sobre la *Asociación de Costureras*, escrita por su misma directora:

“Costureras que...pudiera ofrecer a sus asociadas, no solamente la Protección en casos de muerte o enfermedad, sino también... estudiaran las condiciones de trabajo y de vida que aisladamente cada obrera soporta luego formar una legislación particular, para implantarla en los talleres fabricas para que la obrera recibiera la racional remuneración de su trabajo y las garantías de respeto y seguridad que a su nombre y esforzada labor corresponde [...] la obrera es considerada esclava, es obligada por su ignorancia y bajo la férula de la amenaza y mandato brutal, a soportar pacientemente todas las exigencias, caprichos y explotación del patrón. Esto no puede ser”²²²

En la siguiente publicación Carmela Jeria habla sobre:

“Nuestra Situación: la emancipación e instrucción de la mujer, ha sido en estos últimos tiempos mui debatido [...] el comportamiento que observan en el hogar algunos valientes partidistas del feminismo que, públicamente protestan del yugo ignominioso que sobre nuestras cabezas pesa y que en diarios y periódicos piden una y mil libertades para su sumisa compañera de infortunio [...] pero la mujer en casa que implora...un poco de libertad e instrucción recibe como respuesta frases amargas e hirientes [...] no ejerce pues la mujer en el hogar derecho alguno, ni menos es tratada con las consideraciones que merece, ni recibe educación [...] “nuestra emancipación verdadera esta en nosotras, debe ser obra de la mujer misma.”²²³”

Si para el hombre, quien había comenzado este movimiento proletario, fue difícil conseguir una tribuna entre sus compañeros de labores, para la mujer este desempeño, costo el doble, ya que era doblemente explotada, tanto dentro como fuera del hogar. Por eso es que Carmela Jeria recalca el hecho de que la emancipación de la mujer era un trabajo el cual

²²¹ Rober, A. “Unión es Fuerza” en *La Alborada* Año II N°28, Enero 20 de 1906, Santiago.

²²² Valdés, E. “La Asociación de Costureras” en *La Alborada* Año II N°28, Enero 20 de 1906, Santiago.

²²³ Jeria, C. “Nuestra Situación” en *La Alborada* Año II N° 29, Enero 27 de 1906, Santiago.

debían realizar ellas, ya que los pensadores obreros en todo este tiempo no han dedicado más que palabras “vacías” con respecto a la situación de la mujer.

“[...] *antes de entrar a combatir los males que nos oprimen y nos hacen la triste esclava del hombre y de la sociedad busquemos cuales son estos y el orijen de ellos*²²⁴”.

¡Instrucción!:

“[...] *el origen de la esclavitud que nos agobia, no es la ignorancia que nos envuelve, no es tampoco la poca libertad que tenemos para entrar a compartir con el hombre los problemas que le dan los negocios de la vida, sino que pura y exclusivamente es nuestra juiciosa pretensión de agradarlos en sus vanidades y locuras. La conquista debe empezar por nosotras mismas [...] pongamos cortapisas a las tonteras y ridiculeces del hombre que procura agradarnos en nuestra vanidad. Empecemos por esto y habremos dado un paso en la senda de nuestra libertad y clavado un agudo dardo en el corazón de los tartufos ridículos que procuran siempre favorecerse con nuestro estado actual!*²²⁵”

Cada vez el discurso femenino se hace más profundo en la prensa femenina, en busca de esa identidad “propia” que siempre fue negada e impuesta por el hombre (Iglesia – Estado – Familia), haciéndose presente en todos los ámbitos de la sociedad. Queda claro que el mensaje es a la instrucción, la propia instrucción; al principio se vinculaba el discurso a “acompañar” al hombre en esta lucha, pero para este entonces se marca una necesaria división para la instrucción y “liberación” de la explotación, siendo estas también distintas para ambos sexos.

Continúa Esther Valdés de Díaz²²⁶:

“*I nuestro mejoramiento social y económico[...]no solamente podemos conseguir por medio de la Unión o de la fuerza sino que también es fácil conseguirlo por la conciencia de nuestros deberes...educándonos en el seno de las reuniones, inculcando en nuestro sencillo y rustico espíritu el elemento del alma, que es la instrucción y conocimientos de nuestros deberes y derechos [...] la lectura de los buenos libros y la asistencia a*

²²⁴ SELVA “Como emanciparnos?” en *La Alborada*” Año II N°29, Enero 27 de 1907, Santiago.

²²⁵ *Ibíd.*

²²⁶ Valdés de Díaz, E. “La Asociación de Costureras” en “Propaganda Social” *La Alborada* Año II N°29, Enero 27 de 1907, Santiago.

sociedades y centros de ilustración donde se hacía conocer los deberes y derechos del proletariado, despertaron en mi ser, esta sed de justicia.”

La instrucción no es individual, sino que es colectiva, por eso es necesario, ser miembro activo -participar- en alguna sociedad que genere estas instancias de educación en pro de la emancipación femenina.

En números anteriores se menciona la celebración de la próxima convención del congreso social obrero, el cual se realizaría en Concepción, Carmela Jeria menciona respecto a esto lo siguiente:

“nos encontramos prudente el que todos los años se presentes a la Convención un mar de proyectos, cuando ya es demasiado sabido la ninguna atención que el Gobierno presta a las presentaciones que se hacen con el fin de mejorar la situación del pueblo [...] Empecemos por poner en practica –proyectos...solicitemos del Gobierno que declare Ley la jornada de ocho horas [...] paralizadas nuestras labores a hora razonable, nos quedaría tiempo para nutrir nuestra mente con los necesarios conocimientos para afrontar los peligros de la lucha por la existencia²²⁷.”

Un llamado a la acción, no quedarse en solamente en la discusión de los problemas que conviven los obreros, el título que acuñe a esto es “torneo intelectual”, como si estos solamente se dedicaran a competir por quien domina más la oratoria precisa ante las problemáticas de la época para con la clase proletaria, pero se despreocupan al momento de concretar ciertas “idealizaciones” estudiadas y planeadas en sus reuniones.

En el siguiente número de la publicación, Carmela Jeria²²⁸ continúa:

“estamos seguras, que si la octava parte de ellos se llevaran a la práctica no tendríamos más que pedir; allí se aprueban 8 horas de trabajo, libre internación del ganado argentino, protección en caso de accidentes en los talleres, educación laica y obligatoria, separación de la Iglesia y del Estado [...] no entorpecamos la labor del Congreso y sobre todo no presentemos proyectos que ningún bien nos reporta...por otra parte si continuamos presentando tantos proyectos, que nunca se realizaran, creemos

²²⁷ Jeria C. “el 5° torneo intelectual de obreros” en *La Alborada* Año II N°31, Febrero 10 del 1907, Santiago.

²²⁸ Jeria. C “Los proyectos de la Convención” en *La Alborada* Año II N°32, Febrero 17 de 1907, Santiago.

que el Congreso Social Obrero, se verá obligado a construir una bóveda para depositarlos.”

El Estado haciendo oído sordo a las necesidades del pueblo, no generaba un progreso en la mejor condición de vida y trabajo de los proletarios del país, estas ideas proletarias quedaban en el vacío político, imposibles de ser cumplidas, por eso Carmela llama a promulgar/pedir, preparar proyectos que sean posibles de realizarse.

Como esta situación no cambiaba con el pasar de los años, las huelgas de distintos gremios de trabajadores se hacían palpar cada cierto tiempo en las fábricas y talleres, y en febrero de 1907 son *“los tipógrafos de la imprenta del diario La Libertad de Talca que se declararon a huelga²²⁹”* Carmela Jeria llama a apoyar el movimiento de los tipógrafos *“por todos los gremios de la capital. No contribuyamos con nuestra indiferencia a una derrota. El triunfo que los compañeros de Talca ansían, es nuestro, y como tal debemos prestarle toda nuestra voluntad y energía²³⁰.”* Como lo escribían en publicaciones anteriores, la unión hace la fuerza.

Por otro lado la recién fundada organización *Sociedad periodística La Alborada*, dejaba hilar sus anhelos, sus ideales de la siguiente forma:

“se propone trabajar [...] por el bienestar económico e intelectual de las hijas del trabajo y del proletariado en general, mediante la propaganda escrita, instalación de bibliotecas, organización de conferencias y académicas instructivas, para así despertar el gusto por la lectura y la instrucción de la mujer obrera que para que de esta manera sepa afrontar con valentía los peligros que se presentan durante la existencia a las que vivimos de nuestra cotidiana labor²³¹.”

Avanzando, ya en el n°36 Esther Valdés de Díaz habla a sus compañeras:

“la historia no recuerda ni una sola iniciativa ni de Gobierno, ni de particulares, ni de patrones, que se haya preocupado de legislar para que el trabajador no fuera eternamente ni bestia ni máquina. De donde salió la idea [...] fue del seno del proletariado...del sufrimiento del trabajador; menciona algunas como reglamentación

²²⁹ Jeria, C. “Huelga de tipógrafos” en *La Alborada* Año II N°33, febrero 24 de 1907, Santiago.

²³⁰ *Ibíd.*

²³¹ “La Alborada. Sociedad periodística en formación” en *La Alborada* Año II N°34, Marzo 3 de 1907, Santiago.

*de las horas de trabajo, remuneración racional al trabajo, prohibición de que niños y niñas fueran a los talleres, descanso semanal, creación de cajas Ahorro y Retiro*²³². ”

Esto demuestra la realidad del movimiento obrero, el cual debía y era el único que velaba por ellos, los y las trabajadores.

En el siguiente número y continuando su publicación, Esther Valdés de Díaz expresa:

*“Estamos en un taller de modas donde hai operarias, que en tiempo normal trabajan de 8 de la mañana a las 8 de la tarde, con hora y cuarto u hora y media de almuerzo, según el taller que por lo general, concluyen al fin de la semana 10 vestidos completos, sean estos sencillos o de gran vaalé*²³³ [...] *el único origen, la razón, el principio que existe y obliga a la mujer obrera a trabajar doce horas diarias, obedece exclusivamente a la avaricia de las dueñas de taller, o sea el Capital*²³⁴. ”

Luego avanzan en informar los estatutos de la asociación periodística La Alborada, tema que abarcaran en varios números del periódico. Invitando en cada uno, a ser parte y difundir esta asociación.

Ya en el n°39 Ricardo Guerrero vuelve a hacer eco al mensaje de la unión: *“Unir en un solo haz a la mujer y el hombre, hacerles comprender que en el apoyo mutuo estriba su porvenir que en el desarrollo integral de sus facultades y en el acercamiento simpático de sus seres para marchar juntos a la evolución reivindicadora se cifra la felicidad de ambos...*²³⁵ ”

En mayo de 1907, al igual que el año anterior, dedican una publicación al 1° de Mayo:

“El esclavo de ayer se ha rebelado por hoy; ha erguido su noble frente, un chispazo de luz ha irradiado en su serena mirada y batiendo las callosas manos ha dado un sonoro ¡hurra a la fiesta del trabajo! [...] la mujer obrera, esclava, sumisa del patrón, no ha querido dejar solo a su compañero de luchas y dolores [...] no retrocedamos en nuestro santo empeño; emprendamos valerosamente la campaña en pro de la jornada de las

²³² Valdés E. “Reglamentación de las horas de trabajo para la mujer obrera” en “Problemas obreros” *La Alborada* Año II N°36, marzo 17 de 1907, Santiago.

²³³ Valdés de Díaz E. “Reglamentación de las horas de trabajo para la mujer obrera.” En “Problemas obreros” *La Alborada* Año II N°37, marzo 24 de 1907, Santiago.

²³⁴ Valdés de Díaz, E. “Reglamentación de las horas de trabajo para la mujer obrera” en “Problemas obreros” *La Alborada* Año II N°38, Abril 6 de 1907, Santiago.

²³⁵ Guerrero R. “El ateneo Obrero” en *La Alborada* Año II N°39, abril 6 de 1907, Santiago.

horas del trabajo [...] hemos dado un paso grandioso desertando por hoy de los talleres; que no sea este el único, y mañana cuando volvamos a nuestra labor transmitamos a tanta rezagada, que por temor no nos ha acompañado [...], y hagámosla comprender que si nos unimos todos, hombres y mujeres, como en un solo haz, podremos fácilmente derrumbar los sólidos cimientos en que se alza el Capital.²³⁶”

Para continuar: las “*trabas que la burguesía ha impuesto a la emancipación del obrero, no han logrado apagar el espíritu de rebelión y su carácter cada día mas definido y acentuado en sus tendencias a la igualdad económica²³⁷.*”

Para así, en su última publicación resalten las palabras de Esther Valdés de Díaz:

“examines fríamente la labor de la mujer obrera. En la mayor parte de los casos es madre, y no siendo suficiente el jornal del marido para hacer frente a las necesidades de la vida, ella, dejando a un lado la administración y moralidad, crianza y educación de sus hijos, tiene que ir a la fábrica a ayudar a ganar el pan para que la prole no perezca [...] si la mujer no comprende en toda su estension la misión en la sociedad y en el hogar le corresponde ¿no es acaso un enemigo inconsciente que tiene el hombre para realizar sus ideales de mejoramiento, mediante la organización gremial? [...] y su ignorancia de los deberes y derechos que le corresponden, la hacen ser una fácil presa del capital²³⁸.”

Importante es ver a través de estas páginas de la evolución del discurso del periódico La Alborada, aunque siempre teniendo presente la necesidad para con sus compañeros y compañeras de la instrucción, educación y conocimientos negados por el Estado para esta clase –tener en cuenta el analfabetismo. Pero con el transcurso del tiempo esta problemática de la clase proletaria se transforma e incluye la problemática de la doble explotación femenina, la cual en muchos aspectos tiene similitud con la explotación patronal vinculada en un principio como problema de proletarios varones. Este despertar femenino tuvo clara influencia de la ideología socialista que primaba en los rincones del mundo obrero. Pero son

²³⁶ Jeria C. “La fiesta del trabajo” en *La Alborada* Año II N°41, Mayo 1° de 1907, Santiago.

²³⁷ Sara C.B “El gran día o el 1° de mayo” en *La Alborada* Año II N°41, Mayo 1° de 1907, Santiago.

²³⁸ Valdés de Díaz, E “Reglamentación de las horas de trabajo para la mujer obrera” en “problemas obreros” *La Alborada* Año II N°42, mayo 19 de 1907, Santiago.

estas mujeres, las que entonan y alzan las primeras voces de demandas en pro de la emancipación de la mujer durante los primeros años del siglo XX.

La desaparición de este periódico no se sabe exactamente, pero lo que sí, es que al año siguiente, el mismo 1° de mayo de 1908, da luz un nuevo periódico hecho por una mujer.

- **La Palanca, Santiago 1908.**

Desde el comienzo se declara como una publicación feminista de propaganda emancipadora, a su vez era la revista Órgano de la Asociación de Costureras –siendo su directora la señora Esther Valdés de Díaz; siendo esta mujer un pilar en el giro del discurso del periódico *La Alborada* de Jeria, acercándolo cada vez más al camino de la instrucción femenina.

Sus primeras palabras: *“Hemos aquí frente al enemigo! [...] aun hoy en pleno siglo XX pesa sobre los débiles hombros de la mujer la enorme mole de prejuicios, sujeta con férreas cadenas al poste de la actual sociedad imperante²³⁹.”*

El programa:

“conquistar nuestras libertades y derechos, es el ideal, mientras tanto conquistamos la extirpación del vicio que tanto la mujer como al hombre dominan [...] nuestra labor se reducirá por el momento, a señalar los males y vicios sociales que miran nuestro ambiente y señalar las ideas tendientes a extirparlas. Difundir el amor por el estudio, despertar el espíritu de la asociación y solidaridad, exponer los beneficios que reporta la instrucción y la asociación y señalar el valor inapreciable de la unión [...] siendo la ciencia [...], el principal destructor del fanatismo y de los prejuicios²⁴⁰.”

Que difícil ha sido para estas primeras mujeres, instaurar en el mundo proletario el camino de la instrucción, el amor por la ciencia y el progreso.

²³⁹ “En el Palenque” en *La Palanca* Año I N°1, Mayo 1 de 1908, Santiago.

²⁴⁰ “Nuestro programa” en *La Palanca* Año I N°1, Mayo 1 de 1908, Santiago.

En 1908 el camino aún por recorrer es el que había marcado *La Alborada*, el de la unión y la instrucción. Pero: “*es pues, necesario luchar por nuestro mejoramiento social, i desechar la creencia vulgar que la vida es solo un sueño; No! La vida no es un sueño efímero i fugaz, es dolorosa realidad [...] es necesario luchar, hasta dar derrota a la funesta ignorancia...que consume toda esperanza de bienestar i libertad*²⁴¹.”

Ya que “*la educación de nuestra compañera de explotación ha sido enormemente descuidada, debido a la indiferencia con que se le ha mirado i al poco aprecio de sus fuerzas para la lucha por la conquista de nuestros derechos [...] la mujer obrera será la base de la moderna educación que recibirán las generaciones que se levantan. No; no llegara la emancipación del hombre, mientras no la secunde la mujer. No seremos dignos de la libertad en tanto mantengamos a la mujer en esclavitud*²⁴².” La emancipación del capital es el conjunto de las luchas de los distintos sujetos de explotación.

Y que instrumento tenían a mano para generar esta instrucción/unión en pro de la libertad y justos derechos: “*la prensa obrera [...] es el faro que guía a la conquista de todas sus reivindicaciones [...] es la válvula de escape del sentimiento popular, los poderosos la temen, las autoridades la combaten i es un deber del pueblo sostenerlo [...] si la aristocracia mantiene diarios que defienden sus prerrogativas y privilegios, con mayor razón la masa proletaria debe tener un diario que defienda sus derechos y abogue por sus libertades*²⁴³.”

Como órgano de la Asociación de costureras este en sus últimas páginas dedica espacio para mostrar *los estatutos* y los que estos “*ofrecen a las asociadas: Protección –en caso de enfermedad, en caso de muerte se corre con los gastos de la sepultura; desempleo – no paga cuotas y la sociedad le da un subsidio; Ahorro -20centavos de cuota semanal, excedente destinado al fondo de ahorro; Defensa –unión gremial de las obreras costureras de Santiago: sastre, modistas, confecciones, ropa blanca, sombreros, corsees, tapiceras, corbateras, etc... mediante junta general se acuerda exigir a “x” taller o fabrica, las medidas*

²⁴¹ Poblete, B. “¿Es preciso luchar?” en *La Palanca* Año I N°1, mayo 1 de 1908, Santiago.

²⁴² “Hacia nuestra emancipación” en *La Palanca* Año I N°1, mayo 1 de 1908, Santiago.

²⁴³ Gentoso E, “La prensa obrera” en *La Palanca* Año I N°1, mayo 1 de 1908, Santiago.

correspondientes²⁴⁴.” Este mensaje se hará presente al termino de todas las publicaciones, buscando unir a mas obreras que pertenezcan a ella.

Ya en el segundo número, se refieren a lo que prometieron en sus primeras líneas, *señalar los males y vicios*, y el primer artículo de este segundo número dirá: *“casi la mayor parte de los vicios que hacen presa del hombre i de la mujer es enjandrado por el alcohol. La prostitución, el robo y la miseria tienen su orijen en el alcohol (veneno patentado por nuestras leyes”)*, luego explican que la paga del salario se realiza el día sábado, lo que el obrero hace no es volver a la casa, sino que van *“a olvidar la triste i pesada realidad de la vida [...] nuestras autoridades concurren con su complicidad a mantener i fomentar este deplorable estado de cosas”*, por lo tanto piden *“como medida provisoria...el cierre de las cantinas desde el sábado hasta el lunes por la mañana [...] veríamos mui pronto disminución de alcohólicos, crímenes i escándalos, i los talleres, fabricas i faenas contarían, con sus operarios necesarios...”*²⁴⁵

Este periódico tiene una postura más combativa, demanda ciertos hechos y postula soluciones posibles en favor de estas problemáticas, las que las autoridades correspondientes no resuelven, sino que parecieran estar a gusto con lo que provoca en la clase trabajadora: la ignorancia.

Por otro lado postulan:

*“profundo desprecio para los hipocritos que incitan a los trabajadores a procrear, a lanzar al combate de la vida nuevas i numerosas existencias, sin contar que a las ya actuales se les niega lo estrictamente necesario [...] para los detentadores de la riqueza social i los instrumentos de producción, es evidente que nunca son bastante numerosos los trabajadores [...] han dicho al pueblo: “procrea, de numerosos hijos” Cargate de muchos hijos padre de familia, para que el temor del mañana sin pan, te haga permanecer a ti, a los tuyos en la esclavitud”. [...] nosotros, compañeros, nosotros que conocemos las durezas de la vida... venimos aquí a deciros: “procread pocos hijos”*²⁴⁶

²⁴⁴ “Asociación de costureras protección, ahorro i defensa” en *La Palanca* Año I N°1, mayo 1 de 1908, Santiago.

²⁴⁵ “El vicio i el crimen legalizados” en *La Palanca* Año I N°2 Junio de 1908, Santiago.

²⁴⁶ Des Chenes, P. “Declaraciones de un obrero” en *La Palanca* Año I N°2 Junio de 1908, Santiago.

Estas palabras hacen relación a esa doble explotación de la mujer, no solo en la fábrica, sino que en el hogar, la doble labor de criar, engendrar; la cual para el capital es un factor a favor, generar más y más mano de obra barata.

Luego de tratar este tema, se abre paso al feminismo, de la siguiente manera:

“el feminismo no quiere masculinizar a la mujer, las mujeres aspiran a otra cosa i no al rol de imitadoras! No queremos tampoco hacer del hombre el inferior de la mujer [...] el feminismo es una doctrina de la felicidad individual i de interés general; quiere para cada individuo el derecho de conquistar su parte del sol! ¡Es una doctrina de igualdad, de libertad i armonía! [...] si la mujer es encadenada i humillada, es porque las instituciones sociales han quedado penetradas a pesar de las revoluciones i de los cambios, de preocupaciones religiosas ancestrales”; dejando constancia de que la religión –sin importar cuál sea esta- siempre ha sido un instrumento de opresión, *“todas las religiones inventadas por los hombres esclavizan a la mujer [...]”*²⁴⁷

Para continuar:

*“Somos nosotras las que quedamos estacionarias en las viejas creencias siguiendo la rutina de la ignorancia [...] es verdad que somos culpables de nuestro atraso intelectual [...] la enseñanza hipócrita de una moral convencional, ha servido de manera de tumba de hielo para petrificar el cerebro femenino, matar en embrión las manifestaciones de libertad i de individualidad [...] el progreso no viene solo; hai que luchar para que se desarrolló, hai que instruirse i practicar la libertad para que ella venga”*²⁴⁸.

Llamado a la organización, para que mediante esta se canalice el ideal de emancipación, aun siendo necesaria y pilar de todo este movimiento, la instrucción. El periódico además de instruir con respecto a las situaciones que de manera inconsciente vivía la prole, también buscaba llenar la falta de educación, el analfabetismo de sus compañeras, mediante una sección dedicada a la correcta pronunciación de ciertas palabras, *“es común oír entre la jente del pueblo, i entre personas instruidas palabras distintas al verdadero vocabulario”*²⁴⁹.

²⁴⁷ “La mujer en el libre pensamiento, conferencia de Mme. Nelly Roussel” en *La Palanca* Año I N°2, junio de 1908, Santiago.

²⁴⁸ Cádiz S. “Sobre organización femenina obrera” en *La Palanca* Año I N°2, junio de 1908, Santiago.

²⁴⁹ “Vicios del lenguaje” en *La Palanca* Año I N°2, junio de 1908, Santiago.

Entrando a la 3° publicación, está parte comentando la huelga ferrocarrilera, la cual:

“debe interesarnos como cosa propia; por cuanto el triunfo o derrota de esa colosal huelga, puede ser para la colectividad proletaria, triunfo o derrota moral i material. Triunfo moral, porque el triunfo significaría valor e importancia a la organización gremial obrera. Derrota material, por cuanto la derrota de nuestros hermanos ferrocarrileros, sería una derrota y un fiero golpe mortal para la organización i disciplina de la organización gremial obrera [...] es por esto que debemos prestar nuestro concurso moral i material para que la justicia de la huelga triunfe²⁵⁰.”

Es importante para esta publicación y para todo el movimiento proletario la muestra de convicción ante tales demandas, lo cual esto se podría demostrar mediante la solidaridad y compañerismo con los diferentes “frentes de lucha”.

Luego con respecto al 2° cumpleaños de la Asociación de Costureras, Carmela Jeria dedica unas palabras a esta naciente, pero consistente agrupación: *“ella es la única en su género, i aun creemos que no existe ninguna sociedad del sexo masculino que en su programa aúne en forma tan amplia i detallada la Protección, Ahorro y Defensa; tres factores importantísimos para la felicidad del trabajador i por los que deben luchar incansablemente las huestes proletarias²⁵¹.”* Inalcanzable trabajo realizado por la señora Esther Valdés, pionera en la conformación de sociedad por y para mujeres en busca de su emancipación por derechos y libertades omitidas, suprimidas desde siempre.

Ya en el 4° número vuelven a hacer mención al mal hábito que consume los hogares del proletariado, el alcohol: *“[...]144.500 individuos por infracción del art.131 de ley de alcoholes [...] nos da una idea aproximada, de la horrorosa propagación del alcoholismo i de sus funestas consecuencias en el desenvolvimiento de la vida, orden i costumbre del hogar [...] causante del embrutecimiento i pasividad servil de infinidad de individuos, que distraen en el alcohol sus fuerzas i acción que pudieran ser decisivas en la lucha social i económica de la organización trabajadora.”* Es por esto que las mujeres mediante un “comicio público” acuerdan exigir del gobierno las siguientes medidas: *prisión para los fabricantes de alcohol, a quienes se compruebe que fabrican con otras materias estrañas el sumo de la uva; clausura*

²⁵⁰ “El deber presente” en *La Palanca* Año I N°3, julio de 1908, Santiago.

²⁵¹ Jeria C. “el 2° cumpleaños de la Asociación de Costureras” en *La Palanca* Año I N°3, Julio 1908, Santiago.

*de cantinas i establecimiento de bebidas desde las 5 de la tarde del día sábado hasta las 9 de la mañana del día lunes; estricto cumplimiento a la disposición de la ley de alcoholes que prohíbe la ubicación de establecimientos de bebidas a menos de 200 metros de iglesias, cuarteles i establecimientos de instrucción [...] sometemos estas ideas al criterio de las mujeres que ansíen concurrir con su grano de arena al mantenimiento de la paz de la familia...*²⁵²

Es increíble como este grupo de mujeres, organizadas comienzan a apelar sobre temas que afectan y han afectado desde tiempos a la sociedad, el alcohol que hace presa al trabajador, que causa aflicciones en el diario vivir de quienes lo rodean, solo preocupaciones y derrotas para aquellos que caen en los “brazos” del alcohol para calmar su ansiedad. Son las mujeres las que buscan una tribuna para declararle la guerra a tan mal vicio.

En su última publicación en septiembre de 1908, hacen notar las acciones represivas por parte del Estado a las huelgas realizadas durante estos años:

“el gobierno acaba de enviar al congreso un proyecto, en que propone una legislación sobre las huelgas, señalando los casos en que la cesación de trabajo i otros actos que la siguen caen bajo la categoría de delitos [...] el proyecto de ley: la cesación de trabajo sera penada con prisión en cualquiera de sus grados o multa de 10 a 100 pesos [...] si los discursos o escritos[...]se dirigieren o distribuyeren a los huelguistas reunidos en lugar público, podrá la autoridad administrativa disolver la reunión [...] esto no solamente envuelve un atentado sin precedente, contra la libre personalidad del trabajador, sino también es un golpe mortal para la acción emancipadora de la organización gremial obrera y un resorte draconiano de que dispondrá el Estado y el Capital para privarnos de libertades que no el código penal, nos había privado”²⁵³.”

Para luego en sus últimas palabras erigir que *La Palanca* era:

“Un periódico netamente feminista que en lucha tenaz y perseverante contribuya a destruir los prejuicios, que embotan el cerebro de las mujeres, de esas mártires sublimes que sufren del despotismo de los hombres, cruzan este calvario de la desigualdad acariciando en sus mentes el mañana venturoso en que ocuparán el puesto que les

²⁵² “el 131” en *La Palanca* Año I N°4, agosto de 1908, Santiago.

²⁵³ “Las huelgas” en *La Palanca* Año I N°5, septiembre de 1908, Santiago.

*corresponde en la formación de la nueva sociedad donde todos sean iguales y hermanos*²⁵⁴”.

Pero lamentablemente la labor que este periódico había emprendido, no volvió a cumplirse, por alguna u otra razón este deja de publicarse. Quizás la presión por parte del Estado hacia el movimiento obrero frena la pluma de tales obreras empeñadas en la búsqueda por la emancipación. Así como tantas veces el Estado ha frenado la acción de muchos gremios a lo largo del país, con su brutal bota y metralla represiva; siempre con el temor de tener un pueblo civilizado y educado; ya que si al pueblo se les entregaran las herramientas necesarias –principalmente una correcta instrucción- como en ciertas ocasiones se ha logrado, este no permitiría las mil y un abusos que el Estado y el Capital a diario perpetran ante la clase más pobre.

En este capítulo se puede apreciar lo fundamental que es la instrucción para la clase proletaria, a la cual se le negó el derecho a educación por mucho tiempo. Ya que por necesidad y por abuso patronal estos pasaban más tiempo en las industrias que en su casa, como también en el tiempo libre dedicaban a desperdiciar su tiempo en malos vicios y pocas veces dedicarse a la instrucción, cosa que para ellos era algo lejano -quizás perteneciente a la elite- pero es gracias a las organizaciones de la época y la prensa obrera que se logra abrir este espacio de esparcimiento y pensamiento crítico a su situación social.

Espacio donde la mujer también es participe y no pasivamente, sino que combaten a través de la pluma en los periódicos *La Alborada* y *La Palanca*, las injustas situaciones que vive tanto la clase como el género donde ellas se encuentran.

²⁵⁴ “La Palanca” en *La Palanca*, Año I N°5, Septiembre de 1908, Santiago.

CAPITULO III

La transformación del rol de la mujer obrera en el movimiento obrero chileno a través del discurso de la prensa obrera *La Alborada* y *La Palanca* (1905-1908)

- **Aclaración de conceptos.**

Luego de revisar el discurso expresado en ambos periódicos, es momento de identificar el rol de la mujer obrera en el movimiento obrero chileno, pero antes es necesario definir qué es lo que se entiende por rol, y de qué manera se caracterizara este concepto dentro del presente estudio.

El rol, tiene la función de representar lo que somos –identidad. Dentro de la sociología existe una teoría del rol –función social: los roles son creaciones sociales: como se relacionan con los individuos y las instituciones; el rol nos permite deambular en las diversas realidades sociales. Parsons analiza esta interacción mediante la diferencia entre estatus y rol; el primero hace relación a la posición del individuo con respecto a otros en la estructura social –visión estática del sujeto, mientras que el rol, es dinámico y hace referencia a la expectativa de comportamiento del individuo en relación con otros –individuos o instituciones^{255 256}.

Por ende, los roles constituyen las relaciones sociales. El rol es un actor individual en subsistemas de interacción específicos; Parsons distinguió cuatro estructuras de la sociedad, siendo importantes para este estudio dos; Economía: relación con la adaptación de la sociedad al entorno mediante el trabajo, Política: logro de metas mediante la persecución de objetivos sociales y movimientos de actores y recursos para este fin.²⁵⁷ Por su parte, el sistema social, en tanto sistema de proceso de interacción entre actores, es una trama de relaciones. Cada actor está implicado en una pluralidad de semejantes relaciones interactivas; tiene una pluralidad de roles en diferentes colectividades²⁵⁸.

²⁵⁵ Paradedá, Pintos Andrade, Ríos (2007). «Unidad III». Sociología. Maipue.

²⁵⁶ Cicourel, A. (1982) «Procedimientos interpretativos y reglas normativas en la negociación del estatus y rol.» CSIC Revista REIS n.19 pp. 73-104

²⁵⁷ Ritzer, G (1993) *Teoría sociológica clásica*, Ed. McGraw Hill/Interamericana, Madrid. Pp414

²⁵⁸ Dueck C & Inda G (2014) “La teoría de la estratificación social de Parsons: una arquitectura del consenso y de la estabilización del conflicto” *Revista THEOMAI* n°29 pp160

También se tendrá en cuenta, la teoría del género, donde existen roles, formas en que nos comportamos dependiendo de si somos hombre o mujer; existen estereotipos relacionados con los roles de género y hacen referencia a aquello que hombres y mujeres deben ser o hacer en función de su sexo y de la cultura a la que pertenezcan. “En todas las sociedades, el género es un criterio primario para la asignación de papeles sociales”²⁵⁹.

Por tanto, es a través del discurso emitido en la prensa obrera femenina *La Alborada* y *La Palanca* que se buscara identificar el rol ejercido por las mujeres obreras durante inicios del siglo XX dentro del movimiento obrero en Chile. Y como el rol será entendida como una visión dinámica del sujeto y como este se relaciona con otros sujetos o instituciones, y a su vez el discurso se va transformando con el paso de los años; el análisis para la identificación de este rol femenino será dividido en tres etapas, correspondientes a la transformación en el lenguaje y la identidad de la mujer dentro del movimiento obrero.

- **Primera etapa de *La Alborada*: bajo el seno del paternalismo**

La primera etapa se vinculará a la existencia de *La Alborada* en Valparaíso, como un periódico defensor de la clase proletaria. Los temas tratados en esta etapa como bien se declaran, hacen directa alusión al movimiento obrero, esto se evidencia con la presencia de noticias, artículos, anuncios y temas relacionados a la organización obrera, la instrucción necesaria para el proletariado, huelgas, conferencias realizadas por las distintas asociaciones; además y no menos importante de dejar en claro el contraste –brecha-, existente entre la burguesía y el proletariado. El periódico está relacionado con el partido democrático y la figura paternalista de Luis E. Recabarren.

Con respecto al rol femenino en esta primera etapa, sería engañoso decir que la mujer fue un sujeto con acción pasiva; ya que como queda demostrado en la *Convención Social Obrera*, ya había un grupo de mujeres que estaba siendo participe de esas reuniones proletarias –las que eran netamente de dominio masculino-. A su vez, esto no quiere decir

²⁵⁹ “Roles y Estereotipos” Fundación para la promoción de la mujer, Panamá 1997.

que esto fuese una actitud general de las mujeres obreras, sino que eran indicios de la unión y la conciencia que se iría formando más adelante. Además se debe tener en cuenta, el apoyo de los “socialistas” al periódico, los primeros años inclusive predominaban los artículos con autores masculinos ligados o cercanos al Partido demócrata u organizaciones proletarias, los cuales resaltan en sus mensajes la importancia de la asociación de trabajadores para la instrucción y posterior emancipación del proletario del yugo de la explotación.

Con respecto a la participación de la mujer -en esta primera etapa- es importante destacar la figura de Carmela Jeria y su artículo “*Hojas de Laurel*” donde su actuar es símbolo de la constancia de esta género femenino, para dar un espacio a la mujer en el escenario de la lucha social. Aquí expone su retiro de la Litografía Gillet, debido a que no le dieron permiso para asistir a la Convención Obrera.

La mujer era invisibilizada, para la estructura patriarcal de la sociedad de esa época, la mujer debía estar en un estatus fijo, ligado netamente a la esfera privada: el hogar. Pero la precarización del trabajo por parte de la burguesía para con el proletariado, hizo necesario -para subsistir- la introducción de la mujer en el mundo público: el trabajo. Este ingreso no fue fácil, ya que esta era denigrada por sus compañeros de labores, como por la sociedad misma ya que biológicamente la mujer era diferente al hombre, por ello los estereotipos de género en ese tiempo iban ligados al embrutecimiento del hombre y la delicadeza de la mujer- limitando la esfera pública y la esfera privada, y marcando una clara división sexual del trabajo. No era extraño que los proletariados varones se sintieran amenazados por la presencia femenina en un lugar que era de exclusiva presencia masculina.

Es aquí donde la labor de estas primeras mujeres intelectuales en lo que respecta al movimiento social, será clave para la identidad obrera que se ira gestando en el mundo femenino y más adelante en el movimiento obrero; ya que como lo expresaba Rodríguez en la publicación n°7: la emancipación de la mujer está en sus propias manos, ya que esta no podía confiarle esta tarea al hombre, quien en todo este tiempo ha mantenido a la mujer invisibilizadas, que a pesar de que predicaran en pro de la emancipación femenina, en el hogar el discurso no se transformaba en praxis.

Entonces el camino por la emancipación femenina era trabajo exclusivo de la mujer, pero aun así se deja ver el paternalismo por parte de sus compañeros ante este despertar

femenino, que en esta primera etapa comienza a hacerse consciente de la identidad obrera de la cual está siendo parte –la cual no estaba acostumbrada- y trata de posicionarse o igualarse a su compañero de clase proletaria, por tanto al igual que este, el llamado a través de la prensa obrera femenina, es a la Asociación, ya que este es el mejor camino para la instrucción de la clase obrera, educación la cual ha sido negada por el Estado: *“formen pues las colectividades...un núcleo poderosos y entusiasta y prepárense para dar batalla contra el analfabetismo, alcoholismo... y otras inclinaciones que hacen figurar a nuestros productores como seres dejenadores e inferiores”*²⁶⁰

Este despertar y descubrimiento de la identidad obrera por parte de la mujer queda reflejado en las palabras de Carmela Jeria casi a fines de esta primera etapa del periódico, con lo siguiente: *“de que la mujer va en vías de una posición libre e instruida, nos los demuestra las fundaciones de sociedades de resistencia y socorros mutuos que día a día aparecen...”*²⁶¹ En este mismo artículo, también hace alusión a que a los derechos que la mujer estaba tratando de alcanzar *“hasta hoy han sido monopolio exclusivo del hombre”*. Haciendo hincapié en esta situación de invisibilización de la mujer por parte de la sociedad patriarcal, dejando a esta ligada solo al ámbito privado, modelo que se ira transformando con la intromisión de la mujer en el mundo laboral y su despertar con respecto a la identidad obrera que estas adquieren.

- **Segunda etapa de *La Alborada*: en pro de una identidad femenina propia**

Ya en la segunda etapa del periódico *La Alborada* –noviembre 1906- este da un giro espacial y discursivo, el primero, debido al terremoto que afectó la ciudad de Valparaíso, por lo que la editorial del periódico se traslada a Santiago, y el segundo debido a que ya no serán la publicación defensora de la clase proletaria, sino que se autodenominarán como una publicación feminista. En el periódico se destaca un espacio a “literatura” variada, situación

²⁶⁰ Jeria. C. “Las sociedades de Socorros Mutuos” en *La Alborada* Año I N°10, primera quincena de marzo de 1906.

²⁶¹ Jeria. C “Tras el bienestar” en *La Alborada* Año I N° 17, segunda quincena de julio de 1906.

de la mujer trabajadora, la cual el único camino a seguir era el de la *instrucción* para escapar de la explotación del Capital, el Estado, la Familia.

Destaca en este nuevo periodo, el rol de Esther Valdés de Díaz, la cual tiene un discurso mucho más directo en cuanto a la situación y problemáticas de la mujer obrera, ejemplo de esto: *“trabajos que hace poco, eran exclusivamente del hombre, pronto pasaron a ser desempeñados por nosotras ¿Por qué? Porque nuestra condición ofrecía más garantías y beneficios al Capital*²⁶². Tanto Carmela Jeria como Esther Valdés fueron mujeres que destacaron dentro del movimiento obrero chileno, son pioneras en cuanto a la participación femenina en asuntos de la esfera pública en el marco de lo que es el movimiento obrero chileno, y por ende el despertar de la conciencia femenina dentro de este mismo escenario.

Para identificar el rol que va adquiriendo la mujer en este periodo, es necesario tener en cuenta dos perspectivas distintas -desde la estructura patriarcal predominante, y el feminismo- en otras palabras, como lo veía su entorno predominantemente masculino, y como se aprecia desde su postura como mujer.

La perspectiva del rol de la mujer por parte de la sociedad –patriarcal-, aún sigue siendo aquella que vincula a la mujer como un sujeto “indefenso” la cual le corresponde la tarea de madre, esposa, siempre confinada al hogar, y esto queda demostrado en las palabras de Eloísa Zurita: *“aún creen que la mujer proletaria es solo el mueble obligado del hogar...esclava dispuesta a obedecer humillándose*²⁶³” otra expresión de esto son las palabras de B. Loyola: *“a nuestras entreteniciones...paseos y fiestas, nunca llevamos a la pobre mujer, que se queda en el hogar...trabajando en sus quehaceres domésticos sin descanso siquiera, mientras el hombre se divierte con sus amigos [...] solo se mira a veces como una esclava y si protesta por algún motivo sus palabras caen en el vacío y la indiferencia*²⁶⁴”

Clara es la doble explotación de la cual la mujer era objeto, donde se encontró sometida gracias al rol y el discurso del Estado y la Iglesia en cuanto a los estereotipos de género de esa época, que claramente ha quedado demostrado donde pretendían ubicar a la

²⁶² Valdes de Diaz, E. “Despertar” en *La Alborada* Año II N°20, Noviembre 18 de 1906.

²⁶³ Zurita, E. “Adelante!” en *La Alborada* Año II N°24, diciembre 16 de 1906, Santiago.

²⁶⁴ Loyola, B. “La esclava del trabajo” en *La Alborada* Año II N°25, Diciembre 23 de 1906, Santiago.

mujer. Es por eso que en este periodo la mujer comienza a entender y diferenciar las problemáticas e intereses que se tenían no solo como clase, sino también como género. Esther Valdés de Díaz lo expresa de esta forma: *“ojala..., que todas las proletarias de Chile, reconozcamos el puesto que nos corresponde y cooperemos a la magna obra de las modernas reformadoras, que desde el periódico nos inducen a buscar la aurora de nuestro mejoramiento.”* Además, en este periodo se hace visible el aumento de la participación y la asociación femenina, lo que hace evidente el despertar de la conciencia de clase, de género, que como grupo deben instruirse en busca de la libertad. Al igual que los principios de instrucción de las asociaciones del movimiento obrero, las asociaciones femeninas pedían por la instrucción, la unión, ya que mediante estos métodos se podría llegar a la emancipación como clase y género.

Por tanto el rol que está cumpliendo la mujer dentro del movimiento obrero -según lo evidenciado en el discurso de la prensa estudiada- en esta segunda etapa, está centrado en *“buscar cuales son los males que las oprimen y las hacen la triste esclava del hombre y de la sociedad²⁶⁵”*, ya conscientes de su identidad como obreras, ahora buscan instruirse frente a las problemáticas sociales a las cuales se enfrentan mediante *“el seno de las reuniones[...]*la lectura de los buenos libros y la asistencia a sociedades y centros de ilustración donde se conoce los deberes y derechos del proletariado[...]*²⁶⁶”*

Dentro de este periodo se hace presente la demanda social por las 8 horas para la jornada de trabajo, donde la mujer mediante la prensa obrera toma un activo rol, ya que se suma e invita a adherirse a la demanda contra el gobierno para esta reducción de las 12-14 horas de trabajo que acostumbraban a tener, apelan a que esta reducción de horas convendría bien para *“nutrir la mente con los necesarios conocimientos para afrontar los peligros de la lucha por la existencia²⁶⁷”*. También demuestra lo activo de su rol en el movimiento, ante la huelga de los Tipógrafos de Talca, donde la directora del periódico, Carmela Jeria, llama a

²⁶⁵ SELVA “Como emanciparnos?” en *La Alborada*” Año II N°29, Enero 27 de 1907, Santiago.

²⁶⁶ Valdes de Diaz, E. “La Asociación de Costureras” en “Propaganda Social” *La Alborada* Año II N°29, Enero 27 de 1907, Santiago.

²⁶⁷ Jeria C. “el 5° torneo intelectual de obreros” en *La Alborada* Año II N°31, Febrero 10 del 1907, Santiago.

no ser indiferentes con movimiento comenzado por los compañeros talquinos y apoyarlos con lo que fuese necesario²⁶⁸.

Para así demostrar en mayo de 1907 que “*la mujer obrera, esclava, sumisa del patrón, no ha querido dejar solo a su compañero de luchas y dolores [...]*” en relación a la obrera que producto de su ignorancia teme a “revelarse” “*hagámosla comprender que si nos unimos todos, hombres y mujeres, como un solo haz, podremos fácilmente derrumbar los sólidos cimientos en que se alza el Capital*²⁶⁹.”

Hombres y mujeres son compañeros de lucha ante la tiranía de la burguesía y el Estado, la mujer paulatinamente iba siendo participe de las actividades que vinculaban al obrero con el movimiento en pro de su emancipación, y a su vez iba acentuando más la problemática “propia” femenina, de la cual el hombre no podía tener ese rol paternalista.

- ***La Palanca: en busca de la reivindicación de la mujer.***

Con el fin de la publicación de *La Alborada*, un año más tarde surge una *publicación feminista de propaganda emancipadora*, el cual lleva por nombre *La Palanca*, este además será el *órgano de la Asociación de Costureras, Protección, Ahorro y Defensa* siendo su directora Esther Valdés de Díaz. La publicación de este periódico enmarca la tercera etapa del proceso de identificación del rol femenino en el movimiento obrero a través del discurso.

Las primeras palabras emitidas: “[...] *aun hoy en pleno siglo XX pesa sobre los débiles hombros de la mujer la enorme mole de prejuicios, sujeta con férreas cadenas al poste de la actual sociedad imperante*” la presión ejercida por el Estado y la Iglesia, regulando las otras estructuras de la sociedad con respecto a los estereotipos de género sigue siendo un enemigo para estas mujeres que buscaban ya la liberación de sus derechos y los de su clase.

²⁶⁸ Jeria, C. “Huelga de tipógrafos” en *La Alborada* Año II N°33, febrero 24 de 1907, Santiago.

²⁶⁹ Jeria C. “La fiesta del trabajo” en *La Alborada* Año II N°41, Mayo 1° de 1907, Santiago.

Como quedó demostrado en la segunda etapa del periódico *La Alborada*, la directora de este nuevo periódico: Esther Valdés de Díaz, emitía en sus palabras un mensaje mucho más confrontacional y directo con respecto a las demandas de las mujeres asociadas. En el periódico se hará alusión al problema del alcoholismo, la procreación y la religión, además de brindar más espacio para el conocimiento y aprendizaje de quienes leen este periódico. Esto lo deja claro en “nuestro programa” el cual se basaba en: “*conquistar nuestras libertades y derechos [...] señalar los males y vicios sociales*” para luego extirparlo, “*difundir el amor por el estudio, despertar el espíritu de asociación y solidaridad, exponer los beneficios de la instrucción y la asociación...*”²⁷⁰ El llamado sigue siendo a la asociación e instrucción para el camino de la emancipación o de la lucha del proletariado y la mujer con problemas propios.

La Asociación de costureras demuestra la acción concreta por parte de estas obreras pioneras del movimiento emancipador, ya que como lo expresa Carmela Jeria en el 2º año de vida de esta asociación: “*es la única en su género, i aun creemos no existe ninguna sociedad del sexo masculino que en su programa auné en forma tan amplia i detallada la Protección, Ahorro y Defensa; tres factores importantísimos para la felicidad del trabajador i por los que deben luchar incansablemente las huestes proletarias.*” Estos factores son detallados en los estatutos de la Asociación.

Es claro el rol activo por parte de estas obreras, que ya identificadas como un individuo que son parte de una colectividad –que es la lucha proletaria- buscan la reivindicación de su género. Las que, mediante la asociación y/o reuniones buscarán los problemas y las soluciones de estos para así conseguir salir de la doble explotación de la cual son víctimas.

Mujeres que dan cuenta y rechazan los males provocados por el alcoholismo, como *la prostitución, el robo y la miseria*, proponiendo sus propias soluciones como lo era el *cierre de las cantinas el sábado hasta el lunes por la mañana*, prisión para quien alterara el zumo de la uva, cumplir la ley de prohibición a 200mts de cantinas cerca de instituciones de instrucción, la iglesia y fábricas, disminuyendo así varios males que producto del alcohol afectan al mundo proletario, transformando al obrero en un ser bruto y pasivamente servil²⁷¹

²⁷⁰ “Nuestro programa” en *La Palanca* Año I N°1, Mayo 1 de 1908, Santiago.

²⁷¹ El vicio i el crimen legalizados” en *La Palanca* Año I N°2 Junio de 1908, Santiago.

²⁷². También denuncian a los burgueses que los incitan a *procrear* sabiendo la situación miserable la cual vive el obrero. Haciendo visible la doble explotación y el trabajo no remunerado de la mujer al cargar con esa crianza y de futura generación de trabajadores²⁷³.

Hacen alusión a la *enseñanza hipócrita de una moral convencional* –el rol que el Estado y la Iglesia quería de estas mujeres, donde la solución a esa mala educación entregada es “*instruirse y practicar la libertad para que así esta venga*”²⁷⁴. Un modo de aportar a esta educación es mediante el espacio “vicios del lenguaje”. Para luego tras un último anuncio vinculado a la represión del Estado, mediante la legislación que prohibía huelgas y reunirse en pro de la emancipación obrera o la lucha por los justos derechos de la clase trabajadora, no volviesen a publicar más.

Por tanto es a través del discurso de ambos periódicos, que se puede observar que el rol de la mujer se va transformando, desde un comienzo guiado por “socialistas” la mujer se hace consciente de una identidad obrera –fuera de la esfera privada, que era la que acostumbraba, y se une a la lucha que hasta el momento era dominio intelectual masculino. Para que luego, mediante la misma instrucción que impartían mediante diversas actividades las asociaciones obreras, esta mujer se eduque con respecto a los problemas de clase, pero además descubra e identifique diferentes problemáticas vinculadas con el género, problemas propios -principalmente esta doble explotación y negación a la esfera pública-, para luego de a poco este rol vaya adquiriendo mayor autonomía, y marcando aún más el discurso de una mujer con problemáticas propias que son necesarias ser resueltas para la completa emancipación de explotación; la mujer obrera estaba consciente de ser un individuo dentro de una lucha, la cual, además buscaba reivindicar su rol en la esfera pública que por mucho tiempo fue negado, omitido e invisibilizado, aprovechándose de su condición. Esta actividad se vio interrumpida tras los brutales actos represivos perpetrados por el Estado a favor del Capital, en contra de la actividad gremial de los proletariados que solo buscaban lo justo.

²⁷² el 131” en *La Palanca* Año I N°4, agosto de 1908, Santiago.

²⁷³ Des Chenes, P. “Declaraciones de un obrero” en *La Palanca* Año I N°2 Junio de 1908, Santiago.

²⁷⁴ Cadiz S. “ Sobre organización femenina obrera” en *La Palanca* Año I N°2, junio de 1908, Santiago.

Frente a esta situación del rol femenino, Ana López²⁷⁵ menciona que, discutir su rol como mujeres, tensionar lo que la sociedad, la iglesia, los varones dicen de ella, es una tarea difícil, sobre todo cuando se plantea como natural lo que es social, cuando se instituye lo que debe “ser mujer” –naturalización de las relaciones de género. En esta época la presencia de la iglesia católica es fundamental, dictando a través de sus discursos lo que es normal en la sociedad, nominando la moral y los roles de cada sexo, señalando el modelo de familia, de maternidad y paternidad, donde además, el Estado y las clases dirigentes invisibilizan a la mujer [...] pero a pesar de esto quedan sus huellas, sus voces de denuncia y llamado a la acción, ante sus ansias de instrucción y mejoramiento en la calidad de vida, deseos de emancipación.

El feminismo a significado una búsqueda de autonomía, de rechazo al sometimiento de las mujeres en las familias y en la sociedad- *lo personal se vuelve político*²⁷⁶. *Es importante el reconocimiento de la subordinación social, cuyas raíces están en la organización del trabajo [...] permitiendo la desnaturalización de la división sexual del trabajo y las identidades construidas a partir de ella, concibiendo los estereotipos de género no solo como construcciones sociales, sino como un concepto dinámico con carga política*²⁷⁷.

²⁷⁵ Lopez A (2010) Feminismo y emancipación en la prensa obrera femenina Chile, 1890-1915. *Tiempo Histórico* N°1 Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago.

²⁷⁶ Federici S. (2019) “El Patriarcado del salario. Criticas feministas al marxismo” Ed. Subversión feminista & Ed. Novena Ola, Concepción., pp. 21

²⁷⁷ Federici S. (2019) “El Patriarcado del salario. Criticas feministas al marxismo” Ed. Subversion feminista & Ed. Novena Ola, Concepcion., pp. 107

CONCLUSIÓN

El estudio surgió por el deseo de indagar en la Historia de las Mujeres, específicamente en Chile, donde se encuentran documentos que mayoritariamente marcan la actividad femenina en pro de su emancipación, desde 1920 en adelante.

Pero mediante el discurso emitido en la prensa obrera, nos dimos cuenta que estas mujeres –con identidad propia, dieron sus primeros indicios de emancipación a comienzos del siglo XX en el movimiento proletario, es por eso que surge la inquietud con respecto al rol que estas mujeres tenían durante esa época; lo cual, se logra identificar mediante esta transformación del despertar de la mujer y como ésta de a poco va descubriendo intereses y problemáticas propias, las cuales son igual o más importantes que las demandas del movimiento obrero, al cual se sumaron como compañeras a una lucha que había comenzado años antes el hombre –dominio masculino, debido a los estereotipos de género impuestos por el Estado y la Iglesia, el cual se replicaba en las otras estructuras de la sociedad, tanto de la esfera pública como la privada. Y es aquí donde la mujer tras identificarse como obrera, también se hace consciente de la doble explotación de la cual es víctima.

Para eso fue necesario desglosar los periódicos para observar el discurso político donde se plasmaba la experiencia femenina durante 1905-1908, la cual mediante un análisis cronológico se evidencia esta transformación entorno al rol de la mujer en el movimiento obrero y el movimiento de emancipación femenina. Esto a su vez comprueba la hipótesis planteada al comienzo de esta investigación, donde se planteaba esta transformación, que comienza con el apoyo paternalista del Partido Demócrata y simpatizantes socialistas, para luego “independizar” el camino de la propia emancipación del género femenino, el cual además de sufrir la explotación capitalista, sufría la explotación patriarcal del sistema dominante.

Esta investigación pretende ser un aporte a la historia tanto del movimiento obrero como la historia de las mujeres, ya que en los grandes procesos históricos no se puede seguir invisibilizando el rol que la mujer tuvo en los distintos procesos históricos y como se integró a ellos.

ANEXOS

• La prensa obrera

LA ALBORADA

Publicacion Quincenal — Defensora de las clases proletarias

AÑO I VALPARAISO, DOMINGO 10 DE SETIEMBRE DE 1905 N.º 1

La Alborada
Publicacion social obrera
APARECE QUINCENALMENTE

Directora: CARMELA JERIA G.

Correspondencia y cartas: Calle Prieto número 94
Valparaiso

Ajente y correspondal en Antofagasta: Sra. Elvira
Zarza de Vargas.

Se admiten suscripciones solo por semestre. Precio:
UN PESO
Número suelto: 5 centavos

Se reciben avisos a precios convencionales.

LA ALBORADA

VALPARAISO, SET. 10 DE 1905

Nuestra primera palabra

Nace a la vida periodística LA ALBORADA, con el único y exclusivo objeto de defender a la clase proletaria y en particular a las vejadas trabajadoras.

Al fundar este periódico, no perseguimos otros ideales que trabajar con incansable y ardoroso teson por el adelanto moral, material e intelectual de la mujer obrera y tambien por nuestros hermanos en sufrimientos, aquellos aherrojados que tienen hambre de luz y de pan.

Creemos que la mujer debe despertar al clarin de los grandes movimientos para compartir con sus hermanos las tareas que traerán la felicidad a las generaciones venideras.

Las hijas del trabajo tendrán en LA ALBORADA un representante en la prensa para que las defienda contra esos tiranuelos que no usan ninguna cortesía y cometen los mayores desmanes cuando tienen bajo su férula a indefensas mujeres.

Como lo deseamos, al fundar este periódico nos han guiado los más puros sentimientos de humanidad y el deseo justo y sincero de tomar parte en la cruzada de regeneración y deseamos vivamente que muy pronto las clases trabajadoras que luchan por conseguir un poco de bienestar, sean iluminadas por las fulguraciones espléndidas del triunfo.

No buscamos glorias ni ganancias; pues es muy sabido que toda empresa periodística deja solo amargos sinsabores. No poseemos más caudal para la publicación de LA ALBORADA, que la firme voluntad que nos anima y la satisfacción que experimentamos de alentar a nuestros hermanos y decirles que las proletarias están a su lado para afrontar los peligros de la lucha y adelante!

Espera LA ALBORADA confiadamente que sus hermanos de trabajo la ayudarán para poder seguir avante en los propósitos que nos hemos señalado.

Al saludar LA ALBORADA en su primer número a todos los trabajadores, en una palabra, a toda la familia proletaria, y poner de manifiesto los ideales sanos y buenos que nos guían, nos hacemos un deber en ofrecer sus columnas para que espongan sus quejas y se impongan de las iniquidades criminales que usan los despóticos explotadores del trabajador.

Saluda también LA ALBORADA a todos sus colegas que trabajan por la conquista de los bellos ideales de igualdad y fraternidad, y al entrar al campo periodístico, les dice que será un arriero más que cargará

bunda, sin una mirada de cariño, de compasión siquiera.

Pasaron, es cierto, esos tiempos de ignorancia y de barbarie, hemos llegado al siglo del vapor, de las luces y la electricidad, y sin embargo, la condición de la mujer es casi idéntica a la de aquellos tiempos que tanto horror nos causan.

Se ha innovado en la forma, pero no en el fondo; y no obstante los progresos que a ciencia cierta ha alcanzado la humanidad, la mujer sigue siendo la perseguida del bosque, que cede al golpe rudo del macho, la hembra despreciable que se recluye al hogar, que ayer llanóse Génesis, la esclava moderna, sujeta por las necesidades de la vida, a su Dios y señor, el hombre; que lejos de ver en ella la coronación, el perfeccionamiento de su existencia misma, una vez satisfecha su sensualidad, la mira como una carga onerosa que es necesario abandonar.

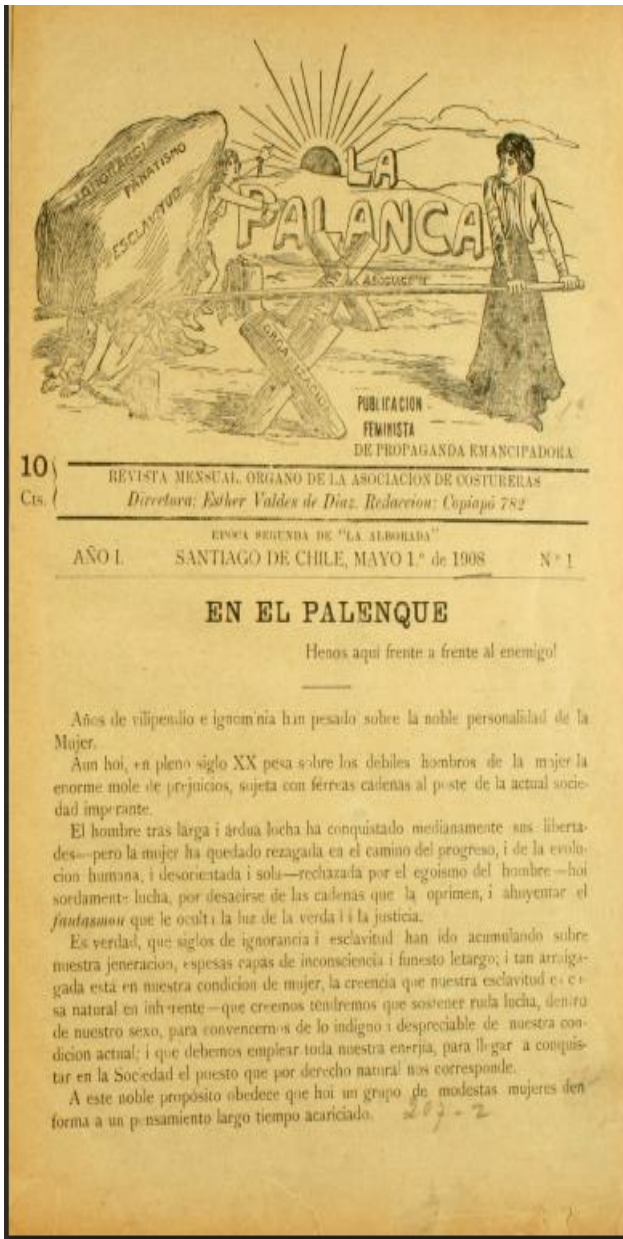
¿A qué se debe tan extraña, tan anómala, tan deprimente condición? Al capital, y a este orden económico que ha generado la fuerza.

Desde los más remotos tiempos, los más osados y audaces han venido sometiendo a su capricho, que pronto se hizo lei, a la parte más débil de la humanidad, con lo que nació la esclavitud y por ende el capital. La mujer, menos fuerte todavía que los que se llamaron esclavos, parias, blotas, hoy día proletarias, tenía que llevar la peor parte en esta contienda de la vida.

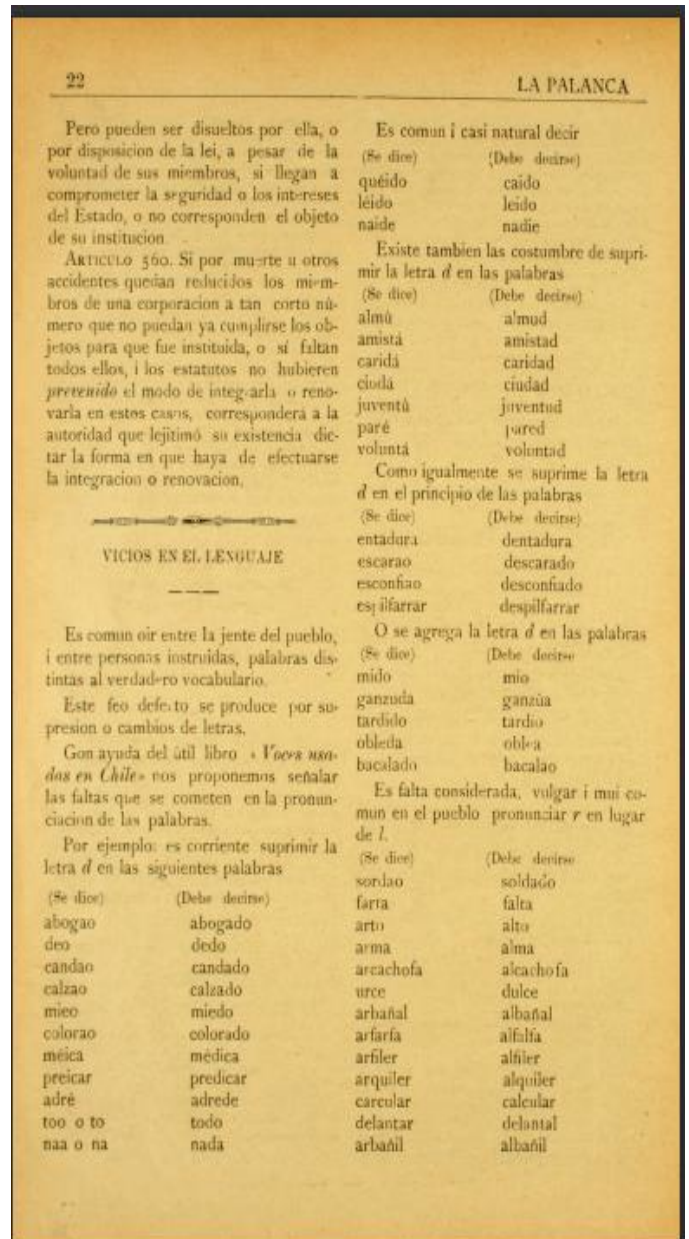
Obligado el hombre a trabajar y a producir, más de lo que humanamente puede, se ha deformado su cuerpo, agriado su carácter y pervertido sus gustos.

Los nobles sentimientos, innatos al ser humano y que a través de los siglos ha venido desarrollando la mancomunidad o sociabilidad en que le es fuerza vivir, se han visto aplastadas por las necesidades más premiosas del bruto, lo que ha hecho exclamar a un grande hombre sintetizando la vida: «primero comer y después filosofar».

Primera publicación del diario *La Alborada*.



Primera publicación de *La Palanca*.



Muestra del intento por educar a sus lectoras.

Referencias bibliográficas

- **Fuente Primaria.**

(1905-1907) *La Alborada* Dir. Carmela Jeria

En Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile.

(1908) *La Palanca* Dir. Esther Valdés de Díaz

En Memoria Chilena de la Biblioteca Nacional de Chile.

- **Fuentes Secundarias.**

AGLIATI, C & MONTERO, C (2001) “Explorando un espacio desconocido: prensa de mujeres en Chile 1900-1920” en *Revistas Académicas Universidad de Chile*, Santiago.

ALÍA, F. (2005) *Técnicas de investigación para Historiadores. Las fuentes de la Historia.*, Madrid.

AROSTEGUI, J. (1995) *La investigación histórica: Teoría y Método.* Barcelona.

ARTILES, L. (2002) “Importancia de la conciencia de género para las políticas públicas en salud y los derechos ciudadanos” *Ciencias Sociales*, N°97, pp. 127-135

AVÍLA, P. (2004) *Irrupciones de mujeres y discursividades de lo(s) femenino(s) a principios del siglo XX en Chile.* Universidad de Chile, Stgo.

BARRERA. B. *Las precursoras invisibles del feminismo en Chile* Universidad de Chile.

BARRÍA. J (1971) *El movimiento obrero en Chile. Síntesis Histórico-Social.* Ed. de la universidad técnica del Estado, Chile

BENHABIB, S. (1990) “El otro generalizado y el otro concreto: controversia Kolhberg-Gilligan y la teoría feminista” en *Teoría feminista y teoría crítica*, Valencia

BCN. *Historia Política: Periodo 1891 -1925 Régimen Parlamentario*

BRUNNER, J. (1980) “Conciencia de Clase: Problemas de la ontología Marxista”
Flacso, Materiales de discusión N°6.

CABRAL, B (2008) “Mujeres, conciencia de género y participación política”
Fermentum Revista Venezolana de Sociología y Antropología, Vol. 18 N° 53, pp. 493-505
ISSN: 0798-3069.

CABRERA, M & ERRAZURÍZ, J (2015) “Historia, mujeres y género en Chile: la
irrupción de las autoras femeninas en las revistas académicas. Los casos de Revista Historica
y Cuadernos de Historia” en *Historia* Vol. 48 N° 1, Santiago

COBO, R. (2005) El género y las ciencias sociales, *Cuadernos de Trabajo Social* Vol.
XVIII pp. 249-258. Coruña. ISSN: 0214-0314

CORPORACION HUMANAS: *Algunas, Otras. Linaje de mujeres para el
Bicentenario 1810-2010*. Santiago.

CRESPI, Franco, 2004. *Identità e riconoscimento nella sociología contemporánea*.
Laterza, Italia.

CULTURA PUZZLE (2010) *Valparaíso: Capital cultural*. Ed. universitarias de
Valparaíso PUCV, ISBN 978-956-17- 0468-8

DELGADO, G & SILES C., *Teoría de Género: ¿De qué estamos hablando? 5 claves
para el debate*. IES, Santiago

DE RAMÓN, A. (2000) *Santiago de Chile (1541-1991): Historia de una Sociedad
Urbana*. Santiago.

DEVÉS, E. (1984) *La cultura obrera ilustrada*. Iquique.

DRESSLER, MORIN & QUERE (1986) *I 'identité de pays a l'eprenwe de la
modernité*, Centre d'Etude des Mouvements Sociuax, Paris.

EISENSTEIN, Zillah (1980): Algunas notas sobre la relaciones del patriarcado
capitalista. En: Patriarcado Capitalista y Feminismo Socialista, Siglo XXI editores, México

FACIO A. & FRIES L. (2005) “Feminismo, género y patriarcado” *Academia* N° 6 pp. 259-294 ISSN 1667-4154

FEDERECI S. (2019) “El Patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo” Ed. Subversión feminista & Ed. Novena Ola, Concepción

FERNÁNDEZ, M. (1988) *Proletariado y salitre en Chile (1890 – 1910)*. En *Nueva Historia*. Londres. Pinto. J (1990) *Transición laboral en el norte salitrero* En *Historia* N° 25.

FERNÁNDEZ, E. (2015) La transformación urbana de Santiago de Chile: finanzas, obras públicas y discurso político (1870-1910), *Amérique Latine Histoire et Mémoire*

FOCAULT, M. (1991) *Historia de la Sexualidad*, Siglo XX, México.

GIMÉNEZ G. (1983) *El análisis del discurso político-jurídico*, UNAM, México.

GIMÉNEZ, G. (2010) *Cultura, identidad y procesos de individualización*, UNAM, Mexico DF.

GODOY, L. [et al.] (1995) “introducción”, *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglo XIX y XX*, Santiago: SUR: CEDEM

GODOY, L. DIAZ, X & MAURO, A. (2009) “Imágenes sobre el trabajo femenino en Chile, 1880-2000” en *Revista Universum* Vol.2 N°24 Talca

GOLDMAN, L. (1970) *Marxismo y Ciencias Humanas*; Ed. Amorrortu, Argentina

GUTIERREZ, S. *Discurso político y argumentación*, UAM, México.

HABERMAS, J (1987). *Teoría de la acción comunicativa*, vol. 1, Taurus: Madrid.

HIRATA, H; 1962-, Agustín, Teresa, ([2002]). *Diccionario crítico del feminismo*. Ed. Síntesis.

HÉRNANDEZ S. Roberto y otros (1991), *Metodología de la Investigación*, México.

HUTCHISON. E. (1992) *El feminismo en el movimiento obrero chileno: La emancipación de la mujer en la prensa obrera feminista 1905-1908*. Flacso, Santiago

HUTCHISON. E. (1995) “La defensa de las hijas del pueblo: Género y política obrera en Santiago a principios del siglo XX” en et al.] *Disciplina y desacato: construcción de identidad en Chile. Siglos XIX y XX*, Santiago: SUR: CEDEM

KARAM, T. (2005) Una introducción al estudio del discurso y el análisis del discurso. *Global Media Journal* Vol. II N°3, México.

KIRKWOOD. J (1986) *Ser política en Chile. Las Feministas y los partidos*. Santiago.

KIRKWOOD. J (1987) *Feminarios*. Ed. documentas, Chile.

LAVRIN. A. (1989) *Women, Labor and the left: Argentina and Chile, 1890-1925*. *Journal of Women's History* 1:2

LÓPEZ, A. (2008) Lucha de género, lucha de clases. Carmela Jeria y los inicios del movimiento obrero feminista. *Cuadernos de Historia Marxista* Año I n° 2 octubre.

LÓPEZ A. (2010) “La Alborada y La Palanca. La Narrativa feminista en la prensa obrera de mujeres. Chile, 1890 -1915.” *Historia Regional*, ISP N° 3 Año XXIII, N°28

MARIN. E. (1918) *Condiciones de trabajo de la obrera*. Congreso Mariano Femenino.

MERCADO A. & HERNANDEZ A. (2010) “El proceso de construcción de la identidad colectiva” en *Revista Convergencia* N° 53, pp 229-251

MEMORIA CHILENA “Historia, Mujer y Género en Chile”
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3451.html#presentacion>

MERTON, Robert ,1965. *Éléments de théorie et de méthode sociologique*. Librairie Plon, Paris.

MIRANDA. M (2018) *El primer sindicato de mujeres en Chile – las primeras mujeres que abrieron camino en Chile*
<http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=432721>

PARDO. L. (1988) *Una revisión histórica a la participación de la población en la fuerza de trabajo. Tendencias y características de la participación de la mujer*. Estudios de Economía

PARDO A. (2001) “Historia de la mujer en Chile. La conquista de sus derechos políticos en el siglo XX (1900-1952) *Critica.cl Revista latinoamericana de ensayo XXIII*

PINTO. J (1990) *Transición laboral en el norte salitrero* En *Historia* N° 25.

PIQUERAS, A (1996) La identidad valenciana. La difícil construcción de una identidad colectiva.: *Esc. Libre*, Madrid.

POBLETE. P & Rivera C. (2003) “Feminismo aristocrático: violencia simbólica y ruptura soterrada a comienzos del siglo XX”. *Revista de Historia Social y de la mentalidades*, N°7

RAMIREZ NECONOCHEA H.(1986) *Historia del movimiento obrero en Chile, antecedentes siglo XIX*, Ed. LAR

RAMOS, C. (1997) El concepto de “genero” y su utilidad para el análisis histórico. *La Alfaba* vol II.

RAE: Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). «Patriarcado». *Diccionario de la lengua española* (23.ª Edición). Madrid: Espasa. ISBN 978-84-670-4189-7.

SALAZAR. G. & PINTO. J (2002) *Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento*. Santiago

SALAZAR. G & PINTO. J (2002) *Historia contemporánea de Chile: hombría y feminidad*. Santiago

SAMPIERI, R. (2006) *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. 4°ed.

SANTA CRUZ, E (2003) *El campo periodístico en Chile a principios del siglo XX*. En Proyecto Fondecyt n. 1010016. ”Ejes y formatos de la naciente “cultura de masas” en Chile”.

SILVA, R. (1958) *Prensa y periodismo en Chile (1812-1956)* Ed. U. de Chile

VALLE, I. (2015) *Una de tantas. Trayectoria vital de una luchadora social en los albores del siglo XX en Chile*. Universidad de la Frontera.

VAN DIJK, Teun (1996) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información. Ediciones Paidós, Barcelona*

VAN DIJK, T. Y Atenea Digital (2001). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. Atenea Digital, 1, 18-24.

VERÓN E, (1987) *El discurso político*, Hachete, Buenos Aires.

VITALE, L.(1962) *Historia del Movimiento Obrero*. Archivo Chile CEME, Stgo

VITALE. L. (1979) *Génesis y evolución del movimiento obrero chileno hasta el frente popular*. UCV, Caracas.